



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
"Francisco García Salinas"
UNIDAD ACADÉMICA DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL
DOCENTE

TESIS

**La creatividad aplicada en las metodologías activas en el
proceso de aprender a ser una o un maestro innovador,
en estudiantes de la Licenciatura en Educación
Preescolar, en la Benemérita Escuela Normal "Manuel
Ávila Camacho"**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO
PROFESIONAL DOCENTE**

PRESENTA:

Lic. Deysi Rosales Salas

Directora:

Dra. Hilda María Ortega Neri

Codirectora:

Dra. Silvia del Carmen Miramontes Zapata

Zacatecas, Zac. a 23 de noviembre del 2023

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es diseñar una propuesta metodológica para la aplicación de la creatividad en las metodologías activas para favorecer el proceso de aprender a ser una o un docente innovador, en estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar, en la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho. Se analiza y describe el contexto educativo, el concepto de creatividad y el proceso creativo. Se concluye con una propuesta metodológica la cual coloca al alumnado en un proceso creativo y metodológico donde las y los alumnos apliquen su creatividad para la creación de su propia metodología activa.

Palabras clave: Creatividad; Metodologías activas; Docente innovador; Proceso creativo.

AGRADECIMIENTOS INSTITUCIONALES

El presente trabajo de investigación fue realizado gracias al apoyo económico de la Beca Nacional de Posgrado otorgada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT), durante el periodo del 2 de febrero de 2022 al 31 de julio de 2023. Mi agradecimiento a esta institución.

Agradezco a de igual forma a la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”, a través de la Unidad de Docencia Superior y la Maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente, por la oportunidad de concluir mi formación de posgrado en el nivel de Maestría. Gracias a cada directivo por su trabajo y cada una de las doctoras con quien tuve el gusto de coincidir en los seminarios, por generar un clima de confianza en el que es posible aprender de forma significativa.

De igual forma, agradezco a la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho, quien es la escuela que forjó las bases de mi formación docente y que, a su vez, ha permitido realizar este estudio abriendo sus puertas para tomar como referencia sus planes de estudio, su contexto y su población estudiantil.

Zacatecas, Zacatecas, México; a 23 de noviembre de 2023

Mtra. Deysi Rosales Salas

Generación 2021-2023

MEDPD

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue posible gracias al trabajo colaborativo entre muchas personas e instituciones, asimismo, es el resultado de un acontecimiento académico y del apoyo y cariño recibido durante el trayecto formativo. Es por ello, que deseo agradecer a cada una de ellas y ellos.

Gracias a mi directora de tesina la Dra. Hilda María Ortega Neri que, sin su orientación, dedicación, y paciencia; sus palabras y correcciones precisas no hubiera sido posible alcanzar esta meta. Agradezco todos los conocimientos y consejos compartidos, los cuales sin duda guiarán mi futuro profesional.

Sobre todo, agradezco infinitamente a mi familia por apoyarme en cada uno de mis proyectos, por sus consejos y amor incondicional, a mis hermanos, hermana y a mi mamá y papá, quienes son mi ejemplo de dedicación y perseverancia.

A mis compañeras y compañeros, quienes se convirtieron en mis amigos y parte de mi familia, con quien compartí un sin número de noches de estudio, de trabajos académicos y sobre todo de historias de vida, las cuales me motivaron a seguir en este camino de formación, cada una y uno de ustedes aportaron cualidades y aptitudes que me permitieron continuar y alcanzar este logro.

A todas y todos ustedes, les digo gracias por confiar en mí y darme el apoyo y cariño para culminar esta etapa de mi vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I CONTEXTUALIZACIÓN DE LA BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL MANUEL ÁVILA CAMACHO.....	16
1. 1 Contextualización de la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho	18
1.1.1 Proceso de formación docente en la Licenciatura de Educación Preescolar de la BENMAC.....	23
1.1.2 Plan de estudios 2018	26
1.1.3 Competencias profesionales y genéricas	27
1.2 Análisis de las metodologías activas aplicadas en la BENMAC	29
1.2.1 Metodología activa: Aprendizaje por Proyectos.....	31
1.2.2 Metodología activa: Aprendizaje basado en problemas.....	34
1.2.3 Metodología activa: Aprendizaje colaborativo/cooperativo	38
CAPÍTULO II.....	41
IMPORTANCIA DE LA APLICACIÓN DE LA CREATIVIDAD EN LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS EN EL PROCESO DE APRENDER A SER UNA O UN DOCENTE CREATIVO.....	41
2.1 Creatividad.....	42
2.1.1 Definiciones y antecedentes	44
2.1.2 Modelo de proceso creativo.....	49

2.1.3 La creatividad como competencia.....	52
2.1.4 Importancia del desarrollo de la creatividad en la formación docente....	55
2.2 Importancia de la aplicación de la creatividad en las metodologías activas en el proceso de aprender a ser una y un maestro innovador	60
2.2.1 El papel de la y el maestro en las metodologías activas.....	61
2.2.2 Ventajas de crear una metodología activa en el proceso de aprender a ser una y un maestro innovador	63
2.3 Características de una y un maestro innovador.....	66
 CAPÍTULO III.....	70
 PROCESO DE CREACIÓN DE UNA NUEVA METODOLOGÍA ACTIVA	
.....	70
3.1 Las metodologías activas y elementos para su creación	72
3.2 La creatividad en la elaboración de una nueva metodología activa	80
3.3 Taller para la creación de metodologías activas con enfoque en la creatividad	102
 CONCLUSIÓN	116
 REFERENCIAS.....	124

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Definiciones del concepto de creatividad	45
Tabla 2. Elementos para la creación de una metodología activa (proceso de enseñanza-aprendizaje)	75
Tabla 3. Planeación creativa.....	95
Tabla 4. Roles y funciones de las docentes y los docentes en formación y la o el docente guía	105

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Relación de los elementos del proceso educativo	77
Figura 2. Modelo creativo en las metodologías activas	83

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Juego no. ° 1.....	107
Imagen 2. Juego no. ° 4	111

ANEXOS

Anexo A. Rúbrica de evaluación de las nuevas metodologías activas..... 133

Anexo B. Oficio de autorización de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” 135

ACRÓNIMOS

ABP	Aprendizaje Basado en Problemas
AC	Aprendizaje Colaborativo
AP	Aprendizaje Por Proyectos
BENMAC	Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho
LEPREE	Licenciatura en Educación Preescolar
SEP	Secretaría de Educación Pública

INTRODUCCIÓN

Hoy en día en México y en el mundo entero, se está ante una realidad en la cual se han reinventado los métodos de enseñanza aprendizaje, esto debido a la pandemia de COVID-19, la cual introdujo a las y los docentes en servicio y en formación ante el reto de impartir una educación a distancia, es decir, propició que las y los profesores modificaran su forma de enseñar, que aplicaran los diferentes métodos de enseñanza a distancia y en colaboración con las madres y padres de familia.

Pero, ¿por qué esperar a que pase una contingencia para propiciar que la y el maestro en formación sea creativo y autónomo? ¿por qué no comenzar desde su formación dándole la libertad de poder crear o reinventar una metodología activa? Es aquí donde se encuentra la relevancia de esta investigación, puesto que al colocar al alumnado desde su formación normalista ante la oportunidad de crear o reconstruir su propia metodología activa, estaría aportando un nuevo conocimiento teórico y práctico al profesorado y a futuras generaciones.

La importancia de colocar a la alumna y el alumno como creador de una metodología activa reside en que la y el discente estaría haciendo uso de las competencias que ha desarrollado en semestres de su formación docente, de sus conocimientos (metodologías activas tradicionales), sus habilidades (creatividad y autonomía para crear, aplicar y valorar su propia metodología activa) y sus aptitudes (enfrentar retos, plantearse objetivos y alcanzar metas).

La pertinencia y aplicabilidad del presente estudio se justifica al considerar al grupo de 4º semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” (BENMAC), ya que es cuando las y los

alumnos tienen un acercamiento significativo con las metodologías activas. En este semestre es cuando el estudiantado conoce la teoría y están en un punto en el cual pueden tomar el reto de crear o reinventar una metodología y aplicarla.

La viabilidad de este estudio se encuentra en las oportunidades que la BENMAC brinda a sus alumnos y alumnas, por ejemplo, el poder intercambiar conocimientos y acercarlos al desarrollo máximo de sus competencias profesionales y genéricas, la impartición de cursos educativos hacia sus estudiantes sobre planeación y temas de formación docente, y también cursos que, el mismo estudiantado en formación de esta institución, brinda a otras comunidades educativas.

Los y las educadoras tienen el compromiso de investigar y crear estrategias de enseñanza que favorezcan tanto al alumnado como su propia formación profesional, ya que son el medio para adquirir nuevos conocimientos. Por lo anterior, se remitió a conocer y analizar las investigaciones internacionales, nacionales y locales, es decir, el estado del arte con relación al presente estudio con la finalidad de conocer cuáles fueron sus objetivos, estrategias empleadas, resultados y reflexiones.

La investigación descriptiva, tipo cualitativa de Nobile, C., Gauna, C., Aude, M. & Pérez, J. (2021) *“Metodologías activas y gestión del conocimiento para promover la creatividad y la innovación en el aula”*, realizada con estudiantes del segundo año de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata, en Argentina, hacen una propuesta de asignatura Administración II que se caracteriza por la implementación de metodologías activas para lograr el objetivo de conocer la opinión de los y las alumnas respecto de su proceso formativo, si creen

que se promueve la innovación y la gestión del conocimiento. Se realizó una encuesta donde se rescataron 390 cuestionarios, los resultados muestran que las y los docentes motivan al alumnado a ser innovadores e ingeniosos debido a las metodologías Aprendizaje Basado en Proyectos, el método de casos, el aprendizaje más acción, la simulación, entre otros, que se implementaron.

El estudio realizado por Pérez (2019) en su tesis doctoral, *“Análisis del impacto de metodologías activas en la educación superior”*, en Barcelona, tuvo por objetivo analizar qué factores educativos y sociales de la capacitación tienen un impacto positivo en la motivación, los resultados académicos y otros factores en una población de 360 estudiantes de Ingeniería, divididos y organizados en equipos. Los resultados muestran que, para que las y los alumnos sean buenos programadores, es necesario que tengan un alto grado de creatividad, habilidad que puede entrenarse con la motivación y al trabajar de forma colaborativa; se concluye mencionando que la aplicación de las diferentes metodologías activas en los primeros cursos de Ingeniería reduce el fracaso escolar.

En 2017, Saravia, Cornejo, Santana & Elene, realizaron un estudio titulado *“La incidencia de las metodologías activas para la optimización del proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes del cuarto año de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad del Salvador en el Año 2014/2015”*, tuvo la modalidad de informe con una metodología cualitativa, su objetivo era el de contribuir en las metodologías activas y la incidencia que éstas tuvieron en un grupo muestra de estudiantes de cuarto año. En las conclusiones, los autores mencionan que es indispensable establecer un vínculo entre las metodologías activas y la evaluación de los aprendizajes para el logro de contenidos y evitar el rezago escolar.

Entre las investigaciones nacionales se logró rescatar el estudio sobre *“Percepción de la creatividad y diseño creativo en jóvenes universitario”* (Maya, 2021), una investigación exploratoria, realizada en la Ciudad de México, con el propósito de evaluar un modelo para conocer cuáles son los mejores predictores (inteligencia, autoestima, el autoconcepto y compromiso con la tarea) del desempeño creativo y la percepción de creatividad para un grupo de 200 jóvenes universitarios. En los resultados obtenidos se resalta el hecho de que el desempeño creativo y la autopercepción de la creatividad se relacionan de manera positiva, mientras que el desempeño creativo de las alumnas y los alumnos solo se relaciona con la variable de inteligencia.

El artículo de Silva & Maturana (2017) titulado, *“Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior, en Innov. educ.”* (Méx. DF), tuvo por objetivo presentar un modelo para facilitar el uso de las metodologías activas colocando al alumnado de educación superior en el centro de su proceso de enseñanza aprendizaje. Los autores mencionan que la docencia en educación superior, requiere de cambios para responder a las necesidades actuales y cómo las metodologías activas aportan valiosas herramientas para transformar la docencia. Concluyen reconociendo que su modelo necesita pasar por una fase de implementación y valoración, que les permitirá documentar experiencias para generar cambios en las políticas docentes institucionales.

Bedolla (2016) en su estudio cualitativo titulado *“Conceptualización de la praxis formadora para la innovación pedagógica”*, en la ciudad de México, tuvo por finalidad conceptualizar una praxis docente formadora para la innovación pedagógica; explica cómo la crisis cultural, económica, política y ambiental del

momento, hacía necesaria la reconfiguración de los conceptos de praxis, docencia, innovación y pedagogía. Se hace una propuesta para una praxis innovadora en la enseñanza de la historia a través del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), denominada *la narrativa trasmedia para potenciar la creatividad docente*. A las conclusiones que llega el autor es que los y las estudiantes no tienen una concepción pedagógica de la creatividad y no se conciben como docentes creativos.

Investigar y rescatar estudios es primordial para acercarse al trabajo que se desea lograr desde diferentes perspectivas, entre los estudios locales que se rescataron se encuentra "*La creatividad como factor de éxito académico y calidad de vida de estudiantes universitarios*" (Pérez, 2020), un estudio descriptivo, donde se midieron tres ejes: la creatividad, éxito académico y calidad de vida, en un grupo muestra de 164 estudiantes de las Unidades Académicas de Ingeniería, Enfermería y Psicología en la Universidad Autónoma de Zacatecas. En las conclusiones se menciona que el estudiantado realiza proyectos de manera innovadora, debido a sus cualidades tales como la curiosidad, la flexibilidad y creatividad, considerándolas primordiales para que el alumnado logre el éxito académico.

Rivas (2020) realizó un estudio cuantitativo y experimental "*Desarrollo de la creatividad en docentes por medio de un taller*", en el Instituto Educativo de Zacatecas; tuvo por objetivo elaborar e implementar un programa (taller) que desarrolle la creatividad en las y los docentes en educación básica en un grupo muestra de 21 docentes (con diferentes licenciaturas). Entre las conclusiones a las que llega el autor, es que el taller funcionó de forma satisfactoria en cuanto al

desarrollo de la originalidad, flexibilidad y elaboración, sin embargo, recomienda que es necesario seguir trabajando la fluidez.

Otro de los estudios locales encontrados es, “*La creatividad en la enseñanza del docente universitario de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ)*”, México (Ortega, 2014). Con una metodología mixta, tuvo como finalidad el identificar cuáles son los conceptos de formación y de creatividad de las y los docentes de la UAZ y cómo estos conceptos condicionan su enseñanza creativa. La autora concluye que los participantes tienen una conceptualización de la formación docente muy amplia, pero, con relación a la creatividad no poseen una conceptualización, y que requieren una formación específica en el campo de la creatividad, su didáctica y evaluación.

El análisis que se realizó de las investigaciones predecesoras son el fundamento para argumentar que la creatividad debe favorecerse y estimularse de manera positiva para que el alumnado logre el éxito académico, se desenvuelva de manera autónoma y creativa en la resolución de problemas y/o generar nuevos conocimientos. La problemática del presente estudio se sustenta en que las escuelas de formación docente, colocan al alumnado en un escenario para el conocimiento y práctica de metodologías activas, más no para que apliquen su creatividad para poder crear o reinventar los métodos de enseñanza, por ello, las y los alumnos caen en un área de *confort* al utilizar las mismas metodologías una y otra vez.

Las y los docentes en formación de la BENMAC de la Licenciatura en Educación Preescolar del 4º semestre, son el grupo muestra de esta investigación, están bajo el Plan y Programas de Estudios 2012 (SEP-DGESuM, 2021). Es en el curso Trabajo docente e innovación, donde la o el estudiante tiene un acercamiento

significativo con las metodologías activas de enseñanza y la posibilidad de innovar, sin embargo, la innovación desde este trayecto formativo se enfoca en la aplicación de una metodología tradicional en un contexto específico, más no da la oportunidad para que él y la educadora en formación, apliquen su creatividad sobre las metodologías de enseñanza actuales para crear su propia metodología activa.

Es necesario especificar que este estudio no se basa en analizar la forma en que el profesorado de la BENMAC imparten los cursos al alumnado con referencia a las estrategias de enseñanza-aprendizaje e innovación, sino más bien resaltar la importancia de colocar a la alumna y al alumno como creador de su propia metodología, dejar que experimente, vivencie lo que es crear algo, lo que es reinventar una técnica de enseñanza, agregarle su propio estilo y sentirse orgulloso y orgullosa del producto o los resultados obtenidos.

La idea de esta investigación surge luego de observar el video educativo *Creatividad infantil: La flor* (Piñeiro, 2021), en el que se narra la historia de una niña en la educación preescolar donde su primer profesor les pide dibujar y moldear plastilina, pero él les dice lo que hay que hacer, cómo y qué materiales utilizar, lo cual provoca a la niña tristeza porque, en lugar de usar su imaginación y creatividad, la limita a siempre hacer lo mismo y de una sola manera. Esta situación cambió hasta que la familia de la niña se mudó de ciudad; en la nueva escuela, la maestra le da la libertad de dibujar lo que quiera, pero la niña ya no imagina dibujar flores de diferentes formas y colores como lo hacía al inicio, sino que se limita a esperar a que le dijeran cuándo y qué dibujar, y así, termina dibujado la misma flor que su antiguo profesor le enseñó a hacer.

La reflexión de este vídeo es que la creatividad es una capacidad innata que, si se tienen estímulos negativos, la inhiben, pero, si se tienen estímulos positivos, esta ha de seguir su proceso de desarrollo donde cada estudiante pueda explotar sus habilidades y reconocer sus talentos y los de otros y otras. La creatividad no solo es un aspecto de las artes y/o de la edad preescolar, la creatividad es una capacidad que se ha de desarrollar para convertirla en habilidad a lo largo de la vida y más, al elegir ser profesionales en la educación.

Favorecer que los y las alumnas apliquen su creatividad durante su formación docente con el propósito de que no solo utilicen las estrategias que ya están establecidas, les permite no ser como la niña del video *La flor*, que terminó realizando un dibujo sin creatividad y sin alegría; promueve el no ser docentes que hacen solo lo que les han enseñado y conocen de forma monótona y nada original, con una creatividad dormida y poco estimulada.

La pandemia del COVID-19 colocó a todo el sector educativo ante un contexto del que si bien era uno de los objetivos en la Agenda 2030 el impartir una educación equitativa, inclusiva y de calidad durante una pandemia, a través del uso de las TIC y una educación a distancia, y como las autoridades locales, nacionales e internacionales debían formular políticas, estrategias y planes de estudio que llegaran a todos los contextos (UNESCO, 2015), las y los docentes se encontraron ante una problemática donde las metodologías tradicionales no respondían a las necesidades educativas del momento, un escenario en el que la y el docente debían hacer uso de su creatividad e innovar de forma emergente.

Por lo anterior surge la siguiente pregunta general de la investigación ¿Cuál es el impacto de la aplicación de la creatividad en las metodologías activas para

favorecer el proceso de aprender a ser una o un docente innovador en el alumnado de 4º semestre de la licenciatura en educación preescolar de la BENMAC? Para dar respuesta a esta interrogante, se realizan preguntas secundarias: la primera ¿de qué manera aplican las metodologías activas las y los alumnos de 4º semestre en su proceso de formación docente? con la finalidad de conocer el contexto de la institución al que pertenece el grupo de estudio la BENMAC; la segunda ¿por qué es importante propiciar en la y el maestro en formación que aplique su creatividad para elaborar su propia metodología activa? dar respuesta a esta cuestión acerca a la parte teórica sobre las palabras clave: creatividad, metodologías activas, docente innovador e innovadora.

Las preguntas secundarias son una guía en el proceso de toda investigación, ayudan a dar respuesta a la pregunta general y alcanzar los objetivos específicos, es por ello que se plantea una tercera pregunta ¿de qué manera se favorece el proceso de aprender a ser una maestra o un maestro innovador en el alumnado de 4º semestre de la BENMAC? esta con la finalidad de crear una metodología con la modalidad de taller en la que el alumnado de 4º semestre de la BENMAC aplique su creatividad en las metodologías activas actuales.

El objetivo general de la presente investigación es el “Diseñar una propuesta metodológica para la aplicación de la creatividad en las metodologías activas para favorecer el proceso de aprender a ser una o un maestro innovador, en estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar, en la Benemérita escuela Normal Manuel Ávila Camacho”, mientras que los tres específicos que guían la investigación son los siguientes:

- Identificar de qué manera se llevan a cabo las metodologías activas en el proceso de aprender a ser una maestra o maestro en formación en educación preescolar en la BENMAC.
- Analizar la importancia de que la maestra y maestro en formación aplique su creatividad en la creación de una nueva metodología activa como proceso de aprender a ser innovadora o innovador en la educación preescolar en la BENMAC.
- Crear una nueva metodología con modalidad de taller para favorecer el aprender a ser una o un maestro innovador en la Licenciatura en Educación Preescolar, en la BENMAC.

La hipótesis de esta investigación sustenta que “La aplicación de la creatividad en las metodologías activas favorece el proceso de aprender a ser una o un docente innovador en el alumnado de 4º semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la BENMAC”. Por ello, se realizó un acercamiento al marco conceptual desde diferentes perspectivas conceptuales del objeto de estudio: docente, aprender a ser, innovar, creatividad y metodologías activas, relacionadas con las categorías de aplicación de la creatividad en las metodologías activas y aprender a ser una o un docente innovador, para establecer una relación biunívoca de estos procesos.

El primer término que se define es el de docente, según Picardo (2005), una o un docente es el *“profesional cuya función es el ejercicio de la docencia o condición del proceso de enseñanza-aprendizaje en un nivel educativo dado, también conocido como profesor o maestro. La profesión docente, tradicionalmente se forma en escuelas normales o universidades [...]”* (p. 92). Con este concepto se

entiende que un maestro se forma al colocarlo en condiciones específicas en las cuales ha de desarrollar sus conocimientos, habilidades y aptitudes que le permitan realizar su labor docente de forma satisfactoria.

Otro concepto que se rescata de Picardo (2005) es la acción docente, ya que esta describe de forma general lo que las universidades y las escuelas normales esperan con relación a la formación y quehacer de las y los docentes, misma que concuerda con los objetivos de la institución muestra, la BENMAC, formar al alumnado por medio de la orientación e inducción, así como también brindar las herramientas necesarias para desarrollar en ellas y ellos su autonomía, la capacidad de planificación del aprendizaje y la relación conceptual de la teoría y la práctica.

La presente investigación se enfoca en favorecer el proceso de aprender a ser una y un docente innovador, lo cual, desde la perspectiva de este estudio, implica que la y el alumno en formación docente sea autónomo, crítico y creativo, en el cual ha de conocer la teoría, aplicarla y modificarla. Esquivel & García (2018) menciona que el desarrollo de aprender a ser, en todo ser humano, *“tiene por objeto el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de familia y su colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños”* (p. 97). Aprender a ser docente innovador e innovadora requiere de una formación integral, según De La Torre (1994):

“Formar para innovar equivale a aprender; esto es, capacitar para introducir el cambio y mejorar en el proceso de enseñanza aprendizaje. Preparar para innovar significa disponer de los conocimientos, las habilidades y actitudes de mejora profesional permanente. Planteado en estos términos, no es posible concebir la formación de otra forma que no sea la de innovar o capacitar para el autoaprendizaje profesional” (citado en Ramírez, 2006, p. 94).

En la cita anterior se encuentra la importancia de propiciar que el futuro profesorado se forme para innovar, ya que este estaría capacitado para mejorar y reinventar los métodos de enseñanza que le permitan responder a las necesidades emergentes de un contexto y que la sociedad en general demanda, y poder desempeñarse con éxito profesionalmente al hacer uso de sus conocimientos, habilidades y actitudes de forma innovadora.

Según López (2005), en su libro *Metodologías participativas en la enseñanza universitaria*, define la metodología activa como “*un proceso interactivo basado en la comunicación profesor-estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-material didáctico y estudiante-medio que potencia la implicación responsable de este último y conlleva la satisfacción y enriquecimiento de docentes y estudiantes*” (p. 91). A modo de reflexión, se puede decir que la metodología activa es una estrategia pedagógica que favorece el proceso de aprendizaje tanto de la alumna y el alumno como de la y el docente porque ambos se vuelven participes activos y responsables en la construcción de sus conocimientos, valiéndose de recursos didácticos con los que se cuentan para potenciar la enseñanza aprendizaje.

Las metodologías activas son aquellas en las que el aprendizaje solo sucede si la alumna o el alumno toma acción, mientras que el concepto de docente innovador e innovadora remite a su labor como una acción deliberada, planificada, específica y evaluada, una acción con objetivos claros que son el aportar algo nuevo o diferente al contexto en que se aplica la enseñanza aprendizaje. Por esto se concibe que las metodologías activas y el ser una o un docente innovador, van a la

par en los objetivos educativos, que es tener una o un alumno activo y no pasivo, creativo y crítico, y con autonomía en la gestión de nuevos métodos de aprendizaje.

Un concepto clave en esta investigación es la creatividad, López y Recio (1998) *“Creatividad es un estilo que tiene la mente para procesar la información, manifestándose mediante la producción y generación de situaciones, ideas u objetos con cierto grado de originalidad; dicho estilo de la mente pretende de alguna manera impactar o transformar la realidad presente del individuo”* (Neouronilla, 2015, par. 89). Por su parte, Torrance define la creatividad como:

“Un proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, grietas o lagunas en los conocimientos y lo lleva a identificar dificultades, buscar soluciones, hacer especulaciones o formular hipótesis, aprobar y comprobar estas hipótesis, a modificarlas si es necesario además de comunicar los resultados” (Torrance, citado en Esquivias, 2004, p. 1-17).

Se retomaron los anteriores conceptos de creatividad ya que permitieron el acercarse a los objetivos lograr que la y el docente en formación aplique su creatividad en una metodología activa tomando como base sus conocimientos, habilidades y actitudes para poder dar solución a una problemática del contexto educativo (alumnos, contexto social o cultural, medidas sanitarias, entre otros).

La propuesta metodológica de esta investigación fue de carácter cualitativo ya a que se basó en un proceso inductivo: explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas (Hernández, *et. al*, 2014), es decir, la investigación partió en un primero momento en la utilización de la técnica de revisión de documentos bibliográficos para conocer la “Contextualización de la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho”, Capítulo I de la presente investigación. El propósito de este es describir el contexto de la BENMAC, desde cuándo y dónde se fundó, la

organización, y los planes y programas con los que se han formado y se están formando en la actualidad las y los maestros normalistas, con el objetivo de identificar de qué manera se llevan a cabo las metodologías activas en el proceso de aprender a ser una o un maestro en la formación en educación preescolar.

En el Capítulo II “Importancia de la aplicación de la creatividad en las metodologías activas en el proceso de aprender a ser una o un docente creativo”, se partió con la conceptualización de la creatividad desde diferentes perspectivas, para después abordar el proceso creativo, y se concluye con un tercer apartado que describe las características de una o un maestro creativo, todo con el fin de llegar a la conclusión de que aplicar la creatividad en las metodologías activas, favorece la creación de nuevos conocimientos o bien nuevas metodologías activas para responder de forma innovadora ante situaciones problema. En este capítulo se puede observar que el alcance de este estudio es descriptivo ya que se analizó la relación entre la creatividad y el proceso de aprender a ser una o un maestro innovador.

En el capítulo III “Proceso de creación de una nueva metodología activa”, se presenta un taller como propuesta metodológica en la que el estudiantado normalista del 4º semestre ha de participar en una dinámica de actividades que los involucren en un proceso creativo en el cual han de crear nuevas metodologías activas, con el objetivo de probar la hipótesis de esta investigación, que establece: “la aplicación de la creatividad en las metodologías activas favorece el proceso de aprender a ser un o una docente innovadora en el alumnado de 4º semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la BENMAC”.

De acuerdo con los autores Hernández, Fernández y Baptista (2014), un estudio cualitativo con alcance descriptivo tiene como principal característica que el investigador considera el fenómeno estudiado y sus componentes, mide conceptos y define variables, además, consiste en llegar a conocer las situaciones predominantes, por medio de la descripción exacta de proceso y persona, es por ello, que a lo largo de este escrito se realizó un acercamiento conceptual y se finalizó con una propuesta teórica metodológica de cómo al aplicar la creatividad en las metodologías activas por parte del estudiantado normalista desarrollan sus capacidades creativas, habilidades y actitudes para formarse como docentes innovadoras e innovadores capaces de resolver con éxito problemáticas educativas que se le presentan ante un contexto determinado o bien ante una contingencia como lo fue el Covid-19.

A modo de conclusión en este estudio, se reconoce la importancia de la aplicación de la creatividad en las metodologías activas actuales, para que el alumnado normalista construya su propia metodología activa, proceso que las y los dotara de cualidades, habilidades y actitudes creativas al dar solución a problemas educativos, pero sobre todo innovadoras, ya que favorecerá aprendizajes significativos en sus alumnas y alumnos preescolares y en sí misma y sí mismo. Aprender a ser una y un docente innovador, es aprender a crear y reinventar las formas de enseñar, es aprender a tomar la iniciativa para formarse y actuar de forma innovadora, no solo durante su formación docente, sino en los diferentes contextos educativos en los que ha de desarrollarse profesionalmente.

CAPÍTULO I

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL MANUEL ÁVILA CAMACHO

La formación profesional que brinda la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” (BENMAC) es una educación que ha sufrido transformaciones desde sus instalaciones en donde tiene lugar, hasta las técnicas o métodos de enseñanza aprendizaje que las y los docentes llevan a cabo para favorecer las competencias genéricas y profesionales, las cuales favorecen en el alumnado la adquisición de bases teóricas y la experiencia docente a través de las prácticas profesionales y la reflexión de las mismas.

El objetivo del presente capítulo es el de identificar de qué manera se llevan a cabo las metodologías activas en el proceso de formación docente de las y los estudiantes de educación preescolar en la BENMAC, es por ello que en el primer apartado se hace una reseña del origen y evolución de lo que ha sido esta venerable institución, cómo surge a la par de la Ciudad de Zacatecas y es un símbolo de reconstrucción social, con la finalidad de formar a profesores y profesoras bajo técnicas y normas establecidas. En el segundo apartado se aborda el ahora Plan y programas de estudios 2018 que forma al grupo de estudio de esta investigación, mismo que se enfoca en la adquisición de dominios y el desarrollo de competencias genéricas y profesionales las cuales aportan al alumnado saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales de lo que es aprender a conocer, aprender a hacer, y aprender a ser una o un docente.

Luego de abordar el fundamento filosófico el Plan y Programa 2018, el cual establece los perfiles de ingreso y egreso del estudiantado y las competencias que rigen esta investigación durante el apartado dos; es en el tercer apartado que se describen las metodologías activas: aprendizaje por proyectos, aprendizaje basado en problemas y aprendizaje cooperativo, así como sus aportaciones tanto en la propia formación a través del diseño de metodologías y/o estrategias de enseñanza en el futuro profesorado, como en el aprendizaje del alumnado, siendo este último actor y factor el más importante dentro de los objetivos de la educación normalista, el formar profesoras y profesores que ayuden al alumnado a alcanzar su máximo potencial, en el cual ellas y ellos sean el centro y los actores principales del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero que a su vez ayudan al docente a adquirir y desarrollar competencias profesionales desde y con la experiencia docente.

La educación normalista es objeto de conocimiento y de acción pedagógica que transforma las teorías desde y con el desempeño del alumnado, puesto que este en su trayecto interpreta, comprende y explica una realidad, para posteriormente diseñar y emplear una metodología activa la cual ha de cambiar un contexto educativo, situación que da pauta a que adquiera nuevas teorías y aportar un nuevos conocimientos a las ciencias de la educación, es por ello que es de suma importancia conocer cada una de las metodologías activas, cuáles emplean los y las normalistas y los beneficios de hacerlo.

Asimismo es necesario conocer el contexto en el que no solo se aplican, sino que se adquiere la parte conceptual y procedimental de las metodologías activas, es por ello que en el siguiente apartado se hace un acercamiento contextual a la institución formadora de normalistas, su origen y las normas y reglas por las que se

rige, los planes y programas que han formado y forman a futuras y futuros docentes de preescolar, así como también las metodologías activas que se encuentran estipuladas en el plan y programas de estudio de las y los educadores los cuales son los actores principales de la presente investigación, todo esto con la intención de conocer sobre la formación normalista con el paso del tiempo, los planes y programas actuales y cómo en estos se estipulan cuáles, cuándo y cómo aplicar las metodologías activas por parte del estudiantado.

1. 1 Contextualización de la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho

Las escuelas normales son instituciones encargadas de la formación de las y los maestros, tienen la misión de enseñar los métodos, la didáctica y la pedagogía, aparecen como un medio de adecuación del conocimiento, manejan un saber estructurado para preparar a maestras y maestros idóneos que fundamenten su praxis en valores para lograr una formación humanista en consolidación con las bases del país que se quiere renovar.

El nombre de las escuelas normales surge en concordancia con su principal objetivo que es el aplicar y desarrollar normas de enseñanza, y a partir de su significado que proviene del vocablo “norma o método”; sustentándose también en su concepto francés de proporcionar un modelo de escuela con aulas para las y los estudiantes de pedagogía. Estos planteles han sido de gran relevancia porque surgieron tras la necesidad de una reconstrucción social, por movimientos de protestantes católicos y estrategias de modernización de los países europeos.

La primera Escuela Normal surge en Alemania con carácter oficial, fue creada por Federico Guillermo I en 1732 y fue dirigida por Schiemyer. Más tarde, en 1748, Hecker fundó otra en Berlín y, bajo su influencia, casi todos los Estados alemanes establecieron centros similares a lo largo del siglo XVIII (Escolano, 1982). El término *Normalschule*, “clases normales” en idioma alemán, eran consideradas en esa época como una educación elemental, popular y un apoyo al nacionalismo. Por su parte, en Francia, la primera escuela normal con una existencia efímera fue por el Decreto del 9 de Brumario del año III (octubre/noviembre de 1794), propuesto por Dominique-Joseph Garat y a partir de una iniciativa de Joseph Lakanal y el Comité de Instrucción Pública de la Convención Nacional, suscitándose en 1795 en Francia al concluir la Revolución Francesa, por tanto, eran signo de admiración por su utilidad social (Escolano, 1982).

En Prusia, un estado del mar báltico entre Pomerania, Polonia y Lituania a finales de la edad media, se fundó una escuela normal como precursora para que se fueran estableciendo las normales en gran parte del mundo a lo largo del siglo XIX. Estas instituciones en sus inicios eran de carácter privado y con un sistema de enseñanza mutua, el cual fue establecido por el escocés Andrés Bell y el inglés José Lancaster en 1797; con el paso del tiempo éste fue conocido como el sistema lancasteriano que consistía en que la directora o el director de la escuela enseñaría a los estudiantes más avanzados llamados monitores y posteriormente Bell los definió como “*el método por el cual una escuela entera puede instruirse a sí misma bajo la vigilancia de un solo maestro*” (Vidal, 1961, p. 6).

En Francia se abrieron once escuelas en 1829; en Bélgica, para 1875 había 40 Escuelas normales, mismo número que había en Rusia en 1880. En EE. UU. en

1823 el Reverendo Samuel Read Hall fundó la primera Escuela Normal, la Columbian School en Concord (Vermont). En Japón la primera Escuela Normal fue fundada por decreto imperial en 1872 como parte de las reformas del periodo Meiji. En China la primera escuela normal se fundó en Shanghái en 1897 (Escolano, 1982).

En América latina la fundación de escuelas normales surgió en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. En México la primera escuela para maestros y maestras fue la escuela normal de Zacatecas, la actual “Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho” (BENMAC), pero en sus orígenes fue llamada la “Escuela de la Constitución”, que surgió como un movimiento liberal después de consumada la independencia de México y el establecimiento la Constitución del Estado Libre y Federado de Zacatecas en 1825 (Vidal, 2022).

El primer gobernador del estado de Zacatecas José María García Rojas, fue quien impulsó la enseñanza elemental y ordenó la creación de una escuela para la formación de profesores y profesoras con el sistema Lancasteriano. Fue en el primer congreso Constituyente del Estado de Zacatecas en el que se decretó el establecimiento de la Escuela Normal de Enseñanza Mutua el 4 de marzo de 1825, en honor a la Carta Magna de Zacatecas:

“Artículo 11, el decreto previno: “Para perpetuar la memoria de tan fausto acontecimiento, y que haciéndose indeleble en los Pueblos, no pierdan el amor a nuestras instituciones; se establece en la Capital una Escuela Normal de Enseñanza Mutua que se denominará “Escuela de la Constitución”” (Romo, 2022b, p. 9).

La apertura de la institución no fue hasta el 17 de septiembre de 1825 por falta de un lugar apropiado y problemas de solvencia económica, el primer profesor de la

escuela normal fue José Hidalgo de Ortega, de origen español y experto en el método Lancasteriano y calígrafo, siendo esta una característica principal a nivel mundial para poder ser formador de profesores y profesoras o estudiantes de pedagogía (Vidal, 2022).

La Escuela de la Constitución, hoy la BENMAC, tiene una larga trayectoria y no ha estado exenta a los cambios sociales, económicos y políticos de México, y una muestra de ello es el nombre de la escuela y las instalaciones. Asimismo, la modalidad de impartir clases también ha ido evolucionado puesto que el 18 de marzo de 1875 se contaba con escuelas normales para cada sexo, y de 1880 a 1890 se establecieron leyes y reglas, y se fundaron la Escuela Normal de Señoritas y la Escuela Normal de Profesores (Romo, 2022b).

La escuela, por un periodo permaneció ajena de la intervención de los partidos políticos hasta en febrero de 1880 cuando Lauro G. Ortega, jefe político del partido de Zacatecas, establece un reglamento donde se otorgarían empleos a los profesores y profesoras de instrucción primaria de las escuelas municipales, asimismo, se establecen los derechos y obligaciones de las y los profesores, y se instituye el cargo de inspector con la finalidad de supervisar que los profesores y profesoras cumplieran y aplicaran adecuadamente el método de enseñanza, este nuevo reglamento y otorgamiento de derechos y obligaciones fue reafirmado también por el gobernador Jesús Aréchiga (Romo, 2022b).

En esta época la escuela normal ya era una institución reglamentada y con políticas para los niveles de enseñanza y con un programa de formación casi garantizado, pero luego se fusionaron nuevamente la escuela para señoritas y profesores, y el 30 de diciembre 1905 adquirió la modalidad de Escuela Normal

Mixta, tendiendo como primer director al Prof. Francisco E. Journeé. Durante el lapso de 1911 a 1925 tuvo transiciones tanto en sus instalaciones como de personal directivo causados por los movimientos políticos, económicos y los conflictos armados que se vivían en la época, como consecuencia de estos hechos, el 1 de enero de 1934 el gobernador y general Matías Ramos Santos clausura la Escuela Normal Mixta para Profesores de la Capital y así permaneció durante seis años y cuatro meses (Montesino, 2022).

En 1940 el gobernador y general J. Félix Bañuelos promovió su apertura y reconstrucción en un antiguo edificio del exconvento Juanino y Mercedario ubicado en la Av. Juárez #33, en el centro de la capital del estado de Zacatecas, tenido como director al Prof. Luis de la Fuente García, mismo que, gracias a su gestión, el 2 de agosto de 1943 pide ante la asamblea legislativa local el establecimiento de la carrera de educación preescolar en la que entonces era llamada la Escuela Normal para Profesores de la ciudad de Zacatecas, sin embargo, fue hasta el sábado 19 de agosto de 1944 que se decretó oficialmente la creación de la carrera de educadoras (Hurtado, 2022).

El 17 de septiembre de 1946, por motivos de gran demanda en la formación de profesoras y profesores y con motivo de los 400 años de la fundación de la ciudad zacatecana, se colocó la primera piedra del edificio normalista ubicado en la calle Elías Amador No. 302, Sierra de Álica, con una superficie de 5,421 metros cuadrados, inaugurada por el Lic. Manuel Gual Vidal, ministro de Educación Pública, quien fuera en representación del Lic. Miguel Alemán Valdez, presidente de la República Mexicana. El 18 de septiembre de 1950 se abrían las puertas de la

escuela con el nombre de Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” y con el Prof. Juan Carrillo Acevedo como el primer director del nuevo recinto (Montesino, 2022).

El 17 de septiembre de 2019, el nombre de esta institución fue inscrito con letras doradas en el muro de honor del Congreso del Estado, gracias al Decreto establecido el 16 de octubre de 2012 donde el mismo Poder Legislativo tuvo a bien declarar Benemérita a esta Escuela Normal (Periódico Oficial del Estado de Zacatecas, 2012). Esta institución en sus inicios solo formaba para la educación primaria, posteriormente se fueron incorporando las licenciaturas en educación preescolar, telesecundaria, educación física y educación especial. En la actualidad está comprometida no solo con la formación inicial del profesorado de educación básica sino también con su capacitación, ofertando maestrías en “Didácticas de la Educación Básica”, “Maestría en Educación” y, la Maestría en Ciencia del Deporte”.

En la actualidad es una institución reconocida por su prestigio académico, como resultado del compromiso de sus directoras o directores y profesorado, además de que está en constante actualización tanto en los planes y programas de formación como en sus instalaciones, con el objetivo de formar profesionales de la educación básica efectivas y efectivos para el estado zacatecano y el país de México.

1.1.1 Proceso de formación docente en la Licenciatura de Educación Preescolar de la BENMAC

El proceso de formación docente es un proceso a largo plazo en el que se brindan oportunidades y experiencias planificadas con el fin de promover el conocimiento y

el desarrollo de la profesión. La calidad y capacitación de las y los docentes son fundamentales para lograr una educación de calidad en el país, es por ello que los planes y programas sufren de cambios y actualizaciones, puesto que se vive en un mundo volátil donde las necesidades del ayer ya no son las del hoy y tampoco serán las del mañana.

La carrera de las educadoras surge como inquietud y gestión del Prof. Luis de la Fuente García luego de su visita a otros estados donde ya se impartían los cursos, aunque esta propuesta fue recibida positivamente, la formación de la primeras educadoras en la normal atravesó por algunos obstáculos, puesto que no se contaba con los recursos económicos, materiales e infraestructura y tampoco profesoras preparadas profesionalmente, e incluso en su época fueron catalogadas como niñeras de categoría y debido a ello, en 1950 se suprimió la carrera de las educadoras (Romo, 2022a).

En 1954 gracias al movimiento de la directora del Jardín de Niños anexo a la Escuela Normal, Profa. Ma. Guadalupe Vega de Luévano y la Profesora Julia Salazar de Gómez, se logró su reapertura y, a partir de entonces, la licenciatura en educación preescolar ha prevalecido con su misión y visión de formar educadoras y educadores con una sólida preparación académica sustentada en competencias innovadoras, valores, humana y pedagógicas orientadas a impactar de manera positiva en la educación del estudiantado al desarrollar los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para prestar su servicio profesional docente de forma integral, respondiendo a las necesidades de los diversos contextos que permean en el Estado de Zacatecas y el país de México.

Los planes y programas que han regido la formación de los y las egresadas de esta Benemérita Escuela Normal, se han cambiado y modificado con el pasar de los años para dar respuesta a las demandas de la sociedad y también por situaciones políticas. Esta institución está sujeta a la Secretaría de Educación Pública (SEP), quien es la que rige los planes y programas en los que se definen los perfiles de egreso que las y los futuros profesionales han de desarrollar a lo largo de su formación docente.

Los y las docentes egresadas han tenido una formación diferenciada por planes y programas ya que se han ido reformando y alineando a las necesidades que la educación básica demanda y las propias egresadas y egresados, pero los que tuvieron una malla curricular con perfiles de egreso establecidos y de acuerdo a las leyes de educación son el Plan y Programa de 1999, donde ya se podía visualizar una formación por competencias, sin embargo, no fue hasta en el Programa de 2004 que se establecían formalmente, y se continuo con este enfoque en el Plan y Programa de Educación Preescolar 2012 y Plan y Programa 2017.

Los planes y programas 1999, 2004, 2011, 2017, fueron los precursores de lo que sería una educación por competencias en la Licenciatura de Educación Preescolar (LEPREE), sin embargo, hoy en día las y los futuros educadores se están formando con el actual plan y programa 2018, en el cual se rige todavía por competencias (profesionales, genéricas y disciplinares), sin embargo, estas ya se encuentran englobadas por dominios, los cuales han de formar en el alumnado competencias didácticas, de enseñanza, de identidad profesional y ética, y capacidad de escuela.

1.1.2 Plan de estudios 2018

El Plan de Estudios es el documento que rige el proceso de formación de maestros y maestras de educación preescolar. Describe sus orientaciones fundamentales, los elementos generales y específicos que lo conforman, de acuerdo con las tendencias de la educación superior y con los enfoques del plan de estudios de educación básica. Su aplicación en las Escuelas Normales debe permitir que se atiendan con oportunidad y pertinencia las exigencias derivadas de las situaciones y problemas que presentarán la actividad profesional a las y los futuros maestros de este nivel educativo a corto y mediano plazo.

El plan 2018 cuenta con una malla curricular de 42 cursos, con 4 trayectos formativos: bases teóricas metodológicas para la enseñanza, formación para la enseñanza y el aprendizaje, práctica profesional y, cursos optativos (DGESUM, SEP, 2018). Tiene seis ejes: la transformación de la pedagogía; una educación indígena e intercultural; aprendizaje del inglés, profesionalización de la planta docente; sinergias con universidades y centros de investigación; y apoyo a las escuelas normales y estímulos para la experiencia. Tanto los trayectos formativos como los ejes, son el fundamento de que los futuros educadores y educadoras, formen para la libertad y la creatividad a los niños y niñas.

Existen rasgos deseables del futuro maestro y maestra de educación preescolar, estos, si bien son un referente para la elaboración del plan y programas de estudio, también son criterios que permiten valorar el alcance del mismo, así como la eficiencia de la enseñanza, los materiales de estudio y el desempeño de los y las estudiantes. Asimismo, las actividades pedagógicas y prácticas

profesionales realizadas conllevan siempre una reflexión, autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, con el fin de medir el grado de desarrollo de las competencias profesionales y genéricas que el alumnado ha alcanzado, así como las áreas de oportunidad.

1.1.3 Competencias profesionales y genéricas

El enfoque por competencias está centrado en la y el alumno, reconoce que este aprende a través de sus experiencias y conocimientos previos, es decir, que él o la normalista, aprenderá solo cuando lo que se le enseña se relaciona con contextos educativos en los que ha de desempeñar su profesión docente. Por ello, es de suma importancia que se involucre de manera significativa en el diseño de estrategias de enseñanza orientadas al aprendizaje autónomo y el uso de acciones de mediación pedagógica (intervención, acción y reflexión), para dotarse de significados, atribuir sentido a los contenidos y a las experiencias.

El alumnado, a lo largo de su formación docente, ha de desarrollar competencias profesionales, genéricas y disciplinares, esto a través de un enfoque centrado en el aprendizaje donde se le exige al alumno y alumna aprender desde su experiencia, sus conocimientos previos, pero también los que le ofrece la institución (BENMAC) y los medios de comunicación, teniendo así un aprendizaje guiado, autorregulado y autónomo.

Una competencia genérica hace referencia al desempeño que los y las egresadas han de demostrar, tienen un carácter transversal y se desarrollan a través de la experiencia personal y la formación de la y el estudiante. Entre algunas

competencias que son referente para la presente investigación, se encuentra que el alumnado ha de desarrollar un pensamiento crítico y creativo para la solución de problemas y la toma de decisiones (DGESUM, SEP, 2018).

La formación de conocimientos específicos es una característica de las competencias profesionales, puesto que en ellas él y la estudiante normalista ha de integrar conocimientos, habilidades y actitudes para ejercer la profesión docente y desarrollar prácticas en escenarios reales. A continuación, se rescatan algunas de las competencias profesionales las cuales son eje central y dan sustento a esta investigación, ya que promueven la utilización de las metodologías activas y la movilización de los conocimientos, habilidades y actitudes de los alumnos y alumnas en diferentes contextos.

“Aplica el plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de sus alumnos.

- Utiliza metodologías pertinentes y actualizadas para promover el aprendizaje de los alumnos en los diferentes campos, áreas y ámbitos que propone el currículum, considerando los contextos y su desarrollo.

Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos, para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.

- *Selecciona estrategias que favorecen el desarrollo intelectual, físico, social y emocional de los alumnos para procurar el logro de los aprendizajes”* (DEGESPE, SEP, 2018, párr.87-89).

Estas competencias genéricas y profesionales se han de desarrollar durante la transición del curso “Modelos pedagógicos” que pertenece al trayecto, Bases teórico-metodológicas para la enseñanza y tiene relación directa con el trayecto de Formación para la enseñanza y el aprendizaje y el de Práctica profesional (DGESUM, SEP, 2018), su propósito es contribuir a la conformación de marcos referenciales en torno a los modelos pedagógicos que se han implementado en los

distintos momentos históricos del sistema educativo: los alcances con relación a la política educativa, el currículum, la enseñanza, los aprendizajes y la relación maestra- maestro y/o alumno-alumna.

El curso además aporta a los y las estudiantes las herramientas teórico prácticas que les permitirán conformar y construir una postura crítica acerca del modelo prescrito en el sistema educativo que les servirán de andamiaje para la toma de decisiones pedagógicas en su práctica docente en los jardines de niños y niñas que les sean asignados durante su trayectoria. Las competencias profesionales y genéricas que se desarrollan acercan al estudiantado a la parte teórica de las metodologías activas (modelos pedagógicos) y el aprender a ser una o un docente innovador (desarrollo de un pensamiento crítico y creativo).

1.2 Análisis de las metodologías activas aplicadas en la BENMAC

Los planes y programas de estudio de los y las normalistas de la BENMAC de la LEPREE, cuenta con trayectos formativos en los cuales dotan al alumnado de las bases teóricas metodológicas de la enseñanza, las y los forman para la enseñanza, pero también para el aprendizaje desde y a través de las prácticas profesionales. Es por ello que es el mismo plan y programa de estudio que sugiere y establecen las metodologías activas a aplicar y el semestre para hacerlo.

De acuerdo con los enfoques prescritos en el Plan 2018, se sugiere trabajar con las siguientes metodologías activas: (1) Aprendizaje por Proyectos, (2) Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), y (3) Aprendizaje colaborativo (DGESUM,

SEP, 2018), estas se aplican en el 4º semestre de la LEPREE en los cursos Modelos Pedagógicos y Estrategias de trabajo docente.

Las metodologías activas son estrategias de aprendizaje centradas en el alumnado con el fin de lograr su participación activa y constructiva, asimismo, son un proceso interactivo de enseñanza-aprendizaje donde permea la interconexión entre la comunicación activa entre el profesorado, el alumnado y los recursos materiales (material didáctico), logrando así potenciar la reconstrucción del pensamiento de todas y todos los agentes involucrados en el proceso de enseñanza.

El fundamento de las metodologías activas se encuentra en la teoría de Jean Piaget (1896-1980), quien analizó la forma en que se aprenden y analizan los distintos conocimientos de forma gradual. Piaget hacía énfasis en la importancia de que el alumnado formara parte activa, que desarrollara habilidades en la resolución de problemas a través del descubrimiento autónomo, ya que la o el profesor, solo funge como un guía o facilitador del aprendizaje.

Las metodologías activas constituyen una forma interesante de presentar el conocimiento, pero también de adquirirlo por parte del profesorado, ya que, a través de ellas, la o el docente aprende ¿Qué enseñar? teniendo en cuenta lo que los niños o niñas aprenden primero, sus saberes previos e intereses (aprendizaje significativo); ¿cómo enseñar? a facilitar el conocimiento y adquisición del mismo a través del uso, la elaboración y/o transformación del material (aprendizaje por descubrimiento).

Asimismo, la o el docente ha de saber ¿Cuándo enseñar? las metodologías activas a emplear teniendo en cuenta los ritmos y estilos de aprendizaje, atendiendo

condicionantes como el tiempo, espacio y agrupamientos del sistema escolar; ¿Dónde enseñar? la o el docente a de crear un ambiente de aprendizaje que contenga los estímulos necesarios para conseguir los aprendizajes esperados del alumnado, ya que aprenden en interacción con el entorno.

Por último, el profesorado a de contemplar el ¿Por qué enseñar? qué necesidades educativas tienen las y los alumnos, cuáles son las necesidades del contexto, es decir, el aprendizaje ha de ser contextualizado, que la o el alumno encuentre relación entre lo que aprende y lo que vive día con día en su entorno familiar y social.

Enseñar es un proceso bidireccional, el profesorado ha de aprender del alumnado y de su intervención, la y el alumno enseñan a la maestra o el maestro a enseñarle, y no hay mejor herramienta para ello que las metodologías activas basadas en proyectos, aprendizaje basado en problemas y aprendizaje cooperativo, ya que permiten presentar el conocimiento al profesorado, sin antes seleccionarlo y pensar en el qué, cómo, cuándo, dónde y por qué presentarlo, para que de esta manera sea asimilado de forma significativa por el alumnado.

1.2.1 Metodología activa: Aprendizaje por Proyectos

La metodología activa Aprendizaje por Proyectos (AP) tiene por esencia la enseñanza a través de la resolución de problemáticas contextuales, mostrando a la o al estudiante el camino para la obtención de nuevos conocimientos. Al alumnado en formación docente se le presenta una situación, se le guía para que, de forma autónoma, proponga soluciones, las cuales son constituidas por influencias

pedagógicas, pero que, a su vez, lo vuelve un sujeto activo o activa, puesto que este método le exige que sea creador o creadora y guía que estimule a las y los estudiantes a aprender, a descubrir y sentirse satisfechos y satisfechas por el saber construido.

El AP proporciona una experiencia de aprendizaje que involucra al estudiantado en un proyecto complejo y significativo, mediante el cual desarrolla integralmente sus capacidades, habilidades, actitudes y valores. Se acerca a una realidad concreta en un ambiente académico, por medio de la realización de un proyecto de trabajo. Estimula en el estudiantado el desarrollo de habilidades para resolver situaciones reales, investigan, dialogan, proponen y comprueban sus hipótesis, poniendo en práctica sus habilidades en una situación real.

Emplear el AP se considera relevante en la experiencia educativa, al considerar que el aprendizaje por proyectos es una estrategia que permite el logro de aprendizajes significativos, porque surgen de actividades relevantes para las y los estudiantes, y contemplan muchas veces objetivos y contenidos que van más allá que los curriculares; permite la interdisciplinariedad, reforzando la visión de conjunto de los saberes; se define por los intereses de las y los estudiantes y con el compromiso adquirido por ellos y ellas; y fomenta la creatividad, la responsabilidad individual, el trabajo colaborativo y la capacidad crítica, entre otros. Entre los principales beneficios del AP a los que hace referencia Rojas, 2005 (citado por Maldonado, 2008) son los siguientes:

- *“Prepara a las y los estudiantes para los puestos de trabajo. Las y los estudiantes se exponen a una gran variedad de habilidades y competencias tales como colaboración, planeación de proyectos, toma de decisiones y manejo del tiempo.*
- *Aumenta la motivación [...].*
- *Hace la conexión entre el aprendizaje en la escuela y la realidad [...].*

- *Ofrece oportunidades de colaboración para construir conocimiento [...].*
- *Acrecienta las habilidades para la solución de problemas [...].*
- *Permite a las y los estudiantes, tanto hacer como ver las conexiones existentes entre diferentes disciplinas [...].*
- *Ofrece oportunidades para realizar contribuciones en la escuela o en la comunidad.*
- *Aumenta la autoestima. Las y los estudiantes se enorgullecen de lograr algo que tenga valor fuera del aula de clase [...].*
- *Permite que las y los estudiantes hagan uso de sus fortalezas individuales de aprendizaje y de sus diferentes enfoques hacia éste [...].” (Rojas en Maldonado, 2008, pp. 162-163).*

El Plan 2018 proporciona un concepto de la metodología basada en el AP, el cual expresa que se espera que realice el futuro educador o educadora, a través de la implementación de esta metodología activa en un contexto en el cual ha de identificar una problemática dentro de la comunidad escolar, para buscar una solución, planificar, aplicar y reflexionar sobre si se dio solución a ese problema, qué se aprendió y cómo se pueden mejorar los resultados de ser el caso.

“El Aprendizaje por Proyectos es una estrategia de enseñanza y aprendizaje en la cual las estudiantes se involucran de forma activa en la elaboración de una tarea-producto (material didáctico, diseño de propuestas y prototipos, exposición de producciones diversas o experimentos, etcétera) que ofrece una respuesta viable a un problema o necesidad planteada por el contexto educativo o social donde se desenvuelve, y que le representa un reto profesional” (DGESUM, SEP, 2018, par. 45).

En esta experiencia, la y el estudiante aplica el conocimiento adquirido en un producto dirigido a satisfacer una necesidad social, lo cual refuerza sus valores y su compromiso con el entorno, utilizando además recursos creativos e innovadores. Utilizar los proyectos como parte del currículo es de suma importancia, ya que este es una estrategia educativa integral, porque las y los docentes trabajan con grupos de estudiantes heterogéneos, con diferentes estilos de aprendizaje, construye un aprendizaje sobre las fortalezas individuales y les permite explorar sus áreas de interés dentro del marco de un currículo establecido.

Las y los autores e investigadores que proponen los modelos por competencias en la educación, consideran que el AP es una metodología activa integradora por excelencia, y que es la más adecuada para movilizar saberes en situación (Díaz, 2015). De esta manera, las y los estudiantes pueden planear, implementar y evaluar actividades con fines que tienen aplicación en el mundo real más allá del salón de clase.

1.2.2 Metodología activa: Aprendizaje basado en problemas

La sociedad del conocimiento es la sociedad del aprendizaje continuo, esto debido a que el proceso de enseñanza aprendizaje debe adecuarse a los contextos y a los cambios producidos, porque el objetivo de la educación no es solo aprender con un curso, sino que se ha de saber aprender cómo seguir aprendiendo a lo largo de la vida personal y profesional.

En formación de las y los futuros profesionales de la educación preescolar tienen esta visión, el que identifiquen cómo seguir aprendiendo, es por ello que el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) juega un papel importante, ya que apuesta a identificar situaciones problema en el contexto escolar, y por la capacidad de analizar y entender el significado de estos, y a través de ello es que se enseña y se adquieren conocimientos, habilidades y actitudes teóricos y metodológicos por parte del alumnado, dotándole de autonomía y resiliencia para enfrentar retos de la vida escolar y cotidiana.

La metodología del ABP pertenece al médico y político estadounidense John Evans (1814-1897) quien fungía como decano de la escuela de medicina de la Universidad de McMaster (Canadá), de un grupo de médicos identificados con la

investigación y con un perfil como educadores. Estos trabajaron colaborativa e interdisciplinariamente para establecer una metodología en la que el alumnado desarrollase actitudes de aprendizaje para la adquisición de conocimientos, capacidad de resolución de problemas y habilidades de trabajo en equipo con un tutor o tutora como facilitadora (Arpí, *et. al*, 2012).

Los fundamentos teóricos de esta metodología sin embargo, se encuentran sustentados en la teoría del modelo cognoscitivo de Jean Piaget, quien menciona que el aprendizaje consiste en un proceso de reorganización cognitiva, que corresponde al principio de equilibrio, el cual permite resolver el desequilibrio que se presenta entre las representaciones que se han construido del mundo y aquellas que ofrece la realidad, ya sea por procesos de observación, de experimentación o de influencia social (Avanzini, 1982). Asimismo, se fundamenta en la teoría sociocultural del Lev Vygotsky (citado, Baquero, 1997), ya que éste menciona que la cultura es el determinante primario del desarrollo individual. Los seres humanos crean la cultura y en ella se desarrolla, y a través de la cultura, adquieren el contenido de su pensamiento, proporciona los medios para adquirir el conocimiento y, comprender y construir los significados que se le atribuyen, asimilan, acomodan y se adaptan (Baquero, 1997).

El ABP es construido desde y con la cultura y la experiencia, ya que introducen procesos educativos con actividades teóricas y prácticas a través de la resolución de problemas, de la experimentación, indagación y la búsqueda de soluciones para lograr así que el alumnado alcance la Zona de Desarrollo Próximo, definida por Lev Vygotsky (1896-1934) como:

“...la distancia entre el nivel de desarrollo real, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía o ayuda de un adulto o en colaboración de otro compañero más capaz” (Baquero, 1997, p. 137).

Las habilidades de las y los profesores en el ABP son un papel importante para fomentar la participación del estudiantado, el trabajo en equipo y el pensamiento de orden superior, el papel de la y el docente, desde el origen de esta metodología, es asumir el rol de tutor o tutora de guía ante sus alumnos y alumnas, se encarga de plantear casos o situaciones reales de la práctica profesional, el alumnado es protagonista de su proceso de aprendizaje, ella o él es el que identifica, busca, experimenta y resuelve los problemas que le son presentados de forma crítica, constructiva y creativa.

Una de las principales ventajas del ABP en la formación continua a lo largo de la vida profesional, es precisamente su similitud con las tareas reales. El ABP potencia las estrategias de resolución y la toma de decisiones individuales y grupales, fortalece las habilidades de comunicación y argumentación de las y los participantes y crea conciencia del propio proceso de aprendizaje y de la mejora conseguida.

Esta metodología activa permite al alumnado y al profesorado desarrollar un pensamiento crítico y práctico, analizar y resolver problemas, trabajar en equipo y con productividad, habilidades de comunicación, gestión del tiempo, y construir un aprendizaje basado en teorías y problemas de organizaciones contemporáneas. El ABP busca que el estudiantado aprenda y maneje el conocimiento que ya tiene, reconozca el que le falta y realice una búsqueda para adquirirlo, seleccione qué es

lo más relevante en un contexto concreto y alcanzar un nivel de comprensión adecuado.

La y el estudiante tiene un papel activo porque en éste se multiplica su nivel de implicación y motivación, adquiere una visión holística de su realidad, aprende a estudiar de forma independiente y autodirigida, a trabajar en equipo, es decir, aprender a aprender y adquiere la habilidad de enfrentarse a situaciones problema, explica cómo suceden y cómo se pueden solucionar.

El plan y programas de estudio 2018 de la formación de educadoras y educadores reconoce esta relevancia en el campo de desarrollo de competencias profesionales y genéricas que proporciona el ABP, es por ello que esta es una de las metodologías que se establecen como las que el estudiantado ha de conocer su parte teórica, pero también el cómo aplicarlas y cuándo aplicarlas. En este plan de estudios lo definen como:

“El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) es una estrategia de enseñanza y aprendizaje que plantea una situación problema para su análisis y/o solución, donde la estudiante es partícipe activo y responsable de su proceso de aprendizaje, a partir del cual busca, selecciona y utiliza información para solucionar la situación que se le presenta como debería hacerlo en su ámbito profesional” (DGESUM, SEP, 2018, párr. 47).

La y el docente que conoce la teoría del ABP y la aplica en su alumnado, no solo desarrolla en ellas y ellos un aprendizaje significativo, sino que el propio profesorado adquiere y desarrollo las mismas competencias, habilidades y actitudes que el alumnado, puesto que también aprende y reaprende desde y con el ABP, pues busca soluciones a los retos de la educación donde se encuentran alumnas y alumnos pasivos y desmotivados, y una desvinculación de lo que ocurre en clase y las exigencias del mundo real. Aplicar la metodología activa de ABP de forma crítica

y creativa es primordial en las y los futuros docentes para lograr adquirir un aprendizaje significativo el cual han de seguir desarrollando en la resolución de situaciones problema que se le presenten día con día en el ámbito personal, escolar y profesional.

1.2.3 Metodología activa: Aprendizaje colaborativo/cooperativo

Los cambios constantes en la forma en cómo se enseña, cómo se aprender, dónde y por qué se aprende, han llevado al profesorado a implementar las metodologías activas que conoce de forma teórica y práctica. El Aprendizaje Colaborativo (AC) es sin duda una metodología que ayuda tanto a los y las docentes en formación, como al alumnado a adquirir competencias y aprendizajes significativos, puesto que, a través de él se da la cooperación entre sí, además es una herramienta útil para responder a las diferencias y da solución a los problemas educativos.

Para Johnson & Johnson (2013), el AC significa trabajar juntos y juntas para lograr objetivos compartidos, para maximizar su propio aprendizaje y el de los otros y las otras, lo que implica, intrínsecamente, la adquisición de contenidos curriculares junto con el desarrollo de habilidades asociadas al respecto. Es decir, el aprendizaje es una estructuración de alumnos y alumnas, que trabajan juntos en grupos para el logro de una meta en común, su aprendizaje; en este, el alumno y alumna no solo es responsable de su propio aprendizaje sino también de las y los otros miembros del grupo.

Según Ma. Elena Cobas *“el aprendizaje cooperativo es una estrategia, una metodología de innovación, que promueve de forma activa la participación del alumno, basado en la ayuda mutua y bajo la dirección activa del profesor”* (Azorín, 2018, párr. 13). Por consiguiente, puede resumirse que constituye un método de enseñanza de la y el docente, donde el aprendizaje es de todas y para todas las personas, con la participación en pequeños grupos y el desarrollo de la enseñanza sobre la base del trabajo en grupo.

El plan 2018 que rige a los y las educadoras en formación dentro de su malla curricular, proporciona su propio concepto con relación a lo que se espera que la o el futuro docente ha de emplear durante su formación al realizar sus prácticas profesionales y la reflexión de las mismas.

“Estrategia de enseñanza y aprendizaje en la que los estudiantes trabajan juntos en grupos reducidos para maximizar tanto su aprendizaje como el de sus compañeros. El trabajo se caracteriza por una interdependencia positiva, es decir, por la comprensión de que para el logro de una tarea se requiere del esfuerzo equitativo de todos y cada uno de los integrantes, por lo que interactúan de forma positiva y se apoyan mutuamente”. (DGESUM, SEP, 2018, párr. 49).

La y el docente mediante la metodología de AC, enseña a aprender en el marco de experiencias colectivas a través de comunidades de aprendizaje, como espacios que promueven la práctica reflexiva mediante la negociación de significados y la solución de problemas complejos. Asimismo, este ha de tener en su planeación la finalidad de: *“1) una correlación positiva de los logros; 2) la adquisición de objetivos compartidos; 3) desarrollo de procesos de interacción; 4) cooperación como elemento clave del aprendizaje; y 5) respuesta a la diversidad”* (Cordero et al, 2010, p. 195).

Entre las ventajas de la metodología activa del AC destaca que las y los estudiantes sean activos en su propio proceso de aprendizaje, se involucren con la materia de estudio y con sus iguales, e incrementen el nivel de aprendizaje mediante la interacción. En esta línea, al aplicar el AC se mejoran el rendimiento y las relaciones interpersonales, se desarrollan destrezas de pensamiento y se incrementan las habilidades de colaboración.

Por otro lado, la estructuración del AC y sus actividades favorece en que se asuman responsabilidades, contribuye a la educación para la democracia y promueve un sentimiento de estima hacia la heterogeneidad. León y Latas (2007) afirman que *“el aprendizaje cooperativo constituye una metodología eficaz para desarrollar el sentido crítico y de tolerancia, trascendiendo lo estrictamente académico y facilitando la práctica de hábitos de cooperación, solidaridad y trabajo en grupo”* (p. 274).

Por último, es importante mencionar y reiterar las bondades de la metodología activa del AC como una herramienta que permite al alumnado desarrollar habilidades sociales, posibilita al profesorado a aumentar el rendimiento estudiantil y asegurar el logro de los objetivos de la instrucción, y hace que el país en su conjunto se beneficie de tener ciudadanas y ciudadanos dispuestos a trabajar en equipo para construir una sociedad mejor.

CAPÍTULO II

IMPORTANCIA DE LA APLICACIÓN DE LA CREATIVIDAD EN LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS EN EL PROCESO DE APRENDER A SER UNA O UN DOCENTE CREATIVO

La creatividad es una capacidad susceptible a ser desarrollada por todas y todos (Klimenko, 2008), dentro del ámbito educativo se orienta al uso y creación de metodologías y pedagogías que satisfagan las necesidades de la sociedad contemporánea, las cuales la desarrollen y la fomenten en el alumnado con la finalidad de que estos enfrenten con autonomía y tengan éxito ante las problemáticas que se les presentan en los contextos escolares y en su vida cotidiana.

El objetivo del presente capítulo es analizar la importancia de que la y el maestro en formación, aplique su creatividad en la elaboración de su metodología activa para favorecer el proceso de aprender a ser una o un maestro innovador en la educación preescolar en la a BENMAC, con la finalidad de que cada una de ellas y ellos pongan su propio estilo de enseñanza y transformen las metodologías activas que ya conocen, en metodologías innovadoras que impacten en los contextos educativos en los que se desenvuelven, para ello, primero han de pasar por un proceso creativo para aprender a ser una y un maestro innovador.

En un primer momento, se realizará la conceptualización de la creatividad desde diferentes autoras y autores, con la finalidad de identificar sus componentes y con el propósito de dar a conocer una visión diversificada de esta dimensión. Asimismo, se aborda el proceso creativo dentro de las aulas y sus beneficios en el

alumnado normalista durante su proceso de formación como maestra y maestro, tomando como referencia en todo momento, la creatividad como competencia a desarrollar.

En el segundo apartado del presente capítulo se fundamenta la importancia de la creación y aplicación de la creatividad en las metodologías activas con el propósito de favorecer el proceso de aprender a ser una o un maestro creativo, es decir, el papel tan importante que desempeñan como futuras y futuros maestros, los cuales tienen las capacidades, habilidades y actitudes que les permiten transformar sus saberes previos de una metodología activa y modificarlas con el fin de lograr sus objetivos profesionales.

El tercer apartado se describen las características de una y un docente creativo con la finalidad de dar a conocer las capacidades, habilidades y actitudes que el estudiantado normalista puede llegar a desarrollar si durante su formación aplica su creatividad en las metodologías activas; además que el ser una o un docente creativo, favorece el desarrollo de la creatividad de las personas que se encuentran en su entorno, en este caso de las comunidades escolares en las que interviene. La creatividad es la clave para generar nuevos conocimientos, pero también nuevas personas capaces de responder de forma creativa ante los diferentes escenarios y/o problemáticas (Mitjans, 2005).

2.1 Creatividad

El concepto de creatividad ha ido evolucionando con el paso del tiempo, hoy en día alude a procesos cognitivos, a su vez, se ve influida por experiencias evolutivas, sociales y educativas, por tanto, se manifiesta en diversos campos que representa

una novedad y una aportación que los seres humanos, a través de la creatividad, aporta en los contextos al crear una cosa nueva, pero para ello, estos han de hacer uso de procesos cognitivos, poner en esa nueva creación su propia personalidad (UCUENCA-EP, 2009).

Es necesario precisar que el concepto de creatividad es bastante amplio y complejo porque abarca varias dimensiones del desarrollo y desempeño del ser humano y su relación con los individuos, el contexto y sus problemáticas, así como con el medio ambiente. Según Torrance (1998), la creatividad puede expresarse en distintos niveles que son: expresivo, productivo, inventivo, innovador, emergente. Asimismo, la creatividad desde distintos ámbitos de la literatura se estudia desde aspectos tales como procesos, persona, producto y ambiente.

Las y los estudiantes de cualquier nivel educativo, día con día en su proceso educativo emplean procesos cognitivos en los cuales han de aplicar y desarrollar su creatividad con el fin de superar con éxito las tareas que la y el docente le solicitan en cualquiera que sea el contenido que están por enseñar y/o aprender, lo cual tiene por resultado el desarrollo de la creatividad en el alumnado, ya que según López (2017), la creatividad es *“un fenómeno cultural en un campo del conocimiento humano que exige al sujeto [...] dar respuestas asertivas y versátiles a las demandas del entorno y a las del sujeto en sí, puestas siempre en un contexto sociocultural”* (p. 16).

Para comprender mejor este aspecto se darán a conocer diversas definiciones del concepto de creatividad desde diferentes perspectivas de autoras y autores como pedagogos, filósofos y psicólogos, los cuales son un antecedente de

cómo el propio concepto ha ido evolucionando y como el empleo de procesos cognitivos se tiene por resultado alumnas y alumnos creativos e innovadores.

2.1.1 Definiciones y antecedentes

El origen del término de creatividad proviene del latín, que significa *creatio* y *creare*, mismo que se asocia con el cristianismo, al concebir la creación del mundo como algo divino; fue hasta el signo XVII que se empezó a asociar con productos artísticos, y en el signo XX es cuando se relaciona con el ser humano y su capacidad creativa, la cual se puede manifestar en diferentes ámbitos culturales (Villamizar, 2012).

El primer concepto de creatividad se encuentra en el Webster's Third Dictionaty de 1961 donde se asume como "habilidad para crear", según Vásquez (2000), mismo que también la define como "facultad de crear". Para el profesor Robert Crawford (1893-1970) de la Universidad de Nebraska menciona, que "*la creación consiste en trasladar los atributos de una cosa a otra*" (citado en Villamizar, 2012, p. 213), es decir, se toman los atributos de una cosa y se trasladan ya sea a otros escenarios o cosas para cambiar una realidad, tiene como propósito la búsqueda de un perfeccionamiento o la mejora.

Según Villamizar (2012) en su artículo *La creatividad desde la perspectiva de estudiantes universitarios*, reúne algunas definiciones del concepto de creatividad de diferentes autores las cuales presenta en una tabla, misma que se presenta respetando sus columnas, sin embargo, solo se rescatan algunos de las

definiciones, las cuales se relacionan con el objetivo del presente apartado, que es la creatividad y sus antecedentes, asimismo, se añaden otras fuentes.

Tabla 1. Definiciones del concepto de creatividad

Autor	Definición	Fuente
Drevdahl, J. M. (1956)	Capacidad de las personas para producir composiciones, productos, o ideas de cualquier clase, las cuales son esencialmente nuevas, y previamente desconocido para quien las produce.	Arteaga, E. (2008).
Guilford, J. P. (1968).	Las aptitudes que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente.	Novaes, 1973.
Torrance, P. (1969).	Proceso de brecha de sensibilidad o carencia de elementos perturbantes, que forman ideas o hipótesis referentes a ellos, que ponen a pruebas estas hipótesis y que comunican los resultados, modificando y posiblemente evolucionando a poner a prueba las hipótesis	Arteaga, E. (2008).
Gervilla M. A. (1980).	Capacidad humana de engendrar algo nuevo, ya sea un producto, una técnica, un modo de enfocar la realidad.	Garaigordobil, M. y Torres, E. (1996).
De la Torre, S. (1985)	Capacidad para captar estímulos, transformarlos, y comunicarnos ideas o realizaciones personales sorprendentes, nuevas.	Garaigordobil, M. y Torres, E. (1996).
De Bono, E. (1986).	Capacidad para organizar la información de manera no convencional, lo que implica la utilización de procedimientos para resolver problemas y situaciones que se alejan de los ya establecidos.	Bermejo, R. <i>et al</i> (2010).
Csikszentmihalyi. M. (1988)	Resultado de la interacción de un sistema compuesto por tres elementos: una cultura que contiene reglas simbólicas, una persona que aporta novedad al campo simbólico, y un ámbito de expertos que reconocen y validan la innovación.	Pascale, P. (2005).
Gardner, H. (2001).	El individuo creativo es una persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o detiene cuestiones nuevas en un campo de un modo, que el principio, es considerado nuevo, pero al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto.	Chacón, Y. (2005).

Sternberg, R. y Lubart, J. (1991)	la creatividad incluye la confluencia de seis elementos relacionados entre sí: aptitudes intelectuales, conocimientos, estilos de pensamiento, personalidad, motivación y contexto.	Oliveira, E. et al (2009)
Sternberg, R. (2001).	La creatividad, verdaderamente, es una decisión. La persona creativa piensa de una manera diferente. Por ejemplo, si la persona creativa ve que todo el mundo está caminando en esa dirección, no acepta esa dirección como la dirección correcta simplemente porque todo el mundo está caminando en esa dirección. Al contrario, muchas veces piensa que, si todo el mundo va por ahí, ella debe caminar en la dirección opuesta. Tengo mi propia idea y quizás mi idea sea mejor. Muchas personas siguen a otras personas sólo porque esas personas van en esa dirección. Y la persona creativa decide ser independiente, aún si hay consecuencias a veces negativas.	De la Torre, S. (2003)

Fuente. Villamizar (2012, pp. 214-215).

Como se puede apreciar, estas definiciones se enfocan en la capacidad del ser humano por crear productos novedosos, es decir, la facultad de crear algo nuevo haciendo uso de aspectos personales, sociales y del ambiente; para ello, las y los estudiantes han de hacer uso de un pensamiento independiente, divergente, responsable, con alta confianza en sí mismas o sí mismos. De igual manera, en el espacio educativo, la creatividad se define como una propuesta educativa dirigida al alumnado que se centra en procesos creativos, dando lugar a productos para favorecerla (López, 2008). La creatividad es un:

“potencial del ser humano integrado por componentes cognoscitivos, intelectuales y afectivos, que a través de una atmosfera creativa se pone de manifiesto para generar productos novedosos y de gran valor social, asimismo, tiene por finalidad comunicar estos productos para que de esta forma pueda difundir a diversos contextos” (Betancourt, 2000, párr. 4).

La actividad creativa permite el desarrollo máximo potencial a las personas, porque es capaz de proyectar su mundo interior sobre el medio, entendiendo que la

creatividad es tanto en lo original como lo personal; asimismo, en la capacidad de responder a situaciones o estímulos imprevistos.

Enseñar de forma significativa y para la vida, es enseñar desde la creatividad, porque está se concibe como una forma de inteligencia liberadora que permite conocer la realidad y transformarla (López, 2017); mientras que en la forma de pensar, significa la búsqueda de problemas para darles solución de manera original para lograr un objetivo vagamente definido por la o el creador y, posteriormente, plantearse nuevas metas que alcanzar, es decir, la o el creador juega con ideas dispares y es capaz de conectarlas y las enfoca de manera innovadora para obtener un producto original, celebrado por los demás (Romo, 2009).

Existen una gran variedad de significados de creatividad, sin embargo, estas definiciones dependen del enfoque con el que se analiza; la presente investigación se enfocó, en específico, en los procesos de enseñanza aprendizaje del alumnado normalista; desde esta perspectiva, la creatividad es someter las operaciones mentales a un proyecto creador; es una capacidad, un hábito, una competencia que se puede aprender, es hacer que algo valioso que no existía, exista (López, 2017).

Existen una variedad de definiciones de creatividad, por ello, no es posible guiarse por un concepto en específico, pero sí aproximarse a una comprensión desde el ámbito del conocimiento en que se aplica (la educación), con la persona creativa (su personalidad, motivación, la práctica y la estimulación del pensamiento creativo), con el proceso creativo (buscar información, evaluar, ejecutar, procesos didácticos como problematizar, climatizar, valorar, estimar y orientar), con el producto creativo (si tiene novedad, originalidad, complejidad) y, con el ambiente creativo (ambiente

didáctico, ambiente físico, clima, condiciones materiales, comunicación, respeto) (Cabrera, 2009).

La creatividad, desde una educación de la conciencia, tiene que ver con la madurez personal y social, tiene que ver no solo con el crear, sino el crearse a sí misma o sí mismo, lo cual se manifiesta según su finalidad, orientación y motivación; *“la creatividad no nos sirve sin autoeducación y madurez personal, no sin desembocadura en la mejora social y en la posible evolución humana, comprendida como la evolución de la conciencia”* (de la Herrán, 2008, en Cabrera, 2009, p. 20), es decir, la creatividad es un potencial de la conciencia presente en las personas y en su relación con el entorno, es una conciencia creadora de bien común.

Es vista también como una necesidad humana, una aptitud educable, una cualidad del conocimiento, la libertad a través del conocimiento, un recurso para la motivación productiva, un medio para favorecer la motivación de las y los alumnos en formación y un medio para favorecer el desarrollo profesional y personal de las y los maestros, son aspectos generales en las definiciones de creatividad de diversas y diversos autores, pedagogos, filósofos, psicológicos.

La creatividad, desde la pedagogía, consiste en la formación de la alumna y/o alumno, y la de la maestra y/o maestro, es una formación creciente de ambos, una cualidad del conocimiento y un proceso básico de conciencia, susceptible a compartirse mediante la complejidad que el conocimiento nutre (de la Herrán, 2008). Por último, es necesario mencionar que la creatividad es una experiencia en sí misma en el propio acto de aprender, porque tiene la capacidad de describir, de hallar, manifestar o formalizar ideas novedosas u originales, es la capacidad de dar

respuestas, elaborar e inventar producciones originales y resolver problemas de manera inusual.

2.1.2 Modelo de proceso creativo

El desarrollo de la creatividad en una o un estudiante, depende en gran medida de una variedad de factores tales como: la o el maestro, el modelo pedagógico, los recursos, ambiente escolar, entre otros. Educar en la creatividad es educar para el cambio, apostando a formar personas ricas en originalidad, visión, iniciativa, confianza en sí mismas y sí mismos y divergentes, capaces de ofrecer herramientas para la innovación. De igual manera, es un proceso educativo que favorece las potencialidades y la utilización de recursos por parte del alumnado y de grupos dentro de un proceso de enseñanza aprendizaje, por lo anterior, se puede decir que educar en la creatividad propicia un pensar reflexivo y creativo en el salón de clases (López, 2008).

Todas y todos son creativos porque son capaces de traspasar límites e ir contra la rutina, ser creativas y creativos es transformar una realidad haciendo uso de diversas herramientas y su imaginación, es producto de su propio proceso creativo que lleva al alumnado al descubrimiento de algo nuevo que era desconocido, gracias al fruto de un esfuerzo y dedicación. La creatividad no surge de la nada, es necesario crear ambientes que propicien su desarrollo, para que las ideas fluyan en el alumnado, por ello, es que se debe preparar, nutrir y esperar a que ésta se encuentre en su punto para la cosecha de frutos (Klimenko, 2008).

Un modelo creativo proporciona los pasos para favorecer el desarrollo y aplicación de la creatividad, es un proceso creativo para lograr un objetivo cuya característica única y sobresaliente es la creación de una idea o producto innovador. En el proceso creativo se suponen varias fases, Rodríguez (2013) menciona que uno de los primeros estudios de este proceso se le acuñe a Wallas, quien establece cuatro pasos fundamentales para pensar una idea:

- *“Preparación: fase en la que se recoge la información relativa al problema.*
- *Incubación: se analiza todo el material previamente elegido.*
- *Iluminación o solución creativa: se trata de buscar esa gran idea.*
- *Verificación: solución creativa ya matizada y concretada”* (Rodríguez, 2013, p. 146).

Crear implica un proceso que da origen a una cosa nueva, para ello, se hace uso de las propias creencias y experiencias, y se van formando con las vivencias del día a día, surgen de un pensamiento divergente al aplicar la creatividad en la invención o descubrimiento de objetos o técnicas para encontrar nuevas soluciones. Las fases del proceso creativo según Dewey (1933) son:

- *“Detectar un problema*
- *Definición y delimitación del problema*
- *Inspiración*
- *Desarrollo y decisión*
- *Confirmación y formulación”* (Dewey, citado por Rodríguez, 2013, p.150).

Como se puede apreciar, ambos procesos, tanto el de Wallas como el de Dewey, tienen como semejanzas la primera fase; Wallas la denomina ‘preparación’ mientras que Dewey la llama ‘detectar un problema’; sin embargo, Dewey añade una fase más que es la ‘delimitación del problema’, mientras que Wallas denomina ‘la incubación’ al momento en que el alumnado ha de relajar la mente luego de haber reflexionado sobre el problema identificado con el propósito de que, si no se ha encontrado una solución al problema al identificarlo y reflexionarlo, la o el individuo

repose su mente y deje trabajar a su inconsciente cognitivo para que este pueda afrontar y dar pie a nuevas ideas y, con ello, transitar al siguiente paso de las fases de Wallas 'la iluminación'; la cual Dewey la denomina 'la inspiración' donde, finalmente, surge la idea que dé solución a la problemática.

La cuarta fase es 'la verificación', es el momento en el que el alumnado tiene la idea creativa, una aportación del inconsciente cognitivo que hace uso de los recursos, vivencias y conocimientos implícitos, y es así como termina el proceso creativo de Wallas. Mientras tanto, Dewey presenta no solo una cuarta sino también una quinta fase de su proceso creativo en la que el alumnado no solo genera ideas o soluciones, sino que confirma que estas sean viables y realmente den solución a la problemática. La diferenciación quizás más grande entre Dewey y Wallas, es que prevé un posible bloqueo en el alumnado y de prórroga a hacer uso de estrategias mentales para llegar a la inspiración, es decir, sugiere al alumnado relajar la mente y olvidarse un tiempo del problema, para así desbloquear su mente para llegar a la iluminación y buscar una gran idea.

Una o un estudiante es un creador desde el momento que identifica un problema y esto es porque sabe que será capaz de hallar soluciones novedosas al aplicar sus capacidades mentales, sus instintos, emociones, razonamiento y su capacidad de planificación. El proceso creativo tiene una retroalimentación, puesto que enriquece a su autora o autor al adquirir experiencia y capacidad resolutive en próximos planteamientos, produciendo así nuevas aspiraciones para transformar otros escenarios u otras problemáticas.

El proceso creativo favorece que el alumnado sea capaz de crear y evidenciar la habilidad para detectar una problemática y desarrollar la capacidad de

mejora de escenarios. Se puede decir pues, que el proceso creativo es una serie de fases que buscan nuevas soluciones a problemáticas, durante este se interviene en un contexto cultural y social, un mecanismo abierto y ajustable a las necesidades de cada individuo en las diversas situaciones. Por lo anterior, se puede observar que el proceso creativo pasa por la idea, se introduce a factores de ambiente y tiempo, elementos que influyen en el desarrollo de una idea, hasta hacerla realidad y adaptarla a las necesidades propias del estudiantado.

Un modelo en creatividad o creativo se plantea como un proceso a seguir, el cual tiene por característica principal su flexibilidad y su enfoque en y para la creatividad de todas las personas (Ortega *et al*, 2019); asimismo, este es un recurso para mejorar cualquier ámbito educativo y social, puesto que la creatividad no es más que una aportación de nuevas y mejores ideas con la finalidad de transformar una realidad para bien de quienes están en el desarrollo y aplicación de su creatividad, como para las personas que las y los rodean y el contexto en el que se desenvuelven personal y profesionalmente.

2.1.3 La creatividad como competencia

La sociedad se encuentra en un cambio permanente, por lo que es esencial que se generen nuevas soluciones a los problemas del entorno, por tanto, se deben formar profesionales creativas y creativos, capaces de convertir sus ideas en una innovación para lo que la sociedad le demanda, de generar técnicas y/o metodologías innovadoras que perduren en el tiempo y transformen de manera positiva las comunidades que habitan.

En la actualidad es primordial que las instituciones desarrollen en sus futuras y futuros docentes la competencia de la creatividad, puesto que, solo el pensamiento creativo generará la innovación y hará competentes al alumnado al hacer uso de sus conocimientos, un plan de acción para dar solución a una problemática de forma creativa (Hernández, Jiménez & Rodríguez, 2018). La competencia de la creatividad es entendida como la *“capacidad de realizar una búsqueda sistemática de oportunidades y soluciones de problemas a través de maneras diferentes de pensar y de actuar, que suelen materializarse en productos y servicios nuevos que satisfacen las necesidades de un público objetivo”* (Programa Ciudad E, 2009, en Arias, Giraldo & Anaya, 2013, p. 197).

La creatividad como competencia dinamiza los procesos de enseñanza-aprendizaje y se convierte en un elemento fundamental para el estudiantado y el magisterio, ya que se puede definir como un saber hacer en un contexto escolar dinámico en el cual han de aplicar sus conocimientos, capacidades y habilidades con creatividad, pero también sus aptitudes donde se pueden visualizar el entusiasmo y motivación para lograr su objetivo (dar solución a una problemática (López, 2017). Según Perrenoud la competencia es una aptitud para enfrentar eficazmente una familia de situaciones análogas, movilizando a conciencia y de manera a la vez rápida, pertinente y creativa, múltiples recursos cognitivos: saber, capacidades, micro competencias, informaciones, valores, actitudes, esquemas de percepción, de evaluación y de razonamiento (Perrenoud, 2004).

Desde la perspectiva de este estudio, se entiende la competencia de la creatividad como un conjunto de conocimientos (el saber), habilidades (el hacer) y aptitudes (el ser) que el alumnado ha de desarrollar al enfrentarse a un contexto

determinado, en el cual se le presenta una tarea o una problemática con la finalidad de involucrarlo en un proceso creativo que le ha de conducir a crear nuevas ideas, soluciones, técnicas o metodologías innovadoras con garantía de éxito (López, 2017).

Este enfoque de la creatividad como competencia favorece en el alumnado su capacidad para enfrentarse a problemáticas, las y los motiva a hacer uso de su potencial creativo, estimula su curiosidad, hacen uso de sus conocimientos, las y los invita a buscar nueva información, evalúa las consecuencias de sus posibles acciones y las de otras y otros, utiliza una gran variedad de recursos pero, sobre todo, genera en ellas y ellos capacidades permanentes para acceder a nuevos conocimientos, para asumir críticamente una realidad y generar una preocupación por el desarrollo social.

La creatividad es considerada una competencia porque esta es imprescindible para el cambio y la innovación en el desarrollo constante de nuevos productos, resolución de problemas de cualquier tipo, y en el desarrollo estratégico de la sociedad; por tanto, esta solo se produce solo cuando se consiguen resultados originales, satisfactorios, y con aplicabilidad, es decir, innovadores.

Para formar docentes creativas y creativos es necesario una reconstrucción en el diseño del currículo y los contenidos formativos, las interacciones, recursos, estrategias y evaluación, donde no sea solo una unidad de una competencia profesional, sino que la creatividad sea una competencia dentro de la formación docente, ya que a través de ella se adquieren cambios progresivos en el alumnado, se reconoce y promueven la autonomía del centro y del profesorado en la toma de decisiones de los contenidos y sus finalidades.

2.1.4 Importancia del desarrollo de la creatividad en la formación docente

La creatividad es un proceso generador de conocimiento porque tiene un enfoque interdisciplinar y transdisciplinar, dada su expresión conceptual e inserción social, por ello, formar en la creatividad es apostar por un progreso en el marco teórico-práctico en el proceso de enseñanza aprendizaje tanto de las y los futuros maestros como de la sociedad en general, dado que la creatividad implica hacer algo innovador que tiene como principal característica aportar algo nuevo para resolver una problemática dentro de una sociedad y/o para el beneficio de las y los demás (Morales, 2001).

Se reconoce la relevancia de que el alumnado sea más creativo, original e innovador, pero estas capacidades raramente se pueden observar en la planificación de actividades de enseñanza-aprendizaje, a pesar de que estas deberían estar presentes en cada uno de los elementos y situaciones educativas. Desarrollar la creatividad en las y los futuros maestros implica, en un primer momento, tomar conciencia de su valor social, puesto que esta es una habilidad, una decisión y una actitud que lleva al cambio, al progreso y bienestar social. Según de la Torre & Violant (2006):

“La creatividad docente se manifiesta en la importancia atribuida a las interacciones educativas, a la organización, a las actividades de aprendizaje, a la evaluación; pero sobre todo la creación de ambientes de aprendizaje y climas de aprendizaje. [...] El formador o maestro creativo recurre con frecuencia a estrategias impactantes, implicativas, de autoaprendizaje. Transmite la convicción de que es el propio estudiante el que aprende de sí mismo” (p. 317).

El desarrollo de la creatividad en la formación de maestras y maestros es relevante, porque se les prepara para la vida en una sociedad, para contribuir con nuevos

conocimientos, potencia la creación de nuevas formas de enseñar, de aprender, de evaluar y desarrollar valores y actitudes, para propiciar el propio desarrollo y en relación con las y los otros, además de incorporar normas de gestión eficaces para una transformación profunda.

“Hablar de creatividad desde un punto de vista educativo es tomar en consideración no solo la capacitación sino la predisposición o preferencia, la competencia, la consistencia, la persistencia. Son los cuatro pilares o parámetros que deberían orientar la evaluación y diagnóstico de la creatividad y por tanto de su concepción y estimulación” (de la Torre & Violant, 2006, pp. 318-319).

Cuando se favorece el desarrollo de la creatividad en la futura maestra o maestro, estos crean metodologías que implican al alumnado en su propio aprendizaje y en el proceso creativo de la y el maestro, puesto que, contar con el conocimiento o la información, no es sinónimo de personas creativas, sino que implica su aplicación e implicación. El alumnado normalista, a través del desarrollo de su creatividad, se involucra en un proceso de aprendizaje autorregulado en el cual ha de dar solución a problemáticas y/o experiencias concretas, por tanto, ha de construir sus conocimientos e ideas sobre el mundo, con sus propios instrumentos y saberes.

Durante la formación como maestras y maestros, se debe trabajar desde y para el desarrollo de la creatividad, propiciar el desarrollo de la persona al construir un conocimiento, optimizar sus capacidades de aprender, brindar un ambiente donde la y el alumno normalista haga uso de su pensamiento creativo para la enseñanza; a su vez, que durante sus prácticas profesionales han de desarrollar en el alumnado la creatividad desde temprana edad para así ir construyendo nuevas generaciones más creativas, capaces de aportar algo desde sus especialidades para la mejora de la sociedad en cualquiera de sus ámbitos.

La formación desde la creatividad permite cambiar el ser de la y el estudiante y la maestra y maestro normalista, al medio y el pensamiento, pero, para ello, primero se han de crear escenarios en la educación, puesto que, en ella, se da la participación y acción de las y los maestros, permiten la interacción y transformación del medio. Por lo anterior, la educación es la primera condición para desarrollar la creatividad porque es autogestora, constructora del saber, forjadora de visiones y formadora de individuos y colectividades (de la Torre & Violant, 2006).

2.1.4.1 La creatividad en el alumnado de nivel superior

En la educación universitaria es necesario fomentar el desarrollo de la creatividad para incrementar las capacidades colaborativas, autónomas y autocríticas del alumnado, puesto que esta es un componente fundamental en el desarrollo de su inteligencia que le facilitará su adaptación, desarrollará su capacidad de resolver problemas y tomar decisiones en su vida personal y profesional. Asimismo, la aplicación de creatividad es relevante porque esta favorece el desarrollo de habilidades que les permitirán apropiarse de herramientas que han de aplicar en su trabajo y en la interacción con las personas y su entorno.

Enseñar a las y los estudiantes de nivel superior desde la creatividad, es viable porque esta va más allá de lo establecido; Gardner define al individuo creativo como una persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo de un modo que, al principio, es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto (Gardner, citado en López, 2017); por lo anterior, el desarrollo de la creatividad es

primordial para que las y los estudiantes sean capaces de elaborar productos innovadores y con un impacto social.

Para que la y el alumnado de educación superior aplique su creatividad en su proceso de formación, es necesario que cuente con ambientes de aprendizaje donde se enfrente a retos y problemáticas, donde han de ser sensibles frente a las necesidades de otras y otros, pero que, a su vez, sean de su interés, porque de lo contrario, puede generar desmotivación al encontrarle poca utilidad en el contexto en el que se desenvuelven, ya que todo proceso creativo depende del sujeto que aprende, de los estímulos que recibe y del ambiente. Si el alumnado se encuentra ante procesos creativos cambiantes y complejos, esto puede inhibir el desarrollo de su creatividad, si por el contrario se toman en cuenta sus intereses y se plantean problemáticas de su contexto y, el ambiente le genera confianza en sí misma y sí mismo, estas y estos desarrollarán de manera óptima su creatividad.

Una educación universitaria basada en la creatividad asegura que las y los jóvenes puedan adquirir las habilidades necesarias para comprender el aprendizaje profundo, el valor del pensamiento creativo, el desarrollo del pensamiento divergente y convergente, la motivación, y mejora su bienestar general. Aunque se habla de la importancia de la creatividad en la educación, el énfasis que en la actualidad se hace al rendimiento y estandarización de la creatividad presenta importantes desafíos tanto para las y los protagonistas como para las instituciones de enseñanza universitaria.

“El desafío consiste en priorizar el desarrollo creativo de los estudiantes. Para las y los profesores, el desafío es liberar su propio potencial creativo como condición previa para la comprensión, así como apoyar a los estudiantes en el desarrollo de los suyos. Pensar en la creatividad y actuar creativamente

requiere un cambio de mentalidad que vaya más allá de la escolarización”
(González, 2019, párr.64).

La escuela constituye un espacio por excelencia para el desarrollo de la creatividad de cada una y uno de los estudiantes de todos los niveles educativos, sin embargo, esta se ve influenciada por factores como la y el maestro, el modelo pedagógico, el currículo, los planes de estudio, las metodologías de enseñanza-aprendizaje y el ambiente escolar; conforme las y los alumnos van pasando de un nivel a otro, los estímulos para el desarrollo de la creatividad disminuyen, al llegar al nivel medio superior se encuentran con frecuencia ante una enseñanza tradicional, la cual se enfoca en transmitir un conocimiento con un propósito principal, por lo que formar un ser creativo y productor de conocimientos desde esta metodología, es difícil de lograr.

Asimismo, la conformidad intelectual en la que la y el estudiante, debido al fácil acceso de información, es otro de los factores que inhiben el desarrollo de la creatividad en el alumnado de media superior, ya que, este pasa de querer ser creador de nuevas ideas o productos, al conformismo de utilizar solo el conocimiento que está a su alcance y que las diferentes fuentes de información le proporcionan, es decir, este no se interesa por generar soluciones a problemáticas, sino que busca opciones para solucionarlas.

La creatividad es una cualidad, habilidad y actitud de gran importancia en el ámbito educativo, que se reconoce en inclusive se encuentra dentro del currículo, sin embargo, aún no se crean ambientes de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo y aplicación en el alumnado de educación media superior, puesto que el currículo no es abierto y flexible ante las nuevas aportaciones que el alumnado

puede generar en las diversas áreas de conocimiento. La creatividad en toda persona es generadora de nuevas ideas y formas para transformar una realidad, que las y los estudiantes de media superior la desarrollen y apliquen, propicia en ellas y ellos el interés por mejorar su entorno y a sí mismas y mismos, y las y los involucra de manera activa y creativa en su proceso de aprendizaje.

2.2 Importancia de la aplicación de la creatividad en las metodologías activas en el proceso de aprender a ser una y un maestro innovador

La creatividad es una capacidad, una habilidad y una actitud que en las y los niños pequeños es fácil de identificar, sin embargo, en las y los adultos es difícil de percibir, puesto que su potencial creativo es suprimido por la sociedad en la que se desenvuelva, la cual motiva a la conformidad intelectual, desmotivando así la creatividad e inhibiendo su desarrollo óptimo a lo largo de su vida adulta.

Para fundamentar la idea anterior se retoma a Robert Sternberg y Todd Lubart (1997), quienes en su análisis del fenómeno de la creatividad inscriben *“la crítica de la sociedad contemporánea como una sociedad conformista”* (Sternberg & Lubart citados en Klimenko, 2008, párr. 58), mencionan que esta no acepta las cosas nuevas y prefiere la rutina, los modos de proceder y pensar ya establecidos, y como en el ámbito educativo existe una resistencia frente a las manifestaciones de la conducta creativa y una tendencia a valorar el pensamiento convergente, lo cual limita el fomento de la creatividad personal del estudiantado y por ende la creación de algo novedoso, útil y original proyectando su finalidad al servicio de la educación.

La educación y la creatividad son la mejor estrategia para que profesorado y estudiantado sean protagonistas y constructores de procesos de formación y aprendizaje, en los cuales han de fungir como educadora o educador, facilitadora o facilitador, acompañantes y gestores de ambientes de los cuales se construya y se provoque el acto creativo para aprender alrededor de un interés o un bien común. Medina (1994 y 2012) citado por López (2017), sostiene que para aprender a ser creativo es necesario que el creador se someta a operaciones mentales para que así desarrolle la capacidad de transformar un campo de conocimiento ya existente.

La creación es lo que surge desde los materiales, mientras que el acto creativo se da a través de la relación del saber del alumnado y las experiencias adquiridas dentro de contextos escolares y la vida misma, es por ello que, en la presente investigación, se pretende que el estudiantado no solo identifique y aplique una metodología activa la cual se encuentra dentro de las teorías pedagógicas (creación), sino que este sea capaz de transformarla, de adaptarla a las necesidades de su formación y de la comunidad en la que ha de intervenir a través de sus prácticas profesionales, es decir, que sea capaz de hacer uso de recursos materiales y de su pensamiento para aprender a ser una o un maestro creativo.

2.2.1 El papel de la y el maestro en las metodologías activas

El aprendizaje es un proceso constructivo, porque en él, la y el estudiante, relacionan lo que saben con lo que han aprendido, reajustan y reconstruyen cada uno de los contenidos durante su proceso de enseñanza aprendizaje. Las metodologías activas potencian el trabajo en equipo, generan espacios de debates,

de colaboración y construcción cooperativa del aprendizaje, es a través de ellas que la maestra y el maestro se convierten en el verdadero motor de cambio.

Las metodologías activas enriquecen toda actividad en el aula porque convierte a la y el alumno de un ser pasivo a un ser activo, activo en su proceso de enseñanza aprendizaje porque se vuelve investigador, reflexivo, interviene en debates y genera acuerdos para, finalmente, obtener un producto y con ello aprende a ser creativo.

El papel de la y el maestro en las metodologías activas ha dejado de ser la única fuente de conocimiento y se convierte en un acompañante y guía del aprendizaje, además, este ha de ser empático y estar actualizándose de forma continua, no solo en cuanto a las nuevas metodologías, sino también en los contenidos y recursos existentes, porque no todas y todos los profesores emplean cada una de las metodologías, ni el alumnado está preparado para estas; es por ello que el papel de la y el maestro es el ser creativo, para así ser capaz de crear una metodología que se adapte a las necesidades de sus alumnas y alumnos, al contexto y a las propias, es decir, que sea capaz de crear, pero también aplicar y valorar los resultados obtenidos.

La y el maestro tienen como principal objetivo, dentro de su desempeño, la búsqueda continua de la mejora de la educación y esto solo se puede lograr ejerciendo una práctica creativa, considerando las habilidades, actitudes, capacidades y aspiraciones de cada estudiante para que pueda elegir o bien, recrear una metodología activa y aplicarla con éxito.

2.2.2 Ventajas de crear una metodología activa en el proceso de aprender a ser una y un maestro innovador

Para que las y los estudiantes puedan adquirir conocimientos y habilidades para enfrentar cada uno de los escenarios y problemáticas en el ámbito social y profesional, es necesario colocarles en ambientes que favorezcan la aplicación de su creatividad al plantearse la posibilidad de modificar la forma de concebir e implementar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y el rol de la y el maestro y de la y el alumno en las instituciones formadoras.

Las metodologías activas están centradas en la y el estudiante, son estrategias que están a disposición de las y los maestros con valiosas herramientas para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por metodologías activas se entiende *“aquellos métodos, técnicas y estrategias de enseñanza que utiliza un docente para convertir el proceso de enseñanza en actividades que fomenten la participación activa del estudiante y que lleven al aprendizaje”* (Labrador & Andreu, citados en Silva & Maturana, 2017, p.125).

Las ventajas de crear una metodología activa en el proceso de formación de las y los maestros normalistas se encuentran, en primer lugar, en el hecho de que éste logrará aplicar su creatividad para favorecer que sus alumnas y alumnos alcancen aprendizajes significativos desde la colaboración entre pares, los aprendizajes previos y situando las experiencias de aprendizaje; y, en segundo lugar, que transformará la concepción sobre el aprendizaje y la planificación de la enseñanza considerando su transformación.

“Pensar el proceso formativo desde estas metodologías activas no significa incorporar actividades aisladas que promuevan la participación, sino que implica pensar la docencia al servicio del estudiante. El docente adquiere un carácter mediador que permite enfocar las disposiciones de aprendizaje profundo, a través de actividades que posibilitan en el estudiante la participación, cooperación, creatividad y reflexión sobre la tarea” (Silva & Maturana, 2017, p. 122).

Colocar al alumnado normalistas en formación ante la oportunidad de aplicar su creatividad en las metodologías activas para aprender a ser una o un maestro creativo, es transformar a la futura y el futuro maestro a una o un alumno activo y constructor de su propio aprendizaje, donde ella o él han de crear sus propias metodologías y/o estrategias para dar solución a una problemática educativa de forma creativa, a su vez, tengan la libertad de tomar sus propias decisiones en cuanto a ciertos elementos importantes del aprendizaje, trabajen en colaboración con otras y otros en pro de un beneficio mutuo.

Las metodologías activas implementadas dentro de la formación normalista son por Proyectos, Aprendizaje Basado en Problemas y Aprendizaje Cooperativo; en ellas, el aprendizaje está centrado en la y el alumno y la y el futuro maestro funge como guía; sin embargo, se centra solo en metodologías activas establecidas, respetando las características y elementos que la conforman para atender a una problemática específica dentro de un contexto determinado, dando como fruto un aprendizaje que, dentro del aprendizaje de las y los alumnos, es considerado un aprendizaje memorístico, porque solo se identifican, se describen y se aplican, sin embargo, no se modifican, no se crean o transforman, por tanto, no hay una aportación de saber en los procesos de enseñanza aprendizaje de la y el maestro normalista en formación.

La educación superior requiere de cambios para responder a las demandas actuales, por tanto, no es posible aplicar las mismas metodologías activas una y otra vez, cuando las necesidades ya son otras; la ventaja de usar la creatividad en las metodologías activas es que favorece la dinamización del quehacer docente, favorece competencias asociadas al trabajo en equipo, colaborativo, resolver problemas y adquirir un compromiso con la sociedad. La creación o transformación de una metodología activa muestran un camino hacia la innovación, una oportunidad para alinear la formación de maestras y maestros hacia las demandas de las y los nuevos estudiantes.

La sociedad del conocimiento es la sociedad del aprendizaje, una metodología activa es fuente de aprendizaje significativo tanto para el alumnado como para el profesorado, porque a través de ellas no solo aprende el alumno, sino también la y el maestro en formación al crear estrategias y metodologías de enseñanza aprendizaje que han de cubrir cada una de las necesidades académicas y actitudinales de sus alumnas y alumnos, entendiendo entonces que brinda aprendizajes para la vida, concepto el cual Estive lo define como:

“El proceso donde el sujeto precisa ser capaz de manipular un conocimiento, de ponerlo al día, de seleccionar lo que es apropiado en un contexto específico, de aprender permanentemente, de entender lo que se aprende y, todo ello de tal gorma que pueda adaptarlo a nuevas situaciones que se trasforman rápidamente” (citado en Fernández, 2006, p.37).

La creatividad aplicada en las metodologías activas tiene como principal ventaja el aprender a ser una o un maestro innovador, puesto que propicia que la y el maestro en formación no inhiba su creatividad, que no se limite, que no se conforme con la teoría pedagógica que existe, sino que va más allá de lo conocido, lo reconstruye,

lo transforma y crea soluciones a partir de sus saberes, sus experiencias, para dar pie a nuevas ideas las cuales impactan y perduran a través del tiempo por su viabilidad al ser una herramienta innovadora, una aportación pedagógica y, que a su vez, propicia que las y los otros desarrollen su pensamiento creativo.

2.3 Características de una y un maestro innovador

Innovar es presentar nuevas propuestas que den solución a problemáticas pedagógicas, una o un docente innovador busca nuevos métodos para trabajar y nuevas soluciones fomentando en todo momento el aprendizaje cooperativo, autónomo e individual, además, se encuentra en constante formación, investiga y se actualiza ante los avances educativos. Ser una o un docente innovador es ser una o un docente creativo, ya que tiene la capacidad de modificar o transformar un conocimiento, de generar nuevas ideas las cuales usa para conseguir un fin en beneficio de otras y otros y de sí mismas y sí mismo, y así crear una nueva forma de docencia.

La creatividad es la característica principal de una o un docente innovador, hoy en día, es de suma importancia su desarrollo para que se aplique en la práctica profesional para ampliar el modelo pedagógico actual (EIOE, s. f.). En este sentido las características de una o un docente innovador son:

- *“Fomentar el aprendizaje colaborativo [...].*
- *Autorregulación en su forma de enseñar: reconoce cuál es su estilo de enseñanza y cómo puede innovar correctamente a partir de él.*
- *Docente – investigador: constantemente busca nuevas formas de enseñar y aprender.*
- *Flexible y adaptable: es flexible ante nuevas formas de enseñar y aprender, adapta nuevas estrategias a su clase según su propio estilo.*
- *Capacidad de evaluación [...].*
- *Educa en valores [...].” (EIOE, s. f.).*

Para aprender a ser una o un docente innovador se requiere que se desarrolle la capacidad creativa en el estudiantado, propiciando que descubra, que observe y transforme, porque la creatividad es autoestructurante (EIOE, s. f.), es decir, desde que la o el alumno experimenta un poco de creatividad, la desarrolla, la interioriza, aprende y ejerce un acto creativo para generar nuevos productos, ideas o conocimientos. Se reconoce la importancia de la creatividad como competencia, porque a través de ella se forman docentes innovadores, los cuales tienen como principal característica que son profesionales que, en primer lugar, dan vigor a la creatividad y son capaces de despertarla a través de recursos y técnicas.

Para convertirse en innovadoras e innovadores es necesario dedicar tiempo a la reflexión sobre la propia práctica docente y las metodologías que se implementan en ella, de desarrollar cualidades tales como el deseo del cambio, la capacidad de investigación, gestionar y facilitar el aprendizaje, capacidad inventiva, aptitud para llevar a la práctica lo que se planifique y ser en todo momento promotor del trabajo cooperativo (García–Retamero, 2010). Asimismo, García–Retamero (2010) quien refiere al sitio *Web ANUIES* en su artículo “De profesor tradicional a profesor innovador” menciona que la o el docente innovador es capaz de:

- *“Anticipar la pertinencia de los aprendizajes.*
- *Evaluar competencias.*
- *Diseñar nuevos ambientes de aprendizaje.*
- *Generar nuevos conocimientos.*
- *Desarrollar habilidades para diseño y producción de recursos para el aprendizaje autogestión y colaborativo.*
- *Modificar su práctica de acuerdo a los ritmos y estilos de aprendizaje de las y los alumnos.*
- *Formar y formarse para la innovación.*
- *Ser innovador con capacidad de generar iniciativas y tomar decisiones.*

- Favorecer la autonomía, la creatividad, actitud crítica, confianza en los estudiantes.
- Ser flexible para adaptarse a los cambios y reflexionar permanentemente sobre su práctica (pp. 3.4).

En este sentido, las capacidades y aptitudes para aprender a ser una o un docente innovador están estrechamente relacionadas con la capacidad de aplicar la creatividad, ya que esta es el alma de las estrategias innovadoras orientadas a generar aprendizajes significativos tanto para el alumnado como para las y los propios docentes.

“Un profesional es una persona competente en su ámbito capaz de analizar y resolver los problemas y proponer mejoras (innovar). El profesor(a) universitario es un profesional de la enseñanza superior innovadora y creativa, con dominio del contenido formativo y de estrategias didácticas, capaz de hacer que los alumnos se entusiasmen por aprender” (UNAM, 2023 párr. 2).

La confianza en sí mismas y sí mismos y en lo que hacen, la flexibilidad, un carácter abierto, capacidad de realizar un trabajo continuo y sistemático, muestran interés por las ideas innovadoras de sus alumnas y alumnos y suelen alentar los proyectos personales de las y los mismos, son también cualidades de una y un maestro innovador. Además, son capaces de crear un ambiente bidireccional de comunicación con el estudiantado y sacar su potencial creativo en cada una o uno de ellos, a través de un trabajo organizado en el que ofrece oportunidades de aplicar lo que aprenden, resolviendo problemas, estimulando su creatividad con preguntas retóricas y resolución de problemas; se puede decir que una o un maestro con estas características es competente y realiza prácticas adecuadas.

En este sentido, es la o el docente innovador quien lleva los cambios a cabo en el aula, de ahí la importancia de que desde su formación se desarrolle en ellas y ellos la capacidad creativa para crear nuevas metodologías activas, puesto que

tienen el papel más importante en la innovación educativa. Aprender a ser una o un docente innovador implica que se involucren en un proceso creativo en donde ellas y ellos desarrollen cualidades tales como la originalidad, capacidad de elaboración, de resolución de problemas, de ser empáticos ante las necesidades de otras y otros, pero sobre todo de ser capaces de propiciar la transformación en las áreas de conocimiento en la que se desenvuelven.

La creatividad en las y los docentes, fortalece las dimensiones *del ser* (actitudes flexibles) porque no solo toleran los cambios, son receptivos de ideas, se adaptan a lo nuevo y se implica en proyectos de innovación; *del saber* en el dominio de contenidos al conocer y aplicar técnicas orientadas a la ideación y la creatividad del alumnado; y *del hacer*, la cual hace referencia a la habilidad didáctica, introduce a las y los alumnos a que sean sensibles a los problemas, estimula procesos divergentes y aplica técnicas creativas (de la Torre & Violant, citados en Sánchez, 2008), por tanto, aprender a ser una o un docente innovador no es una opción, es una necesidad, para que así las y los estudiante tengan acceso a la educación a través de la cual adquieran aprendizajes significativos, y además estos den una apertura al cambio y la transformación de las metodologías activas actuales.

CAPÍTULO III

PROCESO DE CREACIÓN DE UNA NUEVA METODOLOGÍA ACTIVA

La educación ha sufrido grandes transformaciones tanto dentro como fuera del aula de clases, por ello, las y los profesores se han visto superados, esto debido a que las modalidades de estudio, las estrategias de enseñanza y el cómo se aprende han cambiado, por tanto, se le exige una formación basada en competencias genéricas y profesionales que le permitan dar solución a problemáticas de forma creativa e innovadora, y aportar nuevos saberes metodológicos en la enseñanza aprendizaje.

La intervención educativa es un recurso central en la formación de maestras y maestros, ya que su intencionalidad es la resolución de problemas educativos signado por aprendizajes auténticos tanto para ellas y ellos, como para la comunidad escolar en las que realizan su práctica docente. El presente capítulo tiene por objetivo el presentar una metodología como propuesta para que la y el docente en formación sea capaz de aplicar su creatividad para crear su propia metodología activa y así favorecer su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

En el primer apartado, se encuentra el proceso de creación de una metodología activa, en el cual se abordan las características, los elementos y, con base en ellos, cómo se elabora una metodología activa, todo esto justificado desde diversos autores. El segundo apartado se concentra en la propuesta de una metodología que contempla cada una de las fases: el contexto, las competencias, contenidos y currículo, objetivos, metodología, planificación, medios, evaluación y

discusión de resultados. La fase de planificación creativa contempla recursos didácticos, materiales y humanos, tiene como característica principal que las actividades de aprendizaje están secuenciadas de tal forma que se relacionen con cada una de las fases del proceso creativo y con los indicadores de la creatividad, con la finalidad de justificar y argumentar su intencionalidad pero, sobre todo, propiciar que las y los docentes en formación apliquen su creatividad para crear su propia metodología y aprender a ser una o un docente innovador.

El tercer apartado se describe cada una de las sesiones del apartado de planeación del taller el cual es la parte central de la propuesta de la metodología, ya que con ella se favorece el proceso de aprender a ser una o un docente innovador al involucrar a las y los estudiantes en su formación docente en un proceso creativo en donde, a través de sus saberes previos, el análisis de metodologías activas que forman parte del currículo de su formación y otras propuestas por el presente escrito, aportan diversos elementos con los que, a través de la aplicación de su creatividad, pueden crear su propia metodología activa con un enfoque en la innovación.

La propuesta de una metodología para que él lo la docente en formación construya su propia metodología activa de una forma innovadora, permite la construcción y actuación profesional, incorpora la innovación educativa, promueve el trabajo colegiado y el diálogo en la construcción de problemas y de soluciones innovadoras, favorece la autonomía profesional ante situaciones como las que se viven en la actualidad y que los cambios constantes dentro de la sociedad exige *“crear tiempos, oportunidades, espacios y estímulos para aprender y enriquecerse*

unos de otros y avanzar profesional y democráticamente como colectivo” (Carbonell, 2001, p. 115).

3.1 Las metodologías activas y elementos para su creación

El fin de una investigación educativa es la mejora, es favorecer en el estudiantado aprender a ser autónomos, críticos, creativos, reflexivos e innovadores, pero, sobre todo, que por sí mismas y sí mismos construyan conocimientos, habilidades y actitudes. Una metodología activa favorece lo anterior, ya que coloca al centro de todo acto educativo a la y el alumno, crea ambientes de confianza, propone un proceso, considera los recursos materiales y humanos, de tal forma que a través del uso de saberes previos y del ambiente, desarrollan y adquieren aprendizajes significativos (Silva & Maturana 2017).

La propuesta metodológica de este trabajo tiene como objetivo principal la creación de nuevas metodologías activas con base en las características, los elementos, las y los sujetos implicados, que las distinguen y que hacen que tengan un impacto positivo en la construcción de aprendizajes; Díaz & Hernández (2010) mencionan que es necesario ayudar a aprender a desarrollarse, en este caso, a las y los alumnos, y para ello la y el docente han de conocer los diversos estilos de aprendizaje de sus estudiantes, los intereses y motivaciones, sus hábitos de estudio y de trabajo, actitudes y valores.

Es importante destacar, en este sentido, las aportaciones de Díaz & Hernández (2010) para la creación de una metodología, se deben considerar los aspectos que mencionan, los cuales se reflejan en las siguientes preguntas ¿a quién va dirigida? ¿quién la implementa? ¿cuál es su objetivo? ¿qué métodos o

estrategias se utilizarán? ¿cuál es el rol de las y los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿cuál es el contexto? ¿cuáles son los recursos? y ¿cómo se evalúa?

El presente apartado se enfoca en plantear estas preguntas desde un fundamento teórico para la construcción de una metodología desde los elementos que conforman el proceso de enseñanza aprendizaje, puesto que una metodología activa no es más que un proceso educativo que permiten trabajar mejor con las y los estudiantes en su proceso de aprendizaje y de desarrollo, a afianzar conceptos y además, promueven e inculcan valores y principios que las y los guiarán a lo largo de sus vidas tanto personal como académica (UPV, 2016); son herramientas, técnicas, estrategias y métodos didácticos que las y los docentes utilizan para aumentar la participación de las y los estudiantes, asegurándoles una experiencia activa y significativa (Hotmart/Blog, 2023).

Una metodología según Neuner *“es un sistema de acciones del maestro encaminado a organizar la actividad práctica y cognoscitiva del estudiante con el objetivo de que asimile sólidamente los contenidos de la educación”* (citado en Navarro & Samón, 2017, párr. 24). Por su parte, las metodologías activas se basan en la comunicación efectiva entre docente y alumnado, los materiales pedagógicos, didácticos y el ambiente de aprendizaje tanto dentro del aula como fuera de ella, todo el proceso favorece la satisfacción y aprendizaje tanto de docentes como de las y los alumnos con lo que esté trabajando (Noguero, 2005). Una metodología, de acuerdo con Mejías (2019), debe estar fundamentada bajo los siguientes cuatro elementos:

- Métodos activos: actividad, participación y autodirección (no repetitivos o tradicionales).
- Centradas en las y los estudiantes: aprendizaje constructivo y no receptivo.
- Aprendizaje autodirigido: habilidad para juzgar la dificultad de problemas, saber cuándo utilizar estrategias y saber evaluar la progresión en la adquisición de conocimientos.
- Enseñanza contextual: problemas del mundo real o de la práctica profesional en el que el estudiantado se desarrolla.

Como responsable del proceso de enseñanza aprendizaje en la educación de estudiantes, la o el docente en la construcción de una metodología, debe contemplar los elementos antes mencionados, además, ha de destacar *“los sujetos implicados, los objetivos, el currículo, las competencias, los contenidos, las estrategias de enseñanza, los medios o recursos, las formas de organización, la infraestructura y la evaluación”* (Osorio et al, 2021, p. 2).

En el artículo *“Elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo”*, Osorio, Vidanovic y Finol (2021), definen una metodología activa como un proceso de enseñanza aprendizaje, y este a su vez como un *“sistema de comunicación deliberado que involucra la implementación de estrategias pedagógicas con el fin de propiciar el aprendizaje”* (p. 2); asimismo, la autora y autores contemplan fases para construir el proceso educativo y rescatan siete fases que sugieren para la creación de una metodología activa, tal como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 2. Elementos para la creación de una metodología activa (proceso de enseñanza-aprendizaje).

Elementos	Significado y descripción	Autores
Fase 1	Se refiere a las formas de organización y funcionamiento institucional; a la infraestructura y materiales educativos disponibles; y, al medio geográfico, económico, cultural, social, así como el clima en el aula. ¿a quién va dirigido el proceso de enseñanza aprendizaje?, y ¿Dónde se llevará a cabo?	Torres y Girón (2009). Rodríguez y Pando (2011), Álvarez (1999); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Contexto		
Fase 2	Responden a la interrogante ¿Qué enseñar?, son un conjunto de temáticas, informaciones o tópicos (conocimientos, habilidades, actitudes o competencias), que se enseñan y se aprenden a lo largo del proceso educativo con base a un sistema educativo o institucional.	Medina y Salvador (2009), Rodríguez y Pando (2011), Torres y Girón (2009), Vílchez, (2004), Cañedo (2008); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Contenidos, competencias y currículo		
Fase 3	Constituyen el ¿para qué? del proceso de enseñanza aprendizaje; lo que se debe alcanzar o aprender la o el estudiante.	Medina y Salvador (2009); Rodríguez y Pando (2011); Torres y Girón (2009), Cañedo (2008); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Objetivos		
Fase 4	Es el componente que integra los elementos del proceso de enseñanza que responden a las preguntas ¿Cómo enseñar?, y ¿Cómo se aprende?	Medina y Salvador (2009); Rodríguez y Pando (2011); Torres y Girón (2009), Cañedo (2008); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Metodología		
Fase 5	Es la acción de organizar un plan didáctico que permite a la y el docente anticiparse sobre el acto pedagógico que llevara a cabo para propiciar y evaluar el proceso de enseñanza aprendizaje. Responde a la pregunta ¿Qué estrategias o actividades de enseñanza aprendizaje se llevarán a cabo para lograr los objetivos?, ¿Cuál es el rol de quienes participan en el proceso de enseñanza aprendizaje?	Medina y Salvador (2009); Rodríguez y Pando (2011); Torres y Girón (2009), Vílchez, (2004), Cañedo (2008); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Planificación		
Fase 6	Son los recursos materiales y humanos que se utilizan para llevar a cabo las meteorologías o estrategias de enseñanza aprendizaje, responde a la pregunta ¿con qué enseñar?.	Medina y Salvador (2009); Rodríguez y Pando (2011); Torres y Girón (2009), Cañedo (2008), Vargas (2017); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Medios		

Fase 7	Es el proceso que permite medir, regular, ajustar y replantear el proceso de enseñanza aprendizaje, responde a las preguntas ¿qué se logró?, y ¿qué se necesita mejorar?	Medina y Salvador (2009); Rodríguez y Pando (2011); Torres y Girón (2009) & Vílchez, (2004), Cañedo (2008); citados en Osorio, <i>et al</i> , 2021, pp. 5-6.
Evaluación		
Fase 8	<i>"La discusión consiste en interpretar los resultados y explicar las conclusiones a las que conducen. Es aquí donde se aclara la contribución o valor del experimento o estudio".</i> Esta es la acción que permitirá al alumnado valorar su proceso de aprender a ser una o un docente innovador, valorar su desempeño al hacer uso de un pensamiento crítico y reflexivo, capaz de identificar sus logros y áreas de oportunidad con relación a la construcción de los conocimientos, o bien, de nuevas metodologías de enseñanza.	Kerlinger, F. y Lee, H (1986), citado en Paca, F. (s.f.) citados en Scribd (s. f.).
Discusión de resultados		

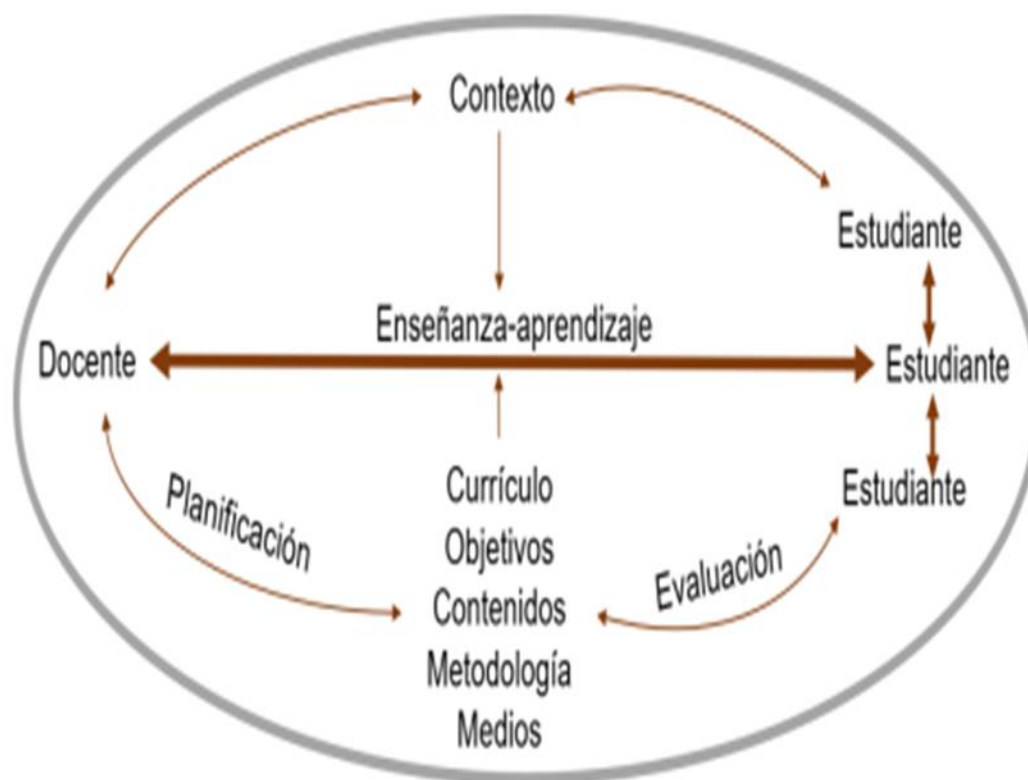
Fuente: Osorio, Vidanovic & Finol, 2021, pp. 5-6.

(Fase 8. Elaboración propia como propuesta de innovación a la tabla)

La autora del presente trabajo, considera importante agregar una fase más respecto a la discusión de resultados, para favorecer una autorreflexión en la y el docente en formación, que permitirá valorar los resultados, el proceso y las actitudes desempeñadas durante el proceso creativo, alcanzar los objetivos propuestos en la elaboración de su propia metodología activa, socializar la importancia de los hallazgos y si su metodología activa tiene los elementos, si responde a una problemática educativa y cómo la construcción de una nueva metodología activa favorece su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

Los elementos anteriores constituyen una metodología que propicia que las y los sujetos se impliquen en un proceso de aprendizaje, en el que el papel de la o el maestro es el de planificar las acciones, y la o el alumno es quien se construye sus conocimientos de forma activa en cada una de las actividades, haciendo uso tanto de recursos materiales como cognitivos y socioafectivos (Figura 1).

Figura 1. Relación de los elementos del proceso educativo



Fuente: Osorio, Vidanovic & Finol, 2021, p. 6.

Tomando como referencia la relación de los elementos de un proceso educativo que se muestra en la anterior figura, es que se considera que, para la creación de una metodología se deben tomar en cuenta a las y los alumnos como el centro del acto educativo, quienes participan de manera activa en la construcción de sus conocimientos a través de acciones pedagógicas diseñadas por la o el docente, quien solo funge como facilitadora y/o facilitador o guía del aprendizaje; asimismo, en torno a ellas y ellos es que se establecen los objetivos, contenidos, competencias, recursos; además, se ha de tener un conocimiento tanto del contexto escolar como familiar y social, para con base en ello, decidir los recursos y las

metodologías a emplear, pues esto propicia un acercamiento significativo a lo que las y los alumnos saben y qué aprendizajes es necesario favorecer.

En este sentido, continuando con la relación de los elementos del proceso educativo, Osorio, Vidanovic & Finol (2021) sustentan que las y los alumnos son el centro del proceso educativo, sin embargo, también destacan el papel de las y los docentes, quienes son responsables de que el aprendizaje y la enseñanza suceda, pues esto depende de su dedicación, pero también del interés de las y los alumnos. Los autores mencionan, con relación a los objetivos, que son una guía y deben ser formulados al inicio; los contenidos y medios deben construir el conocimiento, esto a través de las estrategias y actividades propuestas por la o el docente dentro de la planificación; con relación al contexto, contiene una serie de elementos que permiten conocer a la población, la institución, las condiciones socioeconómicas, los saberes del alumnado; por último, hacen referencia a la evaluación, un proceso de valoración de los logros y una autorreflexión de docentes y estudiantes.

La propuesta de una metodología para la creación de nuevas metodologías activas, debe considerar: el conocimiento que tienen las y los alumnos de las metodologías activas, la población y su contexto, planteamiento de objetivos, elaboración y aplicación de la planificación, finalizar con una evaluación y discusión de resultados, y de acuerdo a los logros alcanzados o áreas de oportunidad identificados dentro de las fases siete y ocho, es que se deben considerar nuevas intervenciones para buscar e implementar otras metodologías o estrategias para que la y el alumno pueda construir conocimientos, habilidades y actitudes.

Para la creación de una metodología, además de rescatar los elementos centrales de un proceso de enseñanza aprendizaje, dentro de la fase cinco se

propone incorporar las fases del proceso creativo propuestas por Wallas y por Dewey, haciendo una combinación de elementos, quedando de la siguiente forma: preparación, incubación, detectar un problema, iluminación o solución creativa, verificación y, confirmación y formulación (citados en Rodríguez, 2013), ya que solo a través de ellos, la y el docente en formación será capaz de aplicar su creatividad en las metodologías activas para crear una propia, reconstruyendo sus saberes y así poder dar solución a problemáticas educativas en las que favorezcan la adquisición y desarrollo de aprendizajes para la vida en alumnas y alumnos de educación básica.

Aplicar la presente propuesta metodológica propicia que el aprendizaje sea significativo, porque, a través de ella, se logra la interacción activa entre docentes y estudiantes al convertirse en participes activas y activos en el proceso de aprendizaje, construyen de forma autónoma y colaborativa un conocimiento y no solo lo memorizan, es decir, aprenden a aprender, y aprender a ser alumnas y alumnos creativos y docentes innovadoras e innovadores.

Crear nuevas metodologías activas favorece el proceso de aprender a ser una y un docente innovador, permite aprender a responder ante las nuevas necesidades de estudiantes de educación básica y el desarrollo de competencias dentro de la formación y el servicio docente, pues se incorporan técnicas de aprendizaje motivadoras; López (2011) menciona *“la sociedad del conocimiento reclama que cada persona sea capaz de localizar, comprender, analizar, relacionar, [...] los diferentes datos a los que tenemos acceso para convertirlos así en conocimiento y poder aplicarlos en las diferentes situaciones”* (p. 56).

A modo de conclusión, es primordial considerar los elementos del proceso de aprendizaje para la creación de una metodología, el contexto, los contenidos, objetivos, competencias, metodología, los medios, la planificación, la evaluación (instrumentos), y la discusión de resultados. Cada uno tiene por finalidad la construcción de aprendizajes, ya que toda metodología de enseñanza aprendizaje tiene un enfoque constructivista, donde la o el alumno, a través de una interacción activa en las actividades planificadas por la y/o el docente y los medios, es capaz de alcanzar los objetivos de aprendizaje y así desarrollar competencias.

Con relación a lo anterior, Medina y Salvador (2009) señalan *“el desarrollo de las capacidades en los estudiantes exige trabajar distintos tipos de contenidos integrados (cognitivos, actitudinales y procedimentales), que resultan adecuados y funcionales si favorecen la consolidación de los objetivos propuestos, el currículo y las competencias previamente definidas”* (citados en Osorio, Vidanovic & Finol, 2021, p. 7).

3.2 La creatividad en la elaboración de una nueva metodología activa

Las metodologías activas son una alternativa a la educación tradicional, modifican sustancialmente las rutinas y estrategias utilizadas desde siempre en los sistemas educativos, obliga a cambiar muchos aspectos de la programación didáctica habitual; dejan de trabajar exclusivamente con libros, cediendo a las y los docentes la responsabilidad de la creación y aplicación de metodologías adaptadas al alumnado; esto supone un esfuerzo a nivel tiempo y creatividad, sin embargo, hoy en día las nuevas tecnologías facilitan esta tarea, ya que, a través de ellas, se puede

acceder a bancos de recursos o herramientas de creación y gestión (WMCMF, 2020).

Aprender y enseñar son dos cosas distintas, pero en el campo educativo se complementan para formar y consolidar conocimientos en la y el estudiante en su proceso de enseñanza aprendizaje. En este sentido, las metodologías activas son un método que facilitan el descubrimiento de conocimientos para darle solución a problemáticas que se presentan en la vida escolar y cotidiana, puesto que estas parten de una idea central, la y el estudiante, como protagonista de su propio proceso de aprendizaje, proporcionan experiencias en las que han de utilizar lo aprendido de forma eficaz, y la o el docente es un facilitador de este proceso (Mendoza, 2007).

Colocar al estudiantado en formación como docente, ante la oportunidad de crear su propia metodología activa, requiere situarlo en el centro del acto educativo como se hace en los niveles de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) al utilizar una metodología de enseñanza, asimismo, supone la utilización de recursos, el trabajo colaborativo, conocimiento del contexto, utilización de métodos (en la presente propuesta, el proceso creativo), instrumentos de evaluación, y por último, ser capaces de autoevaluar sus conocimientos y actitudes a través una discusión de los resultados.

La metodología propuesta en esta investigación está enfocada en el proceso de enseñanza aprendizaje creativo para favorecer el aprender a ser una o un docente innovador en estudiantes normalistas del cuarto semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar (LEPREE). El aprendizaje creativo propicia la generación de nuevas ideas al trascender de lo dado, a crear una novedad, siendo

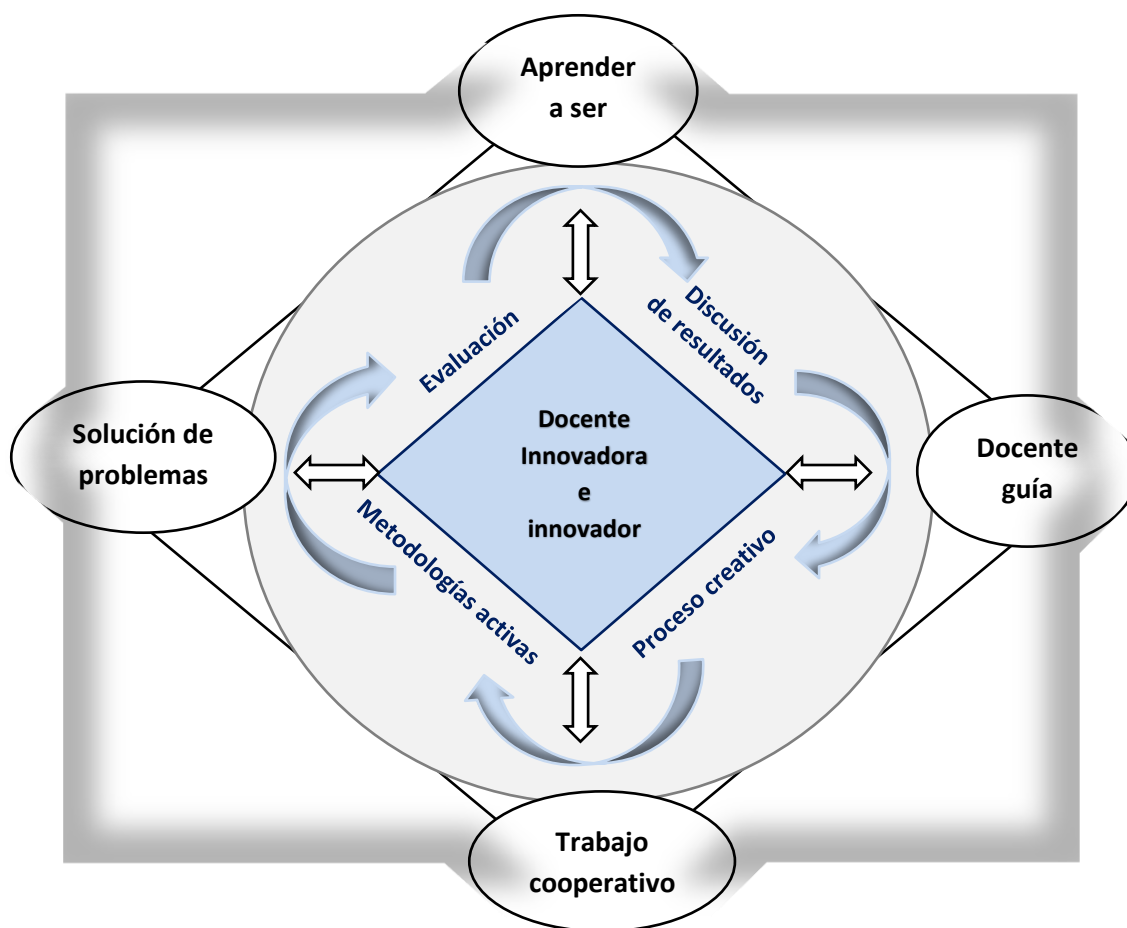
esta una característica esencial de la creatividad, ya que propicia la apropiación comprensiva de la información, porque es un proceso que supone una reflexión y una producción propia (Mitjás, 2013).

Las metodologías hoy en día cobran sentido ante los cambios que se viven en la forma en cómo se aprende, por ello, es que se debe formar a las y los alumnos con competencias profesionales y genéricas en las que el desarrollo y aplicación de la creatividad en las metodologías activas favorezca su proceso de aprender a ser una o un docente innovador, en donde resalten aspectos como la motivación, el trabajo cooperativo, el pensamiento creativo y la contextualización del aprendizaje adquirido, para que logren transformar y aportar un nuevo conocimiento, en este caso, nuevas metodologías activas que tengan un impacto positivo, no solo en el alumnado en formación docente, sino también en los contextos escolares en los que realiza su práctica profesional a través de la resolución de una problemática y el logro de aprendizajes significativo en las y los alumnos.

Las metodologías de enseñanza aprendizaje tiene como característica principal, elementos que se articulan para formar un modelo con la finalidad de explicar a las y los docentes cuál es su proceso, quiénes participan y cuál es su rol, qué estrategias implementar y el proceso de evaluación de logros (Silva & Maturana, 2017). En este sentido y de acuerdo a las aportaciones de Silva & Maturana, un modelo consiste en la recopilación o síntesis de teorías y enfoques pedagógicos que ayudan al profesorado a realizar sus planes de trabajo, incluyen la parte teórica, procedimental y valorativa. Tomando como referencia los argumentos antes mencionados, se elaboró la propuesta (Figura 2) de un modelo creativo con la

finalidad de propiciar en el alumnado en formación docente, la aplicación de su creatividad para crear nuevas metodologías activas.

Figura 2. Modelo creativo en las metodologías activas



Fuente: Elaboración propia

En este modelo de enseñanza aprendizaje creativo para crear nuevas metodologías activas, se coloca al centro al estudiantado en formación docente y se le define como una o un docente innovador (el cual es el objetivo a lograr). La y el docente es un guía en el proceso creativo para que el alumnado logre crear nuevas metodologías activas que den solución a problemas educativos a través de un trabajo cooperativo. Asimismo, se contempla un proceso de evaluación y discusión de resultados, etapa en la que las y los alumnos deberán evaluar su propio

desempeño, con la finalidad de una autoevaluación y reflexión de la creatividad aplicada en su metodología activa, así como su desempeño y actitudes frente a cada una de las actividades en las que se le involucra para favorecer el aprender a ser una o un docente innovador.

La y el *docente innovador* (docente en formación), es el protagonista del modelo de enseñanza aprendizaje para la creación de nuevas metodologías activas; en este proceso ha de expresar destrezas, potencialidades, cualidades y habilidades, ha de convertirse en una o un investigador; desarrollar capacidades creativas, la acción intelectual y física; participa en un proceso creativo de forma cooperativa para elaborar una nueva metodología que contribuya a que sean reconocidas y reconocidos al aportar nuevas metodologías activas, y/o un nuevo conocimiento pedagógico.

La o el *docente guía* del proceso de enseñanza aprendizaje creativo ha de incitar a la y el alumno a aprender a aprender, es decir, colocarlas y colocarlos ante un “*proceso de construcción y reconstrucción en el que avanzan desde lo que saben hasta algo nuevo*” (Hernández, 2014, p. 71). Asimismo, con relación a la formación profesional, ha de propiciar que aprendan a hacer, respondiendo a las pregunta ¿Cómo enseñar ante un contexto en el cual no pueden aplicar las metodologías existentes? para favorecer en la o el docente en formación y al docente guía, el cambiar sus modelos de enseñanza aprendizaje por formas más innovadoras, dinámicas, activas, participativas, interactivas y al hacer el quehacer didáctico más protagónico, al promover una ambiente de aprendizaje activo para obtener mejores resultados pedagógicos.

Los aspectos centrales de este modelo son *el proceso creativo, las metodologías activas, la evaluación y discusión de resultados*. En primer lugar, es necesario mencionar que el *proceso creativo* es el modelo que guiará al alumnado en la construcción de su propia metodología activa; para ello se articularon ocho fases con base en los elementos del proceso de enseñanza aprendizaje:

1) Contexto

En la planeación, desarrollo y evaluación de un modelo, es necesario tener en cuenta el contexto en el cual se pretende aplicar o se encuentra la población muestra; según Coll & Ontubia, el contexto educativo es el escenario en el que se dan diversas formas de relacionarse, se intercambian ideas, conceptos e imaginarios interpersonales, asimismo, se evidencian comportamientos de las y los sujetos que conforman un determinado contexto (citados en Zapata, 2018). Asimismo, Zapata (2018) hace referencia a los elementos que conforman el contexto educativo de acuerdo a las aportaciones de los autores Coll & Ontubia: la localidad, situación geográfica, situación histórica, población, tipo de cultura, radio (cantidad de alumnas y alumnos), diversidad entre las y los alumnos, y tipo de centro (público, privado, religioso, internado, entre otros).

Identificar los elementos y factores que obstaculizan el proceso de enseñanza aprendizaje, es la finalidad de realizar un acercamiento al contexto educativo, a los niveles de aprendizaje, los conocimientos adquiridos, las situaciones culturales y sociales en los que están inmersos las y los alumnos. Por lo anterior, en el primer capítulo se hizo un acercamiento contextual a la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, sus antecedentes, su ubicación y los

Planes y Programas de Estudio en el que se han formado y se están formando las y los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar (LEPREE).

El contexto en el cual se propone aplicar y se encuentra la población muestra de esta investigación es en la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, formadora de docentes; se encuentra ubicada en la calle Elías Amador Núm. 302, Col. Serra de Álica, C.P. 98050, Zacatecas, Zac. Actualmente la institución cuenta con una oferta educativa de cinco Licenciaturas: Educación Preescolar, Educación Primaria, Educación secundaria con especialidad en telesecundaria, Educación Física y Educación Inclusiva Educativa; tienen un total de 579 estudiantes, cuenta con una plantilla de 80 docentes. La población muestra de esta investigación se encuentra en el cuarto semestre de la licenciatura en Educación Preescolar, con un total de 26 alumnas y 2 alumnos, que oscilan entre los 19 y 20 años de edad.

Con referencia a identificar los elementos y factores que obstaculizan la aplicación de la creatividad de las y los alumnos para crear nuevas metodologías activas, se propone no solo el acercamiento a los Planes y Programas de Estudios para conocer el perfil de egreso, las competencias que se favorecen, así como los cursos que propician en ellas y ellos el desarrollo de la capacidad creativa, también se considera primordial aplicar la prueba PIC-A (Artola *et al*, 2012), que resulta útil a la hora de detectar el potencial creativo, y si las personas son capaces de crear interpretaciones y/o cosas originales a partir de la experiencia cotidiana.

La prueba PIC-A es sencilla, fácil de aplicar y objetiva en su corrección, está conformada por cuatro juegos, tres miden la creatividad verbal o narrativa, es decir, la fantasía, fluidez, flexibilidad y originalidad, y el cuarto evalúa la originalidad, la

elaboración, detalles especiales y título. A continuación, se muestran los indicadores que evalúa cada uno de los juegos de esta prueba (Artola & Barraca, 2004):

Juego 1 evalúa:

- La facilidad para producir ideas; la capacidad de fluidez ideacional.
- La producción divergente de unidades semánticas (fluidez narrativa).
- La flexibilidad espontánea, la capacidad para introducir una diversidad de ideas producidas en una situación relativamente poco estructurada.
- La fantasía; la capacidad para ir más allá del estímulo presentado.

El Juego 2 evalúa:

- La fluidez, la espontaneidad productiva y la capacidad de la o el estudiante para producir un gran número de ideas diferentes sobre un mismo tema.
- La flexibilidad de su pensamiento, la capacidad para ofrecer diversas soluciones al hacer uso de un objeto de distintas formas.
- La originalidad narrativa, capacidad para producir ideas nuevas y originales, estar abierto a las nuevas experiencias y a ofrecer soluciones distintas a los problemas tradicionales.

Juego 3 evalúa:

- La fluidez ideativa o capacidad de imaginar espontáneamente múltiples respuestas sobre una información dada.
- La flexibilidad espontánea o capacidad de seguir caminos diferentes en la resolución de problemas y llevar el pensamiento por nuevas direcciones.

- La originalidad narrativa o capacidad de producir respuestas remotas y poco frecuentes, logra establecer conexiones y/o relaciones más sutiles entre las cosas.

Juego 4 evalúa:

- La originalidad gráfica o figurativa o la aptitud del sujeto para producir ideas alejadas habitual o establecido; rareza en las respuestas dadas, presencia de detalles especiales en sus producciones.
- La capacidad de elaboración o la actitud de las y los estudiantes para desarrollar, ampliar y crear nuevas ideas.

Esta prueba de imaginación creativa, ofrece una medida de los indicadores de la creatividad de la fluidez (número o cantidad de ideas), originalidad, flexibilidad (variedad o divergencia), elaboración y fantasía, e identificar el talento creativo de quien responde la prueba. En jóvenes de 19 y 20 años del 4º semestre de la LEPREE, permitirá un acercamiento significativo al contexto, es decir, dará la oportunidad de conocer el potencial creativo y si son capaces de lograr crear una metodología activa de sus saberes y actitudes frente a situaciones retadoras o que implican la resolución de problemas.

2) Competencias, contenidos y currículo

La LEPREE está constituida por ocho semestres de formación docente en el que las y los alumnos han de desarrollar competencias genéricas y profesionales a través de cada uno de los cursos para alcanzar el perfil de egreso y así la institución cumplir con su misión *“La formación inicial y el desarrollo profesional y ético de los docentes, con sólida preparación académica sustentada en competencias*

innovadoras, valores científicos, humanos y pedagógicos que respondan a las necesidades educativas del Siglo XXI” (BENMAC, s.f.)

La formación de las y los docentes tiene un enfoque por competencias, que son un conjunto de comportamientos sociales, afectivos y habilidades cognoscitivas, además, inciden significativamente en diferentes áreas del proceso educativo abriendo perspectivas; se centran en las necesidades, estilos de aprendizaje y potencialidades individuales de la y el alumno, favorecen la creación de actividades más dinámicas, integrales, creativas y críticas, para que logren llevar adecuadamente su profesión (López, 2016). El plan de estudios 2018 bajo el que se están formando la generación de alumnas y alumnos de 2021-2024, contempla competencias profesionales y genéricas (mencionadas en el Capítulo I); a continuación, se encuentran tres competencias que se favorecerán durante la aplicación de la metodología propuesta:

- 1) Aprender a ser una un docente innovador al aplicar su creatividad en las metodologías activas para crear una metodología activa propia para dar solución a una problemática de un contexto educativo para el logro de aprendizajes significativos en el alumnado.
 - a) *“Utiliza metodologías pertinentes y actualizadas para promover el aprendizaje de los alumnos en los diferentes campos, áreas y ámbitos que propone el currículum, considerando los contextos y su desarrollo.*
 - b) *Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos, que respondan a las necesidades de los alumnos en el marco del plan y programas de estudios” (Degespe, SEP, 2018, párr. 87-89).*

La primera competencia fue estructurada de acuerdo con el objetivo de esta investigación y de lo que se espera que las y los alumnos desarrollen, las competencias dos y tres se rescatan del plan de estudios 2018 con la finalidad de dar sustento teórico y filosófico a esta investigación, además de que se complementan, ya que se relacionan con la creación y aplicación de metodologías activas y así se puede favorecer un proceso de aprendizaje creativo en el cual se contemplan la creación, la planeación, y la resolución de problemas educativos para el logro de aprendizajes esperados en las y los alumnos de educación básica, y como consecuencia, el desarrollo y adquisición de competencias profesionales en las y los docentes en formación.

Otro aspecto central de esta fase son los contenidos, un medio que ha de favorecer el desarrollo de estas competencias, en este caso, son las metodologías activas, de las cuales las y los alumnos tienen conocimiento de sus características, ya que tienen un acercamiento a través del curso *Modelos pedagógicos*, que tienen dentro del currículo de formación docente, sin embargo, aquí se pretende partir de esos saberes previos y colocarlas y colocarlos ante un proceso creativo que les sirva para ampliar su conocimiento del concepto, aplicabilidad e importancia de las metodologías activas, es decir, qué significan, dónde aplicarlas y por qué es importante aplicarlas en el quehacer educativo para favorecer aprendizajes significativos en las y los alumnos de educación básica.

3. Objetivos

Los objetivos son el fin que se quiere alcanzar, describen las acciones que se han de realizar para alcanzarlos. Esta metodología está conformada por tres objetivos, uno general el cual describe la meta a alcanzar, y dos específicos, los cuales

mencionan las acciones a realizar tanto relacionadas con el aprender a hacer y el aprende a ser, son una guía para el logro del objetivo general.

Objetivo general

- Promover una metodología en el alumnado de LEPREE para que aplique su creatividad en las metodologías activas para favorecer su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

Objetivo específico

- Identificar las características y elementos de las metodologías activas.
- Involucrar en un proceso creativo a las y los alumnos en formación docente para crear una metodología activa de forma colaborativa para la solución de problemas de un contexto educativo.

4. Metodología

Para crear nuevas metodologías activas que respondan a una problemática educativa, es necesario contar con un modelo de enseñanza aprendizaje, en esta dirección es que se toma como sustento teórico el modelo creativo de Wallas y Dewey (citados por Rodríguez, 2013), mismos que en esta metodología propuesta se fusionaron, dando lugar a seis fases: 1) preparación, 2) incubación, 3) detectar un problema, 4) iluminación o solución creativa, 5) verificación, y 6) confirmación y formulación; con la finalidad de que a través de las estrategias propuestas dentro de la fase de la planeación, se favorezca con diferentes estrategias y/o actividades, teniendo así un modelo creativo capaz de colocar al estudiantado ante un escenario en el cual han de aplicar su creatividad para crear una nueva metodología activa

que impacte en un contexto educativo, sobre todo, en su formación al favorecer su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

En la planeación (fase 5) se propicia el acercamiento del alumnado en formación docente del 4º semestre a diversas metodologías, además de las que ya están establecidas dentro de los cursos, entre ellas, *Visual Thinking*, *Microaprendizaje*, *Design Thinking*, Aprendizaje cooperativo, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje por Proyectos, con la finalidad de que el estudiantado en formación, identifique las ideas centrales de cada una de ellas, y si así lo requieren, tomar sus elementos para la creación de su propia metodología activa.

La metodología *Visual Thinking* (Ramírez, 2022), entre las portaciones hacia la aplicación de la creatividad para crear una nueva metodología activa, consiste en que, a través de ella, la o el alumno será capaz de organizar sus pensamientos y aclara sus ideas a través de un medio visual para comunicar un mensaje, les permite visualizar algo complejo y transformarlo en algo digerible; además, es una solución a bloqueos creativos, facilita la organización los pensamientos, permite la formación de nuevas ideas y ayuda a identificar y recordar elementos esenciales. Esta metodología tiene cuatro fases: *visual mapping* (recoger información), *visual explore* (selección de datos de interés), *visual building* (procesar los datos importantes a una imagen), y *visual testing* (comunicar lo que se quiere, que la representación hable por si sola). Las técnicas y herramientas más utilizadas en esta metodología son: mapas mentales, hoja de rutas, diapositivas de presentación, y diagramas de flujo.

Microaprendizaje (Gretter, s. f.) es una estrategia metodológica activa que se propone por sus elementos de modalidad a distancia, enseñanza que se basa

en el aprendizaje de microcontenidos o píldoras de aprendizaje, esto debido a que su tiempo de duración son entre 3 a 15 minutos; asimismo, la o el alumno tiene la oportunidad de tomar los cursos de manera autogestora, es decir, cuando pueda y quiera, volviendo al alumnado más autónomo y que los productos que elabore tiene como principal característica la reusabilidad.

Design Thinking es un método para generar ideas innovadoras que se centra en entender y dar solución a problemas reales; tiene cinco fases: empatía (comprensión a las necesidades del alumnado), definición (analizar la información y e identificar problemáticas), ideación (generación de un sinfín de opciones), prototipado (se vuelven las ideas realidad), y testeo (se llevan a cabo lo prototipos e identificar mejoras significativas y fallos por resolver, hasta volverla la solución que se estaba buscando), es necesario mencionar que en cada una de estas fases se siguieren técnicas a utilizar (Laoyan, 2022).

Las metodologías activas *Visual Thinking*, *Microaprendizaje*, y *Design Thinking*, no se encuentran dentro del currículo del plan y programas que forma a las y los docentes, como lo son el Aprendizaje Cooperativo, Aprendizaje Basado en Problemas y Aprendizaje por Proyectos (mencionadas en el capítulo I), sin embargo, se sugieren dentro de esta propuesta por sus características, las cuales tienen elementos con enfoque creativos y constructivistas, contemplan la resolución de problemas educativos y además colocan a la o el alumno ante recursos didácticos, materiales y humanos que propiciarán la construcción creativa y significativa de nuevos conocimientos, en este caso, nuevas metodologías activas con un impacto social.

5. Planificación

La planificación en la educación es la acción de estructurar y organizar la práctica educativa en la cual se articulan las competencias de estudiantes, los contenidos curriculares, las metodologías y/o estrategias didácticas, los materiales y la evaluación de contenidos y aprendizajes, con la finalidad de secuenciar las actividades a realizar en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje (OEI, 2019). La o el docente son los responsables de planificar y diseñar secuencias didácticas de aprendizaje que propicien el desarrollo de competencias deseadas en todo el alumnado, a través de un acompañamiento y una retroalimentación de forma constante.

La planificación de la presente propuesta metodológica para favorecer la aplicación de la creatividad en las metodologías activas para aprender a ser una o un docente innovador, en estudiantes del 4º semestre de la LEPREE, está conformada por una secuencia de actividades de aprendizaje (ver tabla 1) relacionada con el proceso creativo y los indicadores de la creatividad para propiciar que las y los alumnos se involucren de forma creativa y realizar una evaluación formativa de acuerdo a los indicadores de las mismas, para el logro de los objetivos y desarrollar las competencias que se han descrito desde un inicio en el taller que se propone implementar, para favorecer su proceso el proceso de aprender a ser una o un docente innovador al aplicar su creatividad en las metodologías activas que hasta el momento conoce o bien crear su propia metodología activa para así dar solución a problemas educativos que se le plantean o que se viven hoy en día.

Tabla 3. Planeación creativa

Proceso creativo	Secuencia de aprendizaje	Indicadores de la creatividad
Fase 1. Preparación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aplicación de la prueba PIC-A (Juego no. ° 1 y no. ° 2) ▪ Elaboración de un mapa mental de los elementos centrales de las metodologías activas (Lluvia de ideas). ▪ Formulación e identificación de una problemática educativa. 	Fluidez
Fase 2. Incubación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elaboración de un diagnóstico educativo. 	Flexibilidad
Fase 3. Detectar un problema.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aplicación de la prueba PIC-A (Juego no. ° 3). ▪ Análisis de las metodologías activas <i>Visual Thinking</i>, <i>Microaprendizaje</i>, <i>Design Thinking</i>, <i>hinking-based Learning</i>, <i>Blended learning</i>, <i>Aprendizaje cooperativo</i>, <i>Aprendizaje Basado en Problemas</i>, <i>Aprendizaje por Proyectos</i>. ▪ Definir y delimitar la problemática (se establecen los objetivos) ▪ Presentación del problema a través de la metodología activa <i>Visual Thinking</i>. 	Sensibilidad a los problemas
Fase 4. Iluminación o solución creativa	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aplicación de la prueba PIC-A (Juego no. ° 4). ▪ Creación de nuevas metodologías activas utilizando sus saberes previos y adquiridos de las metodologías activas <i>Visual Thinking</i>, <i>Microaprendizaje</i>, <i>Design Thinking</i>, <i>hinking-based Learning</i>, <i>Blended learning</i>, <i>Aprendizaje cooperativo</i>, <i>Aprendizaje Basado en Problemas</i>, <i>Aprendizaje por Proyectos</i>. 	Originalidad
Fase 5. Verificación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentación de las metodologías activas a través del uso de diferentes medios: infografía, comics, presentación, cartel, presentación. 	Elaboración
Fase 6. Confirmación y formulación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Foro de discusión de resultados. 	Nivel inventivo

Fuente: Elaboración propia

Schwartz y Pollishuke (2005), mencionan que el aprendizaje activo es el proceso que pretende alcanzar el desarrollo de las capacidades del pensamiento creativo. En este sentido, la planeación creativa presentada no solo contempla un aprendizaje activo sino también creativo; en la columna de la izquierda se encuentran las fases del proceso creativo, cada una de ellas se relaciona con estrategias de enseñanza aprendizaje para movilizar saberes, detectar un

problema, crear una metodología, evaluar sus características y pertinencia, asimismo, se vincula con la columna del lado derecho en las que se encuentra un indicador, mismo que servirá para valorar la capacidad creadora en cada una de las fases de proceso creativo y estrategias de enseñanza aprendizaje, las cuales tienen un enfoque constructivista y una evaluación formativa con la finalidad favorecer el proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

6. Medios

Los medios deben ser concretos, estar al alcance y ser contextuales, fáciles de usar, de uso individual o colectivo, deben proporcionar información, tener una capacidad motivadora, y que se adecuen a la capacidad de cada alumna y alumno, guían el aprendizaje y estimulan el desarrollo de aprendizaje y habilidades metacognitivas, son las características que tienen los medios que se utilizan en las metodologías activas, estos se dividen en recursos humanos (docentes y estudiantado), didácticos (juegos didácticos, debates, aprendizaje cooperativo, y discusiones grupales) y materiales (mesas, sillas, aulas) para involucrar de manera activa a cada estudiante (EIOE, 2023). Asimismo, existen los medios tecnológicos, los cuales se caracterizan por ser aplicaciones o sitios web de edición, creación y gestión; y, por último, están los recursos materiales.

Los medios propuestos en esta metodología son los siguientes: recursos humanos, la o el docente guía y, las y los docentes en formación (estudiantes); los medios didácticos a utilizar son: lluvia de ideas, mapa mental, debates, trabajo cooperativo, las metodologías activas; y los medios materiales a utilizar son computadora, internet, mesas, sillas, aulas, aplicaciones digitales, y material

concreto (objetos o elementos que facilitan el aprendizaje mediante la manipulación y la experiencia).

7. Evaluación

La evaluación es un proceso de valoración de conocimientos, actitudes y desempeño, cuyo objetivo es conocer la evolución de las y los estudiantes (Mora, 2004). Las metodologías activas creadas se evaluarán con base en los objetivos establecidos, así como la participación activa, el trabajo cooperativo, la interacción y la utilización de los medios por las y los docentes en formación de manera creativa, constructiva e innovadora, con el propósito de realizar una evaluación formativa.

Las actividades realizadas por los profesores y/o los estudiantes proporcionan información que puede ser utilizada para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que permiten una reflexión sobre el propio desempeño dando lugar así a una evaluación formativa. La principal característica de una evaluación formativa es la retroalimentación, donde el estudiantado desarrolla habilidades de autoevaluación y coevaluación, les enseña a ser responsables de su propio aprendizaje y adquirir habilidades que pueden usar en su vida académica, profesional y personal (Díaz, 2023).

La generación y recolección de información de cómo el estudiantado desarrolla el aprendizaje, mientras la enseñanza ocurre es una práctica fundamental en el proceso de evaluación formativa que la y el docente realiza, ya que, a través de ella, se hace un balance y concentrado de la comprensión, habilidades y actitudes del estudiantado ha adquirido (Moreno & Ramírez, 2022). En esta propuesta se utiliza la evaluación formativa, ya que parte del entendido de que el

aprendizaje no se puede evaluar a través de solo rubro, por lo que se consideran un proceso de autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación.

En esta fase se contemplarán diversas formas e instrumentos de evaluación, mismas que permitirán enfatizar las fortalezas y aspectos positivos de las y los estudiantes, así como las áreas de oportunidad para identificar las dificultades en los procedimientos metodológicos, con la finalidad de ayudar al crecimiento personal por medio de la guía de un proceso de enseñanza aprendizaje creativo. La primera forma de evaluación que se propone la deben realizar las y los alumnos, una autoevaluación en donde ellas y ellos determinen lo que lograron hacer y qué necesitan mejorar, tanto en su metodología activa creada como en su desempeño y su actitud durante las actividades.

La segunda forma de evaluación es la heteroevaluación, donde la y el docente guía es quien valora el proceso de enseñanza aprendizaje del alumnado, aquí se sugiere la utilización de una rúbrica de evaluación (ver anexo A), la cual está sustentada bajo las aportaciones de Marín y De la Torre (2000, pp. 100-101) en su libro *Manual de la creatividad*, en el que se destacan 11 indicadores, sin embargo, para los fines de esta investigación, se rescatan solo los siguientes seis indicadores:

- *Fluidez*: comprobar si hay una gran cantidad de respuestas, de soluciones por parte de las y los sujetos. Esto se comprueba cuando hay un estímulo verbal.
- *Flexibilidad*: esta se opone a la rigidez, inmovilidad, a la capacidad de modificar comportamientos, actitudes y puntos de mira; esta se caracteriza por categorizar las respuestas, los productos, cuanto hacen las y los sujetos y ver si responden a una gran riqueza de categorías y su argumentación, las

y los estudiantes se ponen e lugar del otro, se caracterizan por ser capaces de romper los métodos en busca de otras realidades, para pasar de soluciones ya consagradas hacia la aventura de otras sin entrenar.

- *Sensibilidad a los problemas*: la única manera de superar una situación es descubrir los fallos, el alumnado es capaz de verlos y de circunscribirlos.
- *Originalidad*: conjuga e integra los términos de innovación valioso; tiene el rasgo inconfundible de lo único e irrepetible, además de sorprender se han de alumbrar valores que a otros se les escaparon. Lo creado a de revelar ingenio, capacidad expresiva y comunicativa, resuelven un problema d manera sencilla y eficaz; implica alcanzar una elevada cima en el esfuerzo mental.
- *Elaboración*: obras que implican una gran dedicación de tiempo, esfuerzo e ingenio; suele medirse en lo gráfico porque aparecen rasgos típicos y sintomáticos; añade detalles significativos
- *Nivel inventivo*: Capacidad de intentar aportar algo y descubrir nuevas realidades.

Las metodologías de enseñanza y aprendizaje se pueden utilizar para medir las capacidades creativas, ya que estas dedican tiempo a la concepción de nuevas ideas y/o conocimientos, impulsan nuevos conceptos y propuestas de trabajar, solicitan al alumnado trabajos artísticos, estimulan la capacidad de reflexión dentro del aula y fuera de ella (López, 2017). Los indicadores de la creatividad dan pauta para identificar las manifestaciones creativas en diversas formas y contextos y posteriormente evaluarlas, dentro de ellos se consideran características que deben

demostrar las y los alumnos para dar indicios de ser creadoras y creadores no solo dentro del aula sino fuera de ella.

La tercera forma de evaluación que se propone de resultados es un foro de discusiones, con el fin de realizar una coevaluación por las y los compañeros de la o el estudiante, es decir, evalúan el desempeño de la otredad y reciben una retroalimentación por su desempeño. Lo más importante a considerar dentro del proceso de evaluación es *“el compromiso personal, la cooperación, el esfuerzo, el sentido de la responsabilidad, así como la calidad del trabajo realizado”* (Hernández, 2014, p. 25).

El proceso de evaluación formativa demanda a la y el docente el conocimiento, reconocimiento y atención a las y los alumnos, en este caso, la y el docente guía ha de tener conocimiento de las metodologías activas y de la capacidad creativa de las y los alumnos, ha de reconocer su desempeño durante el proceso de desarrollo y adquisición de conocimientos y por último, ha de prestar atención a que ellas y ellos sean conscientes de lo que sabían, lo que han aprendido y del nuevo saber pedagógico que han aportado a través de una autoevaluación, para así aprender a ser una o un docente innovador.

La y el docente guía tiene la responsabilidad de reforzar los aprendizajes en el estudiantado, comprobar constantemente que lo hayan logrado y que asuman la responsabilidad de reflexionar y supervisar su propio progreso de aprendizaje (proceso de autoevaluación). Asimismo, dentro de una evaluación formativa el profesorado ha de cotejar la reflexión del alumnado para brindar una retroalimentación teniendo en cuenta los resultados de la rúbrica de evaluación (proceso de heteroevaluación) en la cual se puede observar de manera cuantitativa

lo que ha logrado y las áreas de oportunidad. Para finalizar con este proceso de evaluación formativa la coevaluación permitirá informar sobre los objetivos, los procesos de mejora o logro, con el propósito de identificar los elementos y áreas de oportunidad de las creaciones (metodologías activas), con el propósito de dar una retroalimentación de las metodologías activas creadas.

Utilizar la autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación, permiten realizar una evaluación formativa, a través de ellas, se determina de manera individual y/o grupal el logro de los objetivos de esta propuesta metodológica, además de desarrollo de conocimientos, habilidades y aptitudes del alumnado, porque se consideran los procesos metodológicos y las necesidades de aprendizaje del estudiantado, el docente guía se preocupa por cómo el estudiantado está logrando crear su propia metodología activa, cuáles han sido las dificultades y cuáles son las áreas de oportunidad.

Estar en constante búsqueda de la mejora del proceso educativo es una característica de la evaluación formativa, y a esta a la vez favorece el aprender a ser una o un docente innovar, porque permite conocer qué, cómo, cuándo y cuánto ha aprendido el estudiantado, ofrece la oportunidad de regular estrategias, conocer el proceso del logro de los objetivos y tiene un carácter procesual y continuo con la finalidad de mejorar y perfeccionar las creaciones en esta propuesta metodológica.

8. *Discusión de resultados*

El método de discusión se consideró para cerrar el proceso de enseñanza aprendizaje creativo en la fase ocho porque, de acuerdo a su enfoque, este proporcionará a la y el docente en formación, la oportunidad de compartir ideas, experiencias obtenidas y expresar lo que piensan; propicia el intercambio de

opiniones, aclarar ideas, formar actitudes y la toma de decisiones. Findley (2005) menciona que la discusión de resultados cambia una clase aburrida, en una experiencia vívida y significativa, fomenta la comprensión, la crítica y la cooperación.

En un foro de discusión de resultados participan una o un moderador y las y los ponentes, en este caso, la o el moderador será el docente guía y las y los ponentes el estudiantado en formación docente. El objetivo de realizar un foro de discusión es que las y los alumnos intercambien sus opiniones, planeen preguntas sobre los elementos y la pertinencia de su metodología activa, así como también, compartir sus habilidades y experiencias. Para la creación de un conocimiento nuevo, o en este caso, favorecer la construcción significativa de las metodologías activas creadas al identificar las áreas de oportunidad, dar sugerencias de cambio o aportaciones que ayuden a que lo que han creado sea mejorado de ser el caso.

3.3 Taller para la creación de metodologías activas con enfoque en la creatividad

Un taller es un programa educativo en el que se aprende haciendo, puesto que los conocimientos se adquieren a través de la práctica sobre un aspecto de la realidad (Rodríguez, 2012). En este trabajo, el aspecto esencial es el análisis de las metodologías activas existentes por parte del alumnado en formación docente para aplicar su creatividad en sus conocimientos previos y crear su propia metodología activa para favorecer su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

La práctica educativa centrada en la realización de una tarea específica constituida en una situación de aprendizaje en la que se desarrollan conocimientos,

habilidades y actitudes, mediante la experimentación, la creación y la expresión artística, asimismo, en la que se relaciona la teoría y la práctica está caracterizada por la participación activa del alumnado, a esto se le denomina taller (Rodríguez, 2012).

Por sus características, un taller permite la reflexión y acción de los conocimientos teóricos y prácticos, los cuales se estructuran alrededor de un problema que busca ser resuelto a través de actividades específicas donde las y los docentes son los protagonistas y a la vez observadores de sus propios logros y del alumnado, las áreas de oportunidad, así como la pertinencia de las actividades aplicadas a través de la valoración para lograr una transformación pedagógica. Por tanto, el taller es una estrategia que permite al alumnado en formación docente una reflexión crítica sobre aspectos pedagógicos–didácticos-metodológicos para la construcción y aplicación de metodologías de enseñanza de forma contextualizada y lograr así aprendizajes significativos.

El presente apartado tiene por objetivo el realizar una propuesta de metodológica con la modalidad de taller para favorecer que el alumnado de cuarto semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, logre aplicar su creatividad en las metodologías activas existentes para rescatar los elementos centrales y contextualizarlos ante una realidad para crear su propia metodología activa. Un taller permite al alumnado en formación docente orientar sus acciones hacia la formación de nuevos conocimientos teóricos-metodológicos, habilidades y actitudes, asimismo, permite la planeación, ejecución y evaluación conjunta de los resultados del taller para la interpretación pedagógica y la búsqueda de nuevas

opciones con relación a las metodologías de enseñanza-aprendizaje, mismas que favorecen su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

El presente taller está conformado por cuatro sesiones las cuales tienen por objetivo identificar en qué indicador de la creatividad se encuentra el alumnado en formación docente, es decir, realizar un diagnóstico a través de la prueba PIC-A. En la primera sesión se rescatan los saberes previos del alumnado de las metodologías activas a través de una lluvia de ideas y la construcción de un mapa mental; en la segunda sesión, el analizar las metodologías activas que se encuentran dentro del plan 2018 con el que se forman las y los estudiantes, además de otras metodologías que se proponen y que aportan una nueva perspectiva en las que podrán identificar elementos variados e innovadores; en la tercera sesión se coloca al alumnado, las y los alumnos identifican y construyen una problemática a la cual han de dar solución al crear su propia metodología activa haciendo uso de los conocimientos previos y adquiridos con relación a las metodologías activas actuales.

Para finalizar, se propone una cuarta sesión, tiene por objetivo la valoración del taller a través de una discusión de los resultados, en donde las y los alumnos tendrán la oportunidad de evaluar su propio desempeño, aprendizajes adquiridos y las metodologías activas que han creado y las de sus compañeras y compañeros, todo desde un enfoque formativo para favorecer el aprender a ser una o un docente innovador, capaz de identificar logro e identificar y aceptar áreas de oportunidad para seguir trabajando en ellas para así comprometerse consigo mismas y mismos, para favorecer aprendizajes significativos las alumnas y alumnos de educación básica, y a la vez lograr formarse como docentes innovadoras e innovadores.

Tabla 4. Roles y funciones de las y los docentes en formación y la o el docente guía

Actividades	Docentes en formación	Docente guía
Prueba PIC-A	Realización de los juegos para identificar el potencial creativo.	Aplicación y guía de la prueba PIC-A para conocer los niveles de creatividad de las y los docentes en formación.
Análisis de las metodologías activas del Plan 2018 (ABP, AP, AC) y las propuestas en este trabajo (Visual Thinking, Microaprendizaje, Design Thinking, hinking-based Learning, Blended learning)	Lectura, análisis de las metodologías activas y realización de productos (presentación, comics, infografía, entre otros).	Articulación del análisis de las metodologías activas, el proceso creativo y los indicadores de la creatividad.
Elaboración de nuevas metodologías activas	Elaboración de la una metodología activa propia con base en los elementos y características identificadas en el análisis de las metodologías activas y de acuerdo a la problemática planteada.	Análisis de las metodologías activas y los elementos que rescataron de las metodologías activas actuales y los elementos originales e innovadores que han aportado para responder a las problemáticas.
Evaluación	Discusión de resultados forma conjunta, se realizar una coevaluación de las metodologías activas respondiendo a las preguntas ¿Qué elementos originales tiene?, ¿Cuál es su pertinencia?, ¿resuelve la problemática de forma creativa?	Ser un guía en la discusión de los resultados, resalta los aspectos originales e innovadores, así como las áreas de oportunidad.

Fuente: Elaboración propia

Temas

- Indicadores de la creatividad
- Análisis de las metodologías activas
- Creación de metodologías activas
- Discusión de resultados

Tiempos

- Se realizarán cuatro sesiones, siendo una sesión por día y haciendo el análisis y las actividades de la metodología propuesta, para crear y valorar las metodologías activas creadas por las y los docentes en formación en su proceso de aprender a ser innovadoras e innovadores.

Materiales

- Prueba PIC-A
- Material bibliográfico de las metodologías activas actuales.
- Insumos de las y los docentes en formación:
 - Diagnóstico educativo (problemática educativa)
 - Mapas mentales, infográficas, presentación, videos, entre otros.
 - Metodologías activas creadas.
- Rúbrica de evaluación.

Sesión 1. Potencial creativo de las y los docentes en formación

Objetivo:

- Identificar, a través de la prueba PIC-A, el potencial creativo de las y los estudiantes en formación docente e identificar los elementos de las metodologías activas.

Contenidos:

- Indicadores de la creatividad
- Características y elementos de las metodologías activas actuales.

Materiales:

- Prueba PIC-A (Juego no.º 1 y 2)

- Mapa mental de las y los docentes en formación

Al inicio de la sesión se cuestionará a las y los alumnos en formación docente sobre qué es la creatividad, cómo aplican la creatividad en las metodologías activas y qué aportes tiene a su formación docente. Posteriormente se dará una introducción hacia la conceptualización de creatividad, al término de la explicación se aplica del primer juego de la prueba PIC-A, el cual consiste en la observación de la siguiente lámina (Ver imagen 1), en donde las y los docentes en formación deben imaginar todo lo que está pasando en la imagen, considerando que no hay respuestas correctas e incorrectas, asimismo, deberán poner mucha imaginación y fantasía al hacer una lista de lo que observan.

Imagen 1. Juego no. ° 1



Fuente: Artola, Barranca, Monteiro, Ancillo, Poveda & Sánchez, 2012, p. 2.

Enseguida se realizará el segundo juego de la prueba PIC-A que consiste en hacer una lista de todas las cosas para lo que podría servir un tubo de agua, procurando en todo momento pensar cosas interesantes, originales e imaginarias, pueden

utilizar el número de tubos que deseen. Al término del juego, se repetirá el proceso, pero en este caso se hará una lluvia de ideas sobre los elementos que conforman las metodologías activas y con ellas hacer un mapa mental para presentarlo frente a sus compañeras y compañeros, asimismo, los elementos servirán de base para la creación de una problemática educativa, es decir, los participantes deberán inventar de forma original una problemática para cada uno de los elementos de las metodologías activas, población a quien va dirigida (alumnas y alumnas-áreas de oportunidad), contexto (problemática social, cultural, económica, ambiental, acceso a medios, entre otros), entre otros elementos.

Finaliza la sesión con la reflexión sobre los mapas mentales presentados, identificar sus principales elementos y las principales problemáticas reales e imaginarias. Como tarea de la sesión deberán elaborar un diagnóstico educativo en donde consideren las problemáticas de su mapa mental.

Sesión 2. Las metodologías activas, una respuesta a las problemáticas educativas

Objetivos:

- Analizar las problemáticas educativas y las metodologías activas *Visual Thinking, Microaprendizaje, Design Thinking, linking-based Learning, Blended learning, Aprendizaje cooperativo, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje por Proyectos.*

Temas:

- Prueba PIC-A (Juego no. 03)

- Problemas educativos (reales e imaginarios).
- Metodologías activas *Visual Thinking*, *Microaprendizaje*, *Design Thinking*, *hinking-based Learning*, *Blended learning*, Aprendizaje cooperativo, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje por Proyectos.

Materiales

- Diagnósticos educativos
- Material bibliográfico de las metodologías activas *Visual Thinking*, *Microaprendizaje*, *Design Thinking*, *hinking-based Learning*, *Blended learning*, Aprendizaje cooperativo, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje por Proyectos.
- Productos de la presentación de la problemática a través de la metodología activa *Visual Thinking*.

Al inicio de la sesión se aplicará el juego no. ° 3 de la prueba PIC-A que presenta una problemática ¿Qué ocurriría si las personas nunca dejarán de crecer? las y los docentes en formación deberán hacer una lista de las posibilidades como si la hipótesis fuera cierta. Posteriormente se deberán analizar las metodologías activas que el presente trabajo propone *Visual Thinking*, *Microaprendizaje*, *Design Thinking*, *hinking-based Learning*, *Blended learning*, y se recuperaran los saberes previos de las que son parte del currículo de formación: Aprendizaje cooperativo, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje por Proyectos, para identificar los elementos y los objetivos, asimismo, sus aportaciones para la resolución del problema educativo que las y los alumnos en formación docente han planteado.

Al término, se solicitará al alumnado presentar sus diagnósticos educativos a través de la metodología activa *Visual Thinking*, la cual tiene por característica principal presentar la información a través de elementos visuales como dibujos, textos breves, líneas, flechas, figuras, sombras, colores viñetas, entre otros, esto puede ser a través de dos formatos físico o digital (imágenes, infografías, esquemas, mapas mentales, videos animados, metáforas visuales). La sesión finaliza a través de la presentación de las problemáticas y la elección o formulación de un problema de forma grupal.

La sesión finaliza a través de la vinculación de las características del juego no. ° 3, y la problemática que las y los alumnos han identificado y creado ¿Qué pasaría si se aplica siempre la misma metodología activa, sin contemplar las necesidades de los alumnos, las problemáticas del contexto y las modalidades de estudio (presencial o virtual, a distancia)?

Sesión 3. Creación de metodologías activas

Objetivo:

- Crear una metodología activa propia de las y los alumnos en formación docente.

Temas

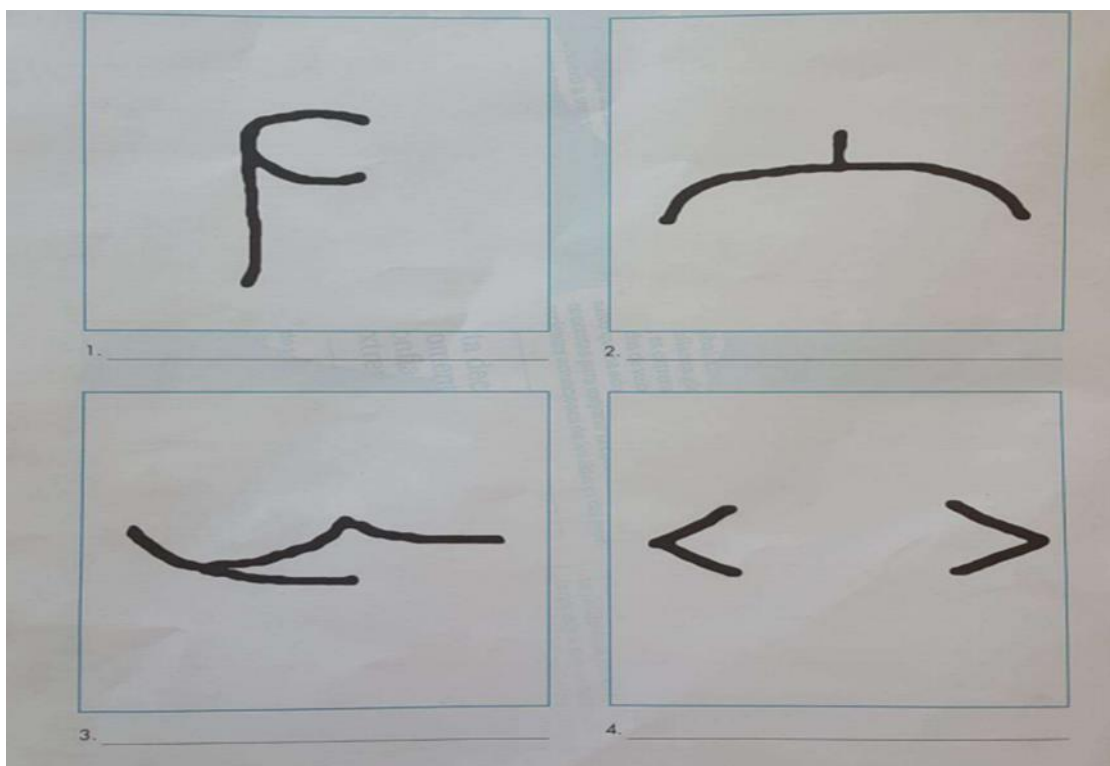
- Prueba PIC-A (Juego no. ° 4)
- Elementos de las metodologías activas
- Importancia de la creatividad aplicada en las metodologías activas

Materiales

- Metodologías activas (insumos de las y los docentes en formación).

La sesión da inicio con la aplicación del juego no. 04 de la prueba PIC-A, consiste en la realización de dibujos incompletos (ver imagen 2), en donde el alumnado en formación docente deberá hacer un dibujo original que a nadie más se le hubiera ocurrido, haciendo uso de los trazos y dándole un título a cada uno de los dibujos.

Imagen 2. Juego no. 04



Fuente: Artola, Barranca, Monteiro, Ancillo, Poveda & Sánchez, 2012, p. 9.

Este juego se toma como punto de partida para la reflexión sobre la importancia de aplicar su creatividad en las metodologías activas, cómo con lo que se tiene puede ser un punto de partida para crear cosas y/o métodos originales e innovadores, cómo se pueden apropiar de algo y hacerlo suyo, darle un nombre, una aplicación y una viabilidad.

Se propone retomar los productos elaborados en sesiones anteriores para identificar los elementos de las metodologías activas y con base en ellas, elaborar

su propia metodología activa que responda a la problemática que se elaboró de forma conjunta en la sesión tres. Se dará un tiempo definido por la o el docente guía y las y los docentes en formación docente para crear su propia metodología activa. La sesión finaliza con la reflexión sobre cómo se sintieron al crear su propia metodología activa y cómo esto favorece su proceso de aprender a ser una o un maestro innovador.

Sesión 4. Una o un docente innovador

Objetivo

- Valorar las metodologías activas creadas por las y los docentes en formación docente

Temas

- Docente innovadora e innovador
- Indicadores de la creatividad
- Discusión de resultados (coevaluación).

Materiales

- Rúbrica de evaluación
- Metodologías activas creadas

La sesión dará inicio con preguntas sobre qué es ser una o un docente innovador y sus características, posteriormente se hará la presentación de las metodologías activas realizadas por las y los docentes en formación docente, conforme se presenten las metodologías de forma conjunta se realizará una coevaluación identificando los elementos de la metodología y cómo responde a la problemática (originalidad y elaboración).

Al término de la presentación de las metodologías se realizará a modo de cierre una discusión final de resultados de forma general, partiendo con la comparativa de los resultados de la prueba PIC-A de forma individual con la rúbrica de evaluación que contiene los indicadores de la creatividad, con el propósito de identificar el potencial creativo que tienen las y los docentes en formación y la creatividad aplicada en las metodologías activas creadas, así como el impacto de las mismas para la resolución de una problemática educativa.

Como consideraciones finales se plantea que el diálogo entre los participantes a través de la discusión de resultados permite la expresión de diferentes puntos de vista para la negociación de propósitos y acciones, así como las funciones y las metas a alcanzar permiten y fomentan la aplicación de la creatividad para la creación de nuevas metodologías activas, ya que se facilita el acceso a nuevos saberes y la construcción de los mismos a través de actividades de aprendizaje intencionadas y planificadas.

En cuanto a la formación docente para favorecer el proceso de aprender a ser una o un docente innovador a través de la aplicación de la creatividad en las metodologías activas para crear una propia, esta metodología por medio de taller favorece la participación en la planeación, ejecución y reflexión sobre las metodologías creadas, su aplicabilidad y viabilidad para responder a una problemática real o imaginaria; asimismo, permite asumir las metodologías como propias desde un análisis para emprender acciones para su propia autoformación docente, desarrollando en ellas y ellos capacidades creativas e innovadoras.

A modo de conclusión, debido a las nuevas organizaciones en las que vive la sociedad, estas demandan al sistema educativo un cambio que traiga consigo el

desarrollo de un pensamiento creativo, para así favorecer la capacidad de decidir y de actuar frente a las problemáticas que se presentan en el contexto escolar. La metodología propuesta en este capítulo tiene como finalidad que las y los estudiantes en formación docente aporten un nuevo saber pedagógico, una nueva metodología activa, esto a través de la aplicación de la creatividad en las metodologías que conocen y que han aplicado.

Una metodología es el modo en que las y los docentes desarrollan su práctica educativa a través del uso de técnicas, estrategias y métodos didácticos, con la finalidad de, en primer lugar, diagnosticar, desarrollar conocimientos y evaluar los mismos a fin de analizar las capacidades y áreas de oportunidad de la y los alumnos (LIS, 2021). En este sentido, es que en el primer apartado se realizó una propuesta de cómo elaborar una metodología, en donde se rescataron ocho elementos: el contexto, competencias, contenidos y currículo, objetivos, metodología, planificación, medios, evaluación, y discusión de resultados, con el objetivo de propiciar la creación de nuevas metodologías activas por las y los docentes en formación.

Cada uno de los elementos propuestos en la metodología son una parte esencial para el conocimiento de la población, de sus capacidades creativas y propiciar que sean creadoras y creadores de nuevos conocimientos. Estos contemplan no solo un plan de acción con actividades de aprendizaje, también un proceso creativo y de evaluación del desempeño y de lo que han creado (indicadores de la creatividad), considerando las características principales de una metodología, la y el alumno activo y al centro del acto educativo y con un enfoque constructivista, donde la y el docente es el guía y responsable de poner al alcance

los recursos didácticos, materiales y humanos ante el alumnado para lograr que estos se mantengan motivados y desarrollen las competencias y aprendizajes.

En cada fase de la metodología propuesta se describieron sus características, sin embargo, en la fase 8 planificación, se encuentra la principal aportación de esta metodología, la correlación entre el proceso creativo, una secuencia de actividades de aprendizaje y los indicadores de la creatividad. En la planificación se tomó en cuenta en qué consistía cada fase del proceso creativo y los criterios de cada indicador de creatividad, con base en ello, se eligieron actividades de aprendizaje para involucrar a las y los alumnos en un proceso creativo y formativo, es decir, favorecer no solo la creación de nuevas metodologías activas, sino también el proceso de aprender a ser una o un docente e innovador, es decir, una o un docente capaz de reinventar los métodos de enseñanza y de valorar su propio desempeño profesional.

En el tercer apartado se hizo una descripción de las sesiones del taller el cual es el núcleo de esta propuesta metodológica, ya que en ella se encuentra el hacer de la y el docente guía, es decir, se aplica la relación que se propone en la parte de la teoría, el proceso creativo (sus fases) con los elementos de una metodología y los indicadores de la creatividad para que las y los docentes en formación creen su propia metodología activa propia y así favorecer el desarrollo de capacidades creativas e innovadoras donde, a través de la elaboración, la originalidad, la flexibilidad, la fluidez y la sensibilidad a los problemas, tiene como resultado favorecer un mayor nivel inventivo.

Propiciar que las y los alumnos en formación docente se involucren en una secuencia de actividades de aprendizaje para la creación de nuevas metodologías

activas, solo se justifica si se toman en cuenta las fases el proceso creativo, ya que es una guía hacia cómo aplicar la creatividad, mientras tanto, los indicadores de la creatividad, medirán el logro de los objetivos, es por ello que se considera de suma importancia la correlación de estos procesos para el aprender a ser una o un docente innovador, porque innovar, en el ámbito educativo, es presentar nuevas propuestas a problemas pedagógicos a través del uso de estrategias y recursos, es comprometerse con la educación en beneficio propio y de las y los alumnos de educación básica (ELE, 2023).

Por medio de esta propuesta se pretende favorecer en las y los docentes en formación el aprender a ser una o un docente innovador, ser capaces de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender, es decir, aprender a identificar los elementos de una metodología activa, crear su propia metodología activa y compartir un nuevo saber pedagógico con las y los otros. En este sentido, aprender a ser una y un docente innovador implica llevar a cabo cada uno de los propósitos educativos antes mencionados, aprender a conocer e identificar las metodologías actuales, aprender a hacer su propia metodología, aprender a empatizar con las necesidades de las y los otros, para aprender a ser capaz de responder de forma creativa e innovadora ante los problemas que se le presentan en los diferentes contextos educativos en los que desarrollará su quehacer docente durante su formación y a lo largo de su servicio profesional docente.

CONCLUSIÓN

Aprender a ser una y un docente innovador requiere de una formación donde la competencia de la creatividad cobre su relevancia por las capacidades, habilidades

y actitudes innovadoras que favorece en las y los futuros docentes. El conocer e identificar el contexto y el proceso de formación de las y los futuros maestro, permite comprender cada uno de los factores que propician y/o obstaculizan el desarrollo de la creatividad y de nuevas aportaciones teóricas-metodológicas por parte del alumnado normalista.

El primer objetivo de este estudio fue identificar las características y elementos de las metodologías activas, es por ellos que se partió con la descripción del contexto de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, la relevancia de ello es el plan de estudios 2018 donde se encuentran los lineamientos, propósitos, el perfil de egreso, pero sobre todo las metodologías activas que las y los alumnos han de conocer, aplicar y valorar su funcionalidad en los contextos donde realizan sus prácticas profesionales, de esta forma es que se favorece la innovación en la enseñanza aplicada por el estudiantado, sin embargo, después del análisis realizado se pudo observar cómo no se le brinda la oportunidad de que ellas y ellos puedan crear su propia metodología activa, a través de la cual den solución a las problemáticas que se le presentan de forma creativa e innovadora, por su aportación al área de conocimiento en el que se desenvuelven.

Aprender a ser una o un docente innovador implica más que solo aplicar una y otra vez las metodologías activas que conocen y que saben que tendrán buenos resultados, sin embargo, se deben considerar las demandas de la sociedad, quien exige a través de carencias educativas (falta de materiales, difícil acceso a la educación, problemas del contexto de índole personal, económico, de salud y de seguridad) nuevas formas de enseñar.

Las metodologías activas tales como el Aprendizaje por proyectos, Aprendizaje Basado en Problemas y Aprendizaje cooperativo si bien dotan al alumnado en formación docente de autonomía, capacidad de resolver problemas educativos y el trabajo cooperativo, estas solo representan el aprender a conocer y a hacer del alumnado, sin embargo, con relación del aprender a ser, es necesario colocarlos ante ambientes de aprendizaje, en donde ellas y ellos sean capaces de aplicar su creatividad para crear y valorar de forma consciente sus aportaciones.

El segundo objetivo específico de este estudio se abordó en el apartado dos en el cual no solo se definió el concepto de creatividad, sino que ahí se propone la creatividad como competencia, ya que está propicia que el alumnado se involucre de forma activa en un proceso creativo, puesto que al igual que sus alumnos este también debe mantener el interés por aprender, por prepararse y por construir su aprendizaje, es decir, debe dejar de ser un docente pasivo que se limita a aplicar metodologías activas que ya existen y crea su propia metodología activa en donde ellas y ellos identifiquen sus características y añaden nuevos elementos que permitan dar respuesta a las situaciones que se les presenta de forma innovadora.

El proceso creativo de acuerdo al análisis realizado coloca al alumnado ante una situación problema, generar ideas originales e innovadoras para dar solución a ellas, prevén un posible bloqueo por parte del alumnado y consideran el descansar la mente como algo esencial para poder crea algo nuevo, asimismo, tiene una fase de validación, por tanto, es un proceso que favorece el aprender a ser en las y los docentes en formación

Una o un docente innovador tiene por característica principal que está en constante formación y capacitación, que investiga y que tiene el deseo de aprender,

y reaprender para aplicar esos conocimientos para la mejora de su propia práctica y en beneficio de las y los alumnos, así como del contexto en el que se desenvuelve personal y profesionalmente. El que la o el docente cree su propia metodología activa de acuerdo con los argumentos presentados, favorece en ellas y ellos el aprender a ser innovadores, ya que es el protagonista en su proceso de enseñanza aprendizaje, utiliza recursos y expresa destrezas, cualidades, potencialidades y habilidades al desarrollar su capacidad creativa para construir o reconstruir una metodología activa la cual tendrá parte de su identidad personal y profesional.

El objetivo general de esta estudio fue el hacer propuesta metodológica, este escrito coloca a la y el futuro docente a desempeñar el papel de una o un alumno activo, capaz de desenvolverse de forma autónoma, creativa e innovadora en una planeación didáctica que tiene por elementos centrales el proceso creativo, los elementos de una metodología y los indicadores de la creatividad, de tal forma que sea una aprendizaje cíclico, partiendo de los saberes previos, la construcción de nuevas metodologías activas y de la valoración a través de la medición de los indicadores de la creatividad.

La metodología coloca al alumnado al centro donde han de ser agentes activos, participativos al construir su aprendizaje, en este caso una metodología activa, la cual sin duda ha de saber cuándo utilizarla y cómo evaluar los resultados y/o el impacto en el alumnado y el contexto. Asimismo, contempla elementos tales como el contexto, los sujetos, los objetivos, el currículo, las competencias, los contenidos, las estrategias de enseñanza, los medios, y la evaluación, además se contempla un último elemento, la discusión de resultados el cual es la aportación de esta investigación con referencia al proceso de aprender a ser innovadora e

innovador, puesto que es en esta etapa donde el alumnado ha de concientizar su creación y su propio desempeño.

En la propuesta metodología en todo momento se consideran los saberes previos del alumnado, por tanto, se parte de lo que ya saben, para la creación de metodologías activas desde la creatividad y la innovación. Se puede vislumbrar como esta propuesta favorece el aprender a ser una o un docente innovador en las y los alumnos en formación docente puesto que las y los coloca ante un espacio en donde han de aprender crear e implementar metodologías activas que respondan a las necesidades de un contexto, y al mismo tiempo, desarrollar competencias genéricas y profesionales que las y los dotaran de habilidades y cualidades, tales como la autonomía, resolución de problemas, creatividad e innovación.

La discusión de resultados permitirá al alumnado identificar si el problema del contexto se trabajó de forma significativa con la metodología activa que ha creado, asimismo, las áreas de oportunidad que esta presenta, y, sobre todo, las cualidades, habilidades y aptitudes que ha desarrollado y las que necesita fortalecer. Colocar a las y los alumnos en formación docente ante las faces que contemplan la metodología propuesta y que se presenta ante ellas y ellos con la estrategia con modalidad de taller, hace que esta sea interactiva, dinámica y con una evaluación formativa, ya que, se les está colocando ante un escenario en el cual han de interactuar con otros para construir un conocimiento, han de aplicarlo haciendo uso de diferentes recursos y han evaluarse de forma colaborativa, pero también de forma individual.

Las formas de enseñar y aprender están en constante cambio, es por ello que, en este estudio se considera el generar algunos cambios en ámbitos dentro de

la formación docente, es decir, la propuesta aquí presentada, permite concluir que el propiciar que la y el docente en formación cree su propia metodología activa los dota de cualidades creativas e innovadoras, de autonomía y resolución de problemas, por tanto, colocar la creatividad como competencia dentro del plan de estudios para la creación de nuevas metodologías activas, es una alternativa viable para favorecer el proceso de aprender a ser una o un docente innovador, proceso en el cual el estudiantado pase de ser un mero aplicador de metodologías activas actuales a crear las propias y así aportar un nuevo saber pedagógico.

Aprender a ser una o un docente innovador desde esta perspectiva implica pasar por un proceso creativo y por una planeación creativa, y ser evaluados desde los indicadores de la creatividad, para así generar propuestas de metodologías activas las cuales tengan como característica principal el ser innovadoras, puesto que estas serán el resultado del trabajo en equipo, de un pensamiento creativo, el aprendizaje será contextualizado, y además será una aportación al área del conocimiento de la didáctica.

Para concluir se puede decir que cada una de las situaciones de aprendizaje que se proponen dentro del taller, contemplan los pasos del proceso creativo, los elementos de una metodología activa y además los indicadores de la creatividad para medir sus alcances, permitiendo así colocar a la y el docente en formación como el protagonista de su proceso de aprender a ser una o un docente innovador, haciendo uso de sus conocimientos previos de las metodologías actuales y acercándose a otras que no son parte del currículo de su formación, y además ha de hacer una lectura del contexto educativo en el que se desenvuelve, para así involucrarse en la construcción de una metodología que dé solución a una

problemática que ahí predomine. A medida que el estudiantado de solución a la problemática y los resultados de la rúbrica de evaluación es que ellas y ellos podrán valorar su propio desempeño.

Para llegar a ser una o un docente innovador, las y los estudiantes en formación docente, primero han de hacer uso de su creatividad, desarrollando su pensamiento creativo, conocer, reconstruir y crear su propia metodología activa la cual ha de ser original y contextual, pero sobre todo ha de tener la capacidad para identificar sus fortalezas, habilidades y actitudes con referencia al querer aprender a enseñar de diferentes formas y de acuerdo a las necesidades de un contexto, a no limitarse con las teorías y crear las propias, a ser más que un docente ejecutor de metodologías de enseñanza aprendizaje, a ser creadoras y creadores.

Un proceso creativo y prueba creativa fueron convertidos en una situación didáctica (taller), con el fin de favorecer en el alumnado la creación de su propia metodología activa, todo esto argumentado desde diferentes autores los cuales sustentan que cada uno de los elementos propician y favorecen en las y los alumnos se involucren de forma activa en su proceso de enseñanza aprendizaje, que sean creativos e innovadores, que trabajen de forma colaborativa y que elaboren sus propios productos (metodologías activas).

Entre las consideraciones a tomar dentro de esta propuesta de investigación, son que es necesario implementar el taller para documentar las creaciones y los resultados de la evaluación, y sobre todo las experiencias, mismas que serán recuperadas en la fase de discusión de resultados, para si valorar de acuerdo a los indicadores y las propias aportaciones del estudiantado, cuanto la metodología propuesta favoreció su proceso de aprender a ser una o un docente innovador.

Si bien el acercamiento al contexto de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” nos permite vislumbrar que estas instituciones están regidas por normas, también podemos apreciar que la formación de las y los alumnos es de acuerdo a planes y programas de estudios que elaboran las autoridades nacionales, siguiendo este lineamiento y el objetivo 4 de la Agenda 2030, el cual menciona que las autoridades son las responsables de crear planes de estudios donde las y los docentes tengan una formación basada en competencias para la innovación que les permita impartir un aprendizaje equitativo, inclusivo y de calidad tomando en cuenta los distintos contextos y las situaciones de emergencia (UNESCO, 2015).

La metodología aquí propuesta cuenta con elementos esenciales que, de acuerdo a la teoría revisada y la cual sustenta esta investigación, se concluye que al involucrar al alumnado en un proceso creativo los formará con competencias que le ayudaran a aprender a ser una o un docente innovador en situaciones de emergencia y en los diversos contextos con los que cuenta nuestro país, por que los dotara de autonomía y de capacidad de resolver problemas educativos de manera emergente.

REFERENCIAS

- Arias, C., Giraldo D., & Anaya, L. (2013). Competencia creatividad e innovación: conceptualización y abordaje en la educación. *Katharsis–Institución Universitaria de Envigado*, Vol. S/N, Núm. 15, p. 197. Recuperado el 07 de septiembre de 2022, de <https://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/2384>
- Arpí, C., Ávila, P., Baraldés, M., Benito, H., Gutiérrez, M., Orts, M., Rigall, r., & Rostan, C. (2012), El ABP: origen, modelos y técnicas afines. *Red de Innovación Docente en ABP ICE de la Universidad de Girona*. Vol. 1. Núm. 216. pp. 14-18. Recuperado el 3 de marzo de 2022, de <http://hdl.handle.net/11162/87668>
- Artola, T. & Barraca, J. (2004). Creatividad e imaginación. Un nuevo instrumento de medida: La PIC. *EduPsykhé. Revista de psicología y psicopedagogía*. Vol. 3, Núm. 1, pp. 73-93.
- Artola, T., Barraca, J., Ancillo, I., Poveda, B., Monteiro, P. & Sánchez, N. (2012). *PIC-A Prueba de imaginación creativa para adultos*. TEA Ediciones: Madrid.
- Avanzini, G. (1982). *La pedagogía del siglo XX*. Madrid: Ediciones Narcea S.A.
- Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles educativos*, Vol. 40, Núm. 161, pp. 181-194. Recuperado el 29 de marzo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000300181#B7
- Baquero, R. (1997). *Vygotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Editorial Aique.
- Bedolla, P. (2016). *Conceptualización de la praxis formadora para la innovación pedagógica (Tesis de Licenciatura)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho (s.f). “La voz de la patria es el maestro”. Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho. Recuperado 10, abril, 2023, de <https://benmac.edu.mx/Conocenos.html>
- Betancourt, J. (2000, 12 de febrero). Creatividad en la educación: educación para transformar. Recuperado de: <https://psicologiaincientifica.com/creatividad-en-educacion/>
- Cabrera, J. (2009). Creatividad hoy. Una evolución hacia mayores niveles de conciencia y complejidad. *Educacion y futuro, Revista de investigación y*

experiencias educativas. Vol. S/N, Núm. 21, p.20 Recuperado el 13 de septiembre de 2022 de https://www.researchgate.net/publication/260020231_Creatividad_hoy_Una_evolucion_hacia_mayores_niveles_de_conciencia_y_complejidad

Carbonell J. (2001), *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. (1ª edición) Madrid, España.

Cordero, G. & Luna, E. (2010). Encuesta retos de la evaluación de los programas de formación de profesores: el caso de un programa en métodos de aprendizaje cooperativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, Vol. 3, núm. 1, pp. 193-201.

De la Herrán, A. (2008). Creatividad para la formación. En *Compendio de didáctica general*, (pp. 557-606). Editorial CCS.

De la Torre & Violant, V. (2006). Comprender y evaluar la creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza. Málaga: Ediciones Aljibe.

De la Torre, S. (1994). *Innovación Curricular: Proceso, estrategias y evaluación*. Madrid: Dykinson.

Delors, J. (1994). "Los cuatro pilares de la educación". En J. Delors, *La educación encierra un tesoro*, (págs. 91-103). México: El Correo de la UNESCO.

DGESuM, SEP, (2018). Planes 2018, *Licenciatura en Educación Preescolar*. Recuperado de: <https://www.cevie-dgesum.com/index.php/planes-de-estudios-2018/122>, Fecha de consulta 23 de febrero de 2022.

Díaz, B. (2023, julio, 5). *El potencial del feedback en la enseñanza de idiomas*. Recuperado de: <https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/el-potencial-del-feedback-en-la-ensenanza-de-idiomas/> Fecha de consulta 07 de mayo de 2024.

DÍAZ, F. (2015) *Estrategias para el desarrollo de competencias en educación superior*. En: CARRILLO, Gabriela (Ed). I Encuentro Internacional Universitario. El currículo por competencias en la educación superior. Ponencias y debate. Lima: PUCP.

Díaz, F., & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una Interpretación constructivista*. (1ª edición) México: McGraw-Hill.

ELEINTERNATIONAL. (ELE). (08, marzo, 2023). 11 consejos para ser un profesor innovador, creativo y activo en el aula. Recuperado de: <https://eleinternacional.com/blog/11-consejos-para-ser-un-profesor->

innovador-creativo-y-activo-en-el-aula/ Fecha de consulta 8 de marzo de 2023.

Escolano, A. (1982). Las escuelas normales, siglo y medio de perspectiva histórica. *Revista de educación*, Núm. 269; pp. 55-76. Recuperado el 23 de febrero de 2022, de: <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/69988/00820073003273.pdf?sequence=1&isAllowed=>

Esquivel, C. & García, M. (2018). La Educación para la Paz y los Derechos Humanos en la creación de valores para la solución de conflictos escolares. *Justicia*. Vol. 1, No. 33, DOI: <https://doi.org/10.17081/just.23.33.2892>

Esquivias, T. (2004). Creatividad: Definiciones, antecedentes y aportaciones. *Revista Digital Unversitaria (UNAM)*, Vol. 5 Núm. 1, p. 1-17.

Euroinnova Intrnational Online Education (EIOE) (s.f) B. *Docente innovador*. Recuperado de: <https://www.euroinnova.mx/blog/docente-innovador> Fecha de consista 11 de mayo de 2023.

Euroinnova Intrnational Online Education (EIOE) A. (2023). Materiales y recursos educativos. Recuperado de: <https://www.euroinnova.ec/blog/materiales-y-recursos-educativos> Fecha de consulta 8 de marzo de 2023.

Fernández, A. (11, marzo, 2006). *Metodologías activas para la formación de competencias*. Recuperado de: <https://revistas.um.es/educatio/article/view/152> Fecha de consulta 13 de septiembre de 2022.

Findley, E. (2005). *Metodología Pedagógica*. (15ª. ed.) Estados Unidos: Casa Bautista de Publicaciones.

García-Retamero, J. (2010). De profesor tradicional a profesor innovador. *Temas de educación, revista digital para profesionales de la enseñanza*. Núm. 11, pp. 1-7. Recuperado el 12 de abril de 2023, de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7620.pdf>

González, M. (2019) Evidencias del aprendizaje creativo en la educación superior *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, Vol. 30, Núm. 77, p. 64, Recuperado el 13 de septiembre de 2022, de <https://www.redalyc.org/journal/340/34065218007/html/>

Gretter, G (s.f.). InnoVAge. Microlearning o microaprendizaje. Recuperado 23, marzo, 2023 de <https://www.innovaage.com/innovaportal/v/46/1/innova.front/articulos>

- Hernández R., Fernández, C. & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª Edición). México: McGraw-Hill
- Hernández J., Jiménez Y. & Rodríguez E. (2018). Desarrollo de competencias de pensamiento creativo y práctico para iniciar un plan de negocio: diseño de evidencias de aprendizaje RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, Vol. 9, Núm. 17.
- Hernández, M. (2014). *Metodología activa como herramienta para el aprendizaje de las operaciones básicas en matemática maya*. (Tesis de grado). Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar.
- Hotmart/Blog (2023, mayo, 10). *¿Cuáles son las metodologías educativas y por qué aplicarlas?*. Recuperado de <https://hotmart.com/es/blog/metodologias-educativas> Fecha de consulta: 12 de junio de 2023.
- Hurtado, P. (2022, marzo, 01). *Una mirada, una escuela, una profesión: Historia de las escuelas normales 1921-1984*. Recuperado de: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_27.htm, Fecha de consulta: 1 de marzo de 2022.
- Johnson, D. & Johnson, R. (2013). *Cooperation in the Classroom*. Edina, Minnesota: Interaction Book Company.
- Klimenko, O. (2008, octubre, 22). *La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI*. Recuperado de: <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/740/1717> Fecha de consulta 13 de septiembre de 2022.
- Laoyan, S. (2022, noviembre, 15). *Design thinking paso a paso y cómo incorporarlo en la empresa*. Recuperado de: <https://asana.com/es/resources/design-thinking-process> Fecha de consulta 8 de marzo de 2023.
- León, B. & Latas, C. (2007). La formación en técnicas de aprendizaje cooperativo del profesor universitario en el contexto de la convergencia europea. *Revista de Psicodidáctica*, Vol. 12, Núm. 2, pp. 269-278, Recuperado el 1 de marzo de 2022, de <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/19590/ED.UCO%202.9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Logos International School (LIS). (2021, marzo, 15). *Metodología educativa: ¿Qué es y en qué consiste?* Recuperado de: <https://logosinternationalschool.es/metodologia-educativa-que-es-y-en-que-consiste/> Fecha de consulta 8 de marzo de 2023.
- López, A. (2016). *Enfoque por competencias en la educación*. Recuperado de: https://www.cucs.udg.mx/avisos/El_Enfoque_por_Competiciones_en_la_Educacion%20C3%B3n.pdf Fecha de consulta 28 de febrero de 2023.

- López, F. (2005). *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. Sevilla: NAREA, S.A. DE EDICIONES.
- López, M. (2011). *Educación para el siglo XXI*. (p.56) España: RGM, S.A.- Urduliz
- López, O. (2008, noviembre). *Enseñar creatividad. El espacio educativo*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/185/18512511006.pdf> Fecha de consulta 22 de septiembre de 2022.
- López, R. (2017). *Estrategias de enseñanza creativa: investigaciones sobre la creatividad en el aula*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Maldonado, M. (2008). Aprendizaje Basado En Proyectos Colaborativos. Una experiencia en educación superior. *Lauros, Revista de Educación*. Vol. 14. Núm. 28. septiembre-noviembre, 2008, pp. 158-180, Recuperado el 3 de Xmarzo de 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111716009.pdf>
- Marín, R. & De la Torre (2000). *Manual de la creatividad. Aplicaciones educativas*. Barcelona: Vicens Vives.
- Maya, U. (2021). *Percepción de la creatividad y diseño creativo en jóvenes universitarios. (Tesis doctoral)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mejías, L. (2019). *Mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje en Ciencias: Metodología activa y aprendizaje basado en proyectos*. (Trabajo Fin de Máster). San Cristóbal de la Laguna, España: Universidad de la Laguna.
- Mendoza, R. (2007, julio, 13). La metodología activa y su influencia en el aprendizaje significativo del área de comunicación integral de los niños y niñas del 5º grado de primaria. Recuperado de: <https://proyectosytesis.blogspot.com/2007/07/la-metodologa-activa-y-su-influencia-en.html>
- Mitjás, A. (2005). Los estudios sobre la creatividad en Cuba: actualidad y perspectivas. En Mitjás, A. (Ed.). *Desarrollo de la creatividad*, (pp. 227-234). Lambayeque: Fondo Editorial FACHSE.
- Mitjás, A. (2013). Aprendizaje creativo: desafíos para la práctica pedagógica. *SciELO Analytics*, Num, 11, pp.311-341. Recuperado el 27 de febrero de 2023, de <https://www.redalyc.org/pdf/4763/476348374010.pdf>
- Montesino, P. (2022). *La Escuela Normal-Seminario Central de Maestros: 1839-1995*. Recuperado de: <https://biblioteca.ucm.es/edu/la-escuela-normal-seminario-central-de-maestros-1839-1995>, Fecha de consulta: 2 de marzo de 2022.

- Mora, A. (2004). La evaluación educativa: Concepto, periodos y modelos. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación". Vol. 4, Núm. 2, pp. 0. Recuperado el 8 de marzo de 2023, de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740211.pdf>
- Morales, J. (2001). *La evaluación en el área de educación visual y plástica en la educación secundaria obligatoria*. (Tesis doctoral). Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Moreno, T. & Ramírez A. (2022, julio, 23). Evaluación formativa y retroalimentación del aprendizaje. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/362482770_Evaluacion_formativa_y_retroalimentacion_del_aprendizaje_2022 Fecha de consulta 07 de mayo de 2024.
- Navarro & Samón (2017). Redefinición de los conceptos método de enseñanza y método de aprendizaje. *EduSol*, Vol. 17, núm. 60, pp. 26-33, 2017. Recuperado el 21 de febrero de 2023, de <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753184013/475753184013.pdf>
- Neuronilla. (11 de Junio de 2015). *Neuronilla CREATIVIDAD INTEGRAL (Blog)*. Obtenido de Definiciones de Creatividad – Neuronilla: recuperado el 15 de septiembre de 2021 de: <https://neuronilla.com/definiciones-de-creatividad-neuronilla/>
- Nóbile, C., Gauna, C., Aude, M. & Pérez, J. (2021). Metodologías activas y gestión del conocimiento para promover la creatividad y la innovación en el aula. *Innoeduca* Vol. 7, Núm. 1, pp. 61-74. DOI: <https://doi.org/10.24310/innoeduca.2021.v7i1.9887>
- Noguero, F. L. (2005). *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. (Ed. 9). España: Narcea Ediciones.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). (2019). Guía de planificación y evaluación. Recuperado de: <https://oei.int/oficinas/republica-dominicana/publicaciones/guia-para-docentes-evaluacion-y-planificacion> Fecha de consulta 7 de marzo de 2023.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (19 de mayo del 2015). Educación 2030, Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2023)
- Ortega, H. (2014). *La creatividad en la enseñanza del docente universitario de la Universidad Autónoma de Zacatecas*. (Tesis Doctoral). Madrid, España: UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

- Ortega, H., Pérez, E. & Acosta, J. (2019). *Psicología de la creatividad aplicada. Historia, enfoques, contextos y evaluación*. México: Colofón ediciones académicas.
- Osorio, L., Vidanovic M., & Finol, P. (2021). Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. *Qualitas*, Vol. 23, Núm. 23, pp. 001 - 011, Recuperado el 21 de febrero de 2023, de <https://revistas.unibe.edu.ec/index.php/qualitas/article/view/117/124>
- Pérez, A. (2019). *Análisis del impacto de metodologías activas en la educación superior. (Tesis Doctoral)*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.
- Pérez, E. (2020). La creatividad como factor para el éxito académico y la calidad de vida de estudiantes universitarios. *Paideia. Revista de educación*, No. 66, pp.49-71. Recuperado el 01 de septiembre de 2021, de <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspu>.
- Periódico Oficial del Estado de Zacatecas. (2012). *Decreto #429 por el que se Declara Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”*: Honorable Sexagésima Legislatura del Estado de Zacatecas. México.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Picardo, O. (2005). *Diccionario pedagógico*. San Salvador, El Salvador: C.A.: Centro de Investigación.
- Piñeiro, B. (2021, septiembre 16). *El video sobre la Creatividad Infantil*. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=5FXww8K65g4>
- Ramírez, L. (2022, 5 de julio). IeBS. Visual Thinking: ¿qué es y cómo hacerlo? Recuperado de: <https://www.iebschool.com/blog/visual-thinking-agile-scrum/>. Fecha de consulta: 8 de marzo de 2023.
- Ramírez, P. (2006). Innovación educativa, modelo profesional y formación. *Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha*. Vo. 1, No.2, pp.91-94.
- Rivas, E. (2020). *“Desarrollo de la creatividad en docentes por medio de taller”*. (Tesis Doctoral). Aguascalientes, México: Universidad Cuauhtemoc Vanguardia y Excelencia.
- Rodríguez, C. (2013). Originalidad de la cultura: la originalidad del proceso creativo. *Actas de diseño*, Vol., 15, pp. 147-153. IDO: <https://doi.org/10.18682/add.vi15.2564>
- Rodríguez, M. (2012). El taller: una estrategia para aprender, enseñar e investigar. En Rodríguez, M. (Ed.). *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas*

y teóricas para su estudio, (pp. 13-43). Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Romo, M. (2009). *Psicología de la creatividad*. Barcelona: Paidós.

Romo, M. (2022a). *79 Años De La Carrera De Educación Preescolar En La Escuela Normal Del Estado De Zacatecas*, 2 de agosto De 1943. México: D.R.© Crónica de la BENMAC, pp. 1-2.

Romo, M. (2022b). *Síntesis histórica de la Benemérita Escuela Normal "Manuel Ávila Camacho"*. México: D.R.© Crónica de la BENMAC.

Sánchez, C. (2008). *Compendio de didáctica general*. Madrid, Editorial CC.

Saravia, A., Cornejo Gallardo, A., Santana Lara, E., & Elena, G. (2017). "La incidencia de las metodologías activas para la optimización del proceso enseñanza aprendizaje en los estudiantes de cuadro año de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad de el Salvador en el Año 2014/2015". CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA: UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.

Schwartz, S. & Pollishuke, M. (2005). *Aprendizaje Activo, Una Organización de la clase centrada en el alumnado*. (2ª. ed.). Canadá: Narcea S. A.

Scribd (s. f.). *Discusión de Resultados, Conclusiones y Recomendaciones*. Zapata, J. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/514915106/Discusion-de-resultados-conclusiones-y-recomendaciones> Fecha de consulta: 12 de junio de 2023.

SEP-DGESuM. (08 de 09 de 2021). *Perfil de Egreso de la Educación Normal*. Obtenido de Gobierno del Estado: <https://dgesum.sep.gob.mx/planes2018>

Silva, J., & Maturana, D. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación educativa* (Mexico, D.F.), Vol.17 No.73, pp. 117-131.

Torrance, E. P. (1974). *The Torrance Tests of Creative Thinking - Norms-Technical Manual Research Edition - Verbal Tests, Forms A and B- Fi-gural Tests, Forms A and B*. United States of America: Princeton NJ: Personnel Press.

Torrance, P. (1998). *Educación y capacidad creativa*. Madrid: Morova.

Universidad de Cuenca (UCUENCA-EP). (13, abril, 2009). Estudio cognitivo de la creatividad en alumnos de la Facultad de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2334> Fecha de consulta: 19 de septiembre de 2022.

Universidad del País Vasco. (UPV). (2006, julio, 10). Las metodologías activas de enseñanza en el programa Eragin. Recuperado de: <https://www.ehu.eus/es/web/sae-helaz/eragin-irakaskuntza-metodologia-aktiboak> Fecha de consulta: 20 de marzo de 2023.

Universidad Nacional Autónoma de México. (UNAM). (s.f.) Profesor innovador y creativo. Recuperado de: <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art89/int89/int89c.htm> Fecha de consulta: 12 de abril de 2023.

Vidal, S. (1961), *Escuela Normal para Profesores, Zacatecas 1826-1960*, México: pp. 1-46.

Villamizar, G. (2012) La creatividad desde la perspectiva de estudiantes universitarios. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 10, núm. 2, pp. 213-215.

Web del maestro cmf (2020, 15, junio). Qué son las metodologías activas y cómo aplicarlas en el aula. WMCMF Recuperado de <https://webdelmaestrocmf.com/porta1/que-son-las-metodologias-activas-y-como-aplicarlas-en-el-aula/>

Zapata, A. (2018). *Características del contexto educativo y familiar en el desarrollo psicomotor en niños de 6 a 11 años de la Fundación Educativa San Juan Eudes*. (Trabajo de grado Licenciatura en Educación Física y Deportes). Medellín: Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Educación.

ANEXOS

Anexo A. Rúbrica de evaluación

Criterios	La metodología activa es extraordinariamente creativa	La metodología activa es muy creativa	La metodología activa es creativa	El trabajo es algo creativo	La metodología activa no es creativa
Niveles	5	4	3	2	1
Originalidad	La metodología activa muestra una gran cantidad de ideas que son insólitas.	La metodología activa muestra algunas ideas que son insólitas.	La metodología activa muestra al menos dos ideas que son insólitas.	El trabajo muestra al menos una idea insólita.	El trabajo no muestra ideas originales.
Elaboración	El problema educativo ha sido elaborado con imaginación para permitir una solución contextual.	El problema ha sido elaborado con algo de imaginación para permitir una solución contextual.	El problema ha sido elaborado complotando al menos una idea contextual.	El problema ha sido elaborado, pero sin contemplar el contexto.	El problema no ha sido elaborado hasta ser contextual.
Fluidez	La metodología activa presenta un gran número de ideas innovadoras y pertinentes.	La metodología activa presenta algunas ideas innovadoras y pertinentes.	La metodología activa presenta dos ideas innovadoras y pertinentes.	La metodología activa presenta una idea innovadora y pertinente.	La metodología activa no presenta ideas innovadoras y pertinentes
Flexibilidad	La metodología activa presenta una gran variedad de ideas.	La metodología activa presenta alguna variedad de ideas.	La metodología activa presenta al menos tres ideas.	La metodología activa presenta al menos dos ideas.	La metodología activa no presenta variedad de ideas.

Sensibilidad a los problemas	Capacidad para identificar y/o formular un problema en la que demuestra sus conocimientos y la búsqueda de diferentes particularidades .	Capacidad para identificar y/o formular un problema en la que demuestra algunos de sus conocimientos y la búsqueda de algunas particularidades.	Capacidad para identificar y/o formular un problema en el que demuestra tres o dos conocimientos y algunas particularidades.	Capacidad para identificar y/o formular un problema en el que demuestra un conocimiento.	Requiere de apoyo para identificar y/o formular un problema y en el que demuestre sus conocimientos y realice la búsqueda de diferentes particularidades.
Nivel inventivo	Capacidad para descubrir nuevas metodologías activas y flexibilidad perceptiva para detectar nuevas relaciones entre sus elementos.	Capacidad para descubrir algunas características de nuevas metodologías activas y flexibilidad perceptiva al detectar algunas relaciones entre sus elementos.	Capacidad para describir tres o dos características de las nuevas metodologías activas y flexibilidad perceptiva al detectar una relación entre sus elementos.	Capacidad para describir una característica de las nuevas metodologías activas.	Requiere apoyo para describir nuevas metodologías activas y flexibilidad perceptiva al detectar relaciones entre sus elementos.

Anexo B. Oficio de autorización de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”



BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL
“MANUEL ÁVILA CAMACHO”
DIRECCIÓN

OFICIO: DIR.130/2022-2023.
SECCIÓN: Dirección.
ASUNTO: El que se indica.
LUGAR: Zacatecas, Zac.
FECHA: 24 de noviembre de 2022.

DRA. BEATRIZ MARISOL GARCÍA SANDOVAL
RESPONSABLE DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE
P R E S E N T E.

En atención al Oficio No. 108/R/MEDPD, le informo que se le autoriza a la **Lic. Deysi Rosales Salas** acceder a esta Escuela Normal para documentar información que coadyuve en la investigación que desarrolla y con el propósito de contribuir en la formación académica de la estudiante de la Maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente (MEDPD) de la Unidad Académica de Docencia Superior.

Sin más por el momento, aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.



A T E N T A M E N T E


DR. JOSÉ ÁNGEL CORTÉS TOVAR
DIRECTOR

C.c.p.- Archivo.

Elias Amador N° 302 Col. Sierra de Alica, C.p. 98000
Zacatecas, Zac. Tel. 4929220121, <https://benmac.edu.mx>